Golpe petrolero 2002

La última oportunidad de sembrar el petróleo





Golpe petrolero 2002

La última oportunidad de sembrar el petróleo

David Medina

Colección
Juan Pablo Pérez Alfonzo
Serie: Era Petrolera



Centro Simón Bolívar
Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela / 1010
Teléfonos: 0212-7688300 / 7688399

Correos electrónicos: elperroylaranacomunicaciones@yahoo.es
atencionalescritor@yahoo.es

Páginas web: www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve/mppc/

Diseño de la colección
Zonia García C.

Edición al cuidado de: Alejandro Moreno
Corrección: Francisco Romero
Diagramación: Jairo Noriega

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal lf 4022013300514
ISBN 978-980-14-2440-6
Impreso en la República Bolivariana de Venezuela





A mis padres David y Nelly por enseñarme todo,
mis hermanas Rita y Bernardette, mi amada Lilibeth y mi hijo David,
por todo el amor que me han dado.

María Mercedes, gracias por tu apoyo y la fe en mí.

Con mi eterna gratitud para Francisco Mieres,
a quien le debo este libro.

Prólogo

Conciencia del petróleo

El petróleo debe ser un instrumento de liberación.

Ante nosotros tenemos la historia del saqueo petrolero, que constituye ya uno de los más escalofriantes e injustos episodios en la historia de la humanidad. Ante nosotros tenemos una historia de saqueos, malversaciones y dispendios infestados con irresponsabilidades, delitos y crímenes de todo orden. Ante nosotros tenemos abierta, de par en par, el alma misma del capitalismo, su lujuria y su irrefrenable avaricia. Ante nosotros tenemos un capítulo doloroso y obsceno, planificado para descarrilar un proceso revolucionario y para propinar un golpe letal a la moral de un pueblo decidido a tomar las riendas de su riqueza, material y espiritual. Y no solo eso.

Estamos también, ante el desafío de esclarecer los problemas principales que hoy se presentan y agudizan, en torno a los recursos naturales, a la "riqueza" natural e inalienable de los pueblos y especialmente a la riqueza petrolera. Tales problemas se multiplican siempre coyunturalmente y hasta el presente, el análisis y la praxis ante semejante problemática, no se han expresado con plenitud, a pesar de los costos enormes que hemos debido pagar por eso. Estamos lejos de contar con una nueva cultura socialista sobre las riquezas de las cuales somos herederos y ante las cuales somos responsables históricos.

Ese repertorio nuevo de problemas derivados de la riqueza, hay que insistir, poco examinados y divulgados, cuenta entre otros, con desafíos nuevos para las empresas responsables de impulsar la riqueza

social, sus nuevos compromisos, su nueva responsabilidad socialista y su eficiencia para incrementar sostenidamente la riqueza social. Tenemos el desafío de pensar la riqueza socialista y sus problemas. El desafío de la comprensión de las riquezas sociales y sus empresas, sus políticas y acciones desde la filosofía del trabajo en cada organización que asume la responsabilidad de cuidar y multiplicar un potencial económico al servicio del desarrollo de la humanidad.

Venezuela ha sido, y es, blanco de un sinnúmero de agresiones en todos los géneros posibles. En la base de las razones y los intereses de semejante ofensiva está, sin duda, entre otras, el petróleo que ahí abunda. Las cifras de su riqueza petrolera rondan los récords mundiales y el potencial extraordinario que eso representa implica un desarrollo sustancial en muchas áreas. Eso, al imperialismo en nada le agrada. Su respuesta, entre miles de envolturas, ha llegado en forma de golpe de Estado y de golpe petrolero. En todos los casos, y pese a lo costoso que ha sido para el pueblo revolucionario de Venezuela, la respuesta ha sido inteligente, ejemplar y heroica. La alquimia de la revolución ha operado correctamente. Hoy las andanadas pensadas para debilitar a la revolución socialista se han convertido en fortalezas morales gracias a un pueblo movilizado y en lucha.

Con el petróleo de los pueblos no se juega. En el mundo entero urge la defensa del petróleo. Urge el ascenso de la conciencia, urge la organización, urge la movilización y urge un movimiento mundial de comunicación, desde abajo, para defender los recursos naturales ante la barbarie capitalista desatada furiosamente para apoderarse de la riqueza natural, de la mano de obra y de la conciencia de los pueblos. Urge un cálculo minucioso de todos los recursos naturales, un programa para su empleo racional y un plan mundial para protegerlos frente a la depredación y contra el despilfarro.

Ya nos ha ocurrido miles de veces. Si nos descuidamos hoy podemos perder de vista, una vez más, que la forma material de la riqueza tiene un contenido socioeconómico que en oposición a lo que el capitalismo hace, debe ser fuerza emancipadora y debe ser sostén de la sociedad en su revolución socialista permanente. Tomar

conciencia sobre la riqueza implica poner atención a los problemas de su desarrollo, es decir implica asumir responsabilidades profundas.

Y es que el concepto de riqueza debería llevar atado a su definición el concepto de responsabilidad aunque bajo el capitalismo sea la irresponsabilidad frente a la riqueza parte de la definición de toda injusticia. El desarrollo de la riqueza petrolera, con su peso trascendental en el presente y su carácter de recurso no renovable, impone condiciones y oportunidades para el bienestar y el desarrollo multilateral de cada miembro de la sociedad y de sus organizaciones. Según fuentes calificadas, el petróleo no es eterno y eso ya comprende la urgencia de conductas planificadoras responsables del problema de la riqueza socialista.

Es de importancia superlativa asegurar el mayor ascenso posible del nivel de vida material, cultural y espiritual de los pueblos con base en las riquezas que conquisten para alcanzar, bajo un ritmo sustentable, una dinámica de desarrollo propio de la producción socialista. Siempre con aumento de su eficacia, siempre con redefinición crítica y dialéctica de las necesidades científico-técnicas y del incremento razonado de la productividad del trabajo justo y no alienante. Para eso debe servir toda riqueza y es preciso discutirlo.

Cualquiera que sea el tipo de riqueza material al que aludamos será, necesariamente, materialización del trabajo humano. Toda la riqueza petrolera de nada serviría sin la mano de obra de los trabajadores que hacen posible semejante industria y semejante poder mundial. Eso pone en claro que la riqueza mayor es el trabajo y que esa riqueza también ha sido saqueada inmisericordemente durante centurias. Eso pone en claro el tamaño de la prioridad que implica la emancipación de los trabajadores para que la riqueza, que les ha sido robada, sirva ahora para impulsar su emancipación física e intelectual. He ahí la mayor responsabilidad de nuestro tiempo si queremos entender, disfrutar y distribuir con justicia socialista, las riquezas que son de todos.

Venezuela y América Latina toda poseen riquezas diversas: riqueza mineral, petróleo, selvas, ríos, agricultura fértil y, principalmente, riqueza humana, grandes recursos humanos, trabajadores sin

límites. Están ahí miles de oportunidades magníficas para crear una vida plena y justa llena de felicidad para todos. No es imposible. Pero la burguesía y las oligarquías han traicionado y fraccionado todo un continente convirtiéndolo en paraíso del hurto, del saqueo, de la tortura, la postergación y la muerte.

Ha reinado el hambre, la desolación y la barbarie. Por eso es de absoluta importancia impulsar la revolución socialista hasta sus últimas consecuencias. Es de prioridad suprema llamar a los obreros y campesinos de América Latina a seguir el ejemplo de Venezuela profundizando la revolución hasta conquistar el dominio de todas las riquezas en beneficio de los pueblos. Ninguna oligarquía resistirá una lucha como la que han librado Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia… Ese ejemplo a esta hora podría ser punto de partida del triunfo de la revolución socialista, no solo en América Latina, sino en todo el mundo.

En Venezuela, su pueblo en lucha ha comprobado, una y otra vez, el desarrollo revolucionario de su nivel de conciencia. Ese pueblo rescató a la revolución el 13 de abril de 2002 para derrotar el golpe de Estado organizado por los dueños de los bancos, los reyes de la industria y la tierra, en complicidad con algunos generales reaccionarios, algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia y todos al servicio del imperialismo. Ese pueblo en lucha salvó a su país de una canallada monstruosa durante el golpe petrolero. Es esa una riqueza maravillosa que alimenta a la "revolución de los pobres" de la que habla siempre el presidente de la república, Hugo Chávez.

El golpe petrolero criminal y traidor se convirtió, gracias a ese pueblo en lucha, en una reforma agraria, en nueva fuerza para el control del petróleo, en alimentos, en riqueza educativa y atención sanitaria para todos. Se convirtió en integración solidaria para el desarrollo del Caribe. Se convirtió en fuerza para un proyecto inédito y extraordinario que se propuso resolver el problema de la vivienda. El golpe petrolero se convirtió en una verdadera democracia en manos de su pueblo, en una Constitución Bolivariana que garantiza la propiedad pública del petróleo de Venezuela y lucha por la distribución de la riqueza a todos los venezolanos. Pero las reservas petroleras de Venezuela no dejarán de ser "apreciadas" por el imperialismo

ni por los intereses capitalistas que intentan, permanentemente, desestabilizar y derrocar al gobierno del pueblo revolucionario. Es preciso estar alertas y conscientes de que la riqueza ha de servir para el desarrollo humano y no para el beneficio del capitalismo.

El peligro está latente. Los tiempos se recortan. Cada día que pasa el imperio yanqui, y todos los imperios, requieren más petróleo. Cada día inventan ofensivas nuevas. Han satanizado a Venezuela de todos los modos posibles y han sancionado a su empresa petrolera por las razones más obtusas. Todo esto mientras invaden y saquean otros territorios, mientras se debilita el capitalismo en su proceso de muerte. Todo esto mientras incrementa los inventos y los gastos en la industria bélica. Todo esto mientras se multiplican las ofensivas de la guerra mediática y afilan sus colmillos los laboratorios de manipulación psicológica, los lebreles de la prensa burguesa y la "Guerra de Cuarta Generación". No podemos distraernos.

Fernando Buen Abad Domínguez

Prefacio

Cuando conocí a Francisco Mieres, un destacado investigador en materia petrolera, acababa de superarse el intento de golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez Frías, en abril del año 2002. Sin embargo, en el aeropuerto Manuel Carlos Piar del estado Bolívar, Mieres se toma una cerveza, se come un pescado frito y me advierte que viene un golpe petrolero para tumbar al presidente y continuar con la apertura petrolera en Pdvsa. Al igual que la mayoría de los venezolanos, yo no tenía ni la menor idea de que eso pudiese ser cierto, pero en abril de aquel año el argumento que detonó el intento fallido de golpe de Estado fue el irrespeto a la meritocracia, al nombrar la alta gerencia de la empresa petrolera nacional. El presidente de Pdvsa en ese entonces, Parra Luzardo, había cambiado toda la alta gerencia de la empresa y el presidente Chávez, defendiendo a Luzardo incondicionalmente contra las quejas de la oposición, se negó a dar marcha atrás en los cambios gerenciales de la empresa más importante del país.

Mieres comía sin dejar de hablar, ninguno de los dos se preocupó de que se le atravesara una espina. Ansioso por contar lo que sucedía, me enganchó al contarme que en este país el control económico se tenía desde Pdvsa, que incluso Carlos Andrés Pérez, el líder por excelencia de la derecha venezolana en las décadas de los 70 y 80, fue sacado de la presidencia por intentar obtener recursos de Pdvsa en su segundo mandato. Carlos Andrés Pérez había sobrevivido al intento de golpe de Estado de Hugo Chávez Frías, quien argumentó entonces, que como soldado no podía permitir la continuidad de un gobierno que utilizó a las Fuerzas Armadas para asesinar a miles de

venezolanos por protestar, durante el llamado “Caracazo”, contra las medidas económicas acordadas con el Fondo Monetario Internacional. Quizás, el presidente Pérez no imaginó la reacción del pueblo ante el paquete neoliberal que disparó la especulación en el país. Pero luego de lograr la paz social a través de una de las represiones más brutales en la historia venezolana, Carlos Andrés Pérez debió pensar que una estrategia populista con las ganancias de Pdvsa le ayudaría políticamente a calmar los ánimos del pueblo. Después de todo, durante su primer mandato logró consolidar su liderazgo político con los recursos obtenidos de la “nacionalización” de la industria petrolera y el descomunal incremento de los precios del crudo debido a los conflictos bélicos en los países petroleros árabes. Pero CAP estaba equivocado, pues la nacionalización se distorsionó de tal manera que Pdvsa no solo tenía “autonomía” para decidir en torno a las ganancias de la renta petrolera, sino que además, no estaba dispuesta a salvar económicamente a ningún gobierno venezolano electo popularmente. Sin importar qué partido estuviese de turno en el poder, Acción Democrática o Copei, la alta gerencia de Pdvsa tenía otros intereses económicos, los de Estados Unidos.

A espaldas del pueblo y de las instancias de gobierno, la alta gerencia de Pdvsa durante años fue diseñando mecanismos para evadir impuestos, optimizar la fuga de capitales y ahorcar la industria petrolera nacional en un entramado de contratos internacionales que dejarían al Estado sin posibilidades jurídicas de recuperar Pdvsa cuando fuese privatizada. A este plan de saqueo silencioso se le llamó “la apertura petrolera” y entre otras cosas pretendía pasar toda la base de datos de Pdvsa a manos de empresas norteamericanas. La alta gerencia de Pdvsa recibiría a cambio, cargos en la burocracia del monstruoso Estado norteamericano, entendiendo monstruoso más por el tamaño del andamiaje gubernamental de la Casa Blanca, que por la crueldad de sus acciones.

Con la salida del poder de Carlos Andrés Pérez, cuya figura política se consumía en la indignación de los venezolanos, quienes gerenciaban Pdvsa tenían el camino libre para su privatización. La opinión pública venezolana, tras una larga campaña de los medios privados,

odiaba todo lo relacionado con la política, por ende odiaban cualquier ente de gobierno. Los venezolanos odiaban Acción Democrática y Copei, y dos movimientos políticos aprovecharían esa coyuntura para abrirse paso hasta llegar a Miraflores. Por un lado, el más respetado de los políticos de la derecha venezolana, Rafael Caldera, quien agruparía tras de sí el dinero de los empresarios y todos los políticos anónimos que abandonaron Acción Democrática y Copei. Caldera era un hombre preparado, hablaba cinco idiomas, y su imagen política se vio mejorada por su discurso en la Asamblea Nacional, desde donde cuestionó severamente la democracia venezolana. No obstante, sus posteriores decisiones como presidente de Venezuela sugieren que no fue un discurso producto del análisis de un intelectual patriota, sino de un astuto político que tenía más información de los acontecimientos que estaban sucediendo, que el resto de los venezolanos. Caldera sabía a qué estaban dispuestos los militares, debía conocer con precisión hacia dónde se dirigía el plan privatizador de Pdvsa y cuál era el destino político y jurídico de Carlos Andrés Pérez y de Hugo Chávez Frías. Pero cometió un error en sus cálculos, no sabía lo que realmente quería la mayoría de los venezolanos. Ni siquiera le dio sabia lectura a la presunta victoria de la Causa R en las elecciones presidenciales. Caldera había recogido literalmente "el chiripero" de los partidos de derecha, de hecho, su partido Convergencia se autodefinía sin pudor como "el chiripero", y las agencias de publicidad venezolanas, le darían rostro a la organización con cucarachas y demás animales rastreros. Caldera tenía claro el escenario político en ese momento: ganaría las elecciones aun perdiendo. A la Causa R la mató la ignorancia, pero no tiene sentido analizar un partido de izquierda que metió la cabeza bajo la tierra evadiendo su responsabilidad ante la historia política venezolana.

La Pdvsa durante el segundo mandato de Caldera, que contaba con el apoyo absoluto del Ministerio de Energía y de la Presidencia de la República, avanzaría entonces en la apertura petrolera. Mieres termina su pescado frito y afirma: "quien controla Pdvsa, controla el país". Esa tarde, descubriría al igual que muchos venezolanos el inicio de una lucha intestina que involucraría incluso a los grupos

paramilitares de Colombia. Con documentos en mano y una recopilación de estudios y análisis de escenarios de yacimientos petroleros en el mundo, Mieres advertía que la economía de Estados Unidos dependía absolutamente del petróleo. Esa dependencia era una verdad a *vox populi*. En su libro *Sangre y petróleo*, Michael Klare, aseguraba que en el año 2010 Estados Unidos importaba el 60 por ciento del petróleo que consumía. Y como la mayor parte de este aprovisionamiento proviene de zonas crónicamente inestables, y muchas veces violentamente antiamericanas (el golfo Pérsico, el mar Caspio, Latinoamérica y África). Dicha dependencia amenaza con forzar crecientes implicaciones militares. Su advertencia es tan dramática que exhorta a cambiar la política energética antes de que entren en un largo período de canje de sangre por petróleo. Para Mieres estaba claro que gran parte de esa sangre sería venezolana, pues en la faja del Orinoco se encuentra la mayor reserva de petróleo del mundo. Pero temía que el presidente Chávez y su gabinete no estuviesen a la altura de los acontecimientos. Pues para el año 2002, un sector de su equipo de gobierno aceptaba la teoría de que los yacimientos de la faja del Orinoco no eran de petróleo. Una vez más, la izquierda venezolana, incluso habiendo llegado a Miraflores corría el riesgo de fracasar por ignorancia.

El golpe petrolero se frustró, Mieres junto a otros investigadores viajaron por todo el país para dar charlas sobre la situación petrolera en el país. El presidente Chávez tuvo que mover todas las Fuerzas Armadas para recuperar el control de la empresa.

Actualmente el Gobierno nacional ha establecido relaciones estratégicas con China y Rusia. Luego de la experiencia de dos intentos de golpe de Estado, el gobierno del presidente Chávez radicalizó la política energética, enfrentando demandas jurídicas en instancias internacionales. El riesgo es permanente y ya estamos en la etapa que todos los analistas advirtieron. Europa, Estados Unidos y todos los países desarrollados deben asegurarse de contar con suministro de energía a bajo costo. En la economía de los países desarrollados se vienen presentando crisis estructurales que no tienen solución. Sin petróleo, los países desarrollados regresarían a la Edad

Media, a pesar de las noticias optimistas de nuevas fuentes de energía. Lo cierto es que los indicios de la sociedad norteamericana descartan la posibilidad de que puedan subsistir con otra fuente de energía que no sea petróleo. Mientras que en Venezuela, no basta tener las mayores reservas de crudo en el mundo. Desde el Ministerio de Finanzas del actual gobierno venezolano, se ha repetido varias veces que el presupuesto nacional no debe depender de la renta petrolera, pero ¿qué otra cosa producimos con tal eficiencia que le produzca ingresos al país?, ¿tenemos una alternativa económica no petrolera? Este libro nace de aquella conversación con Francisco Mieres, y de la necesidad de escribir lo que muchos periodistas con mejor información se niegan a hacer. Como venezolanos, todos tenemos una deuda moral que nos obliga a conocer cómo se administran nuestros recursos energéticos, además de comprometernos a participar en la construcción de un nuevo modelo económico. Mieres me decía que era uno de los pocos periodistas que podía hacer un libro con toda la información que me estaba ofreciendo. Jamás lo tomé en serio, pero han pasado los años, Mieres murió luchando hasta sus últimos días. Y desde entonces nadie ha escrito nada sobre aquel golpe petrolero. En homenaje a su lucha escribo este libro, sin embargo, como periodista asumo que mi deuda moral con Francisco Mieres y con el país, jamás estará saldada.

1
Diciembre sin gasolina: fracasó el golpe de los políticos, ahora vendría el de Pdvsa

Tumbar a Chávez es algo así como tragarse un crisol de aluminio o una barra de esas candentes de acero de las que producen en Sidor, a nosotros no nos tumbará nadie porque Dios anda con nosotros.

Hugo Chávez
Nueva Prensa de Guayana
10 de agosto de 2002

El día miércoles 4 de septiembre del año 2002 cubría la fuente de política en el diario *Nueva Prensa de Guayana*. Algunos amigos del movimiento Fuerza Bolivariana Magisterial me llamaron para cubrirles un foro sobre Pdvsa. Los ponentes llegarían al medio día, así que aproveché la invitación para recibirlos en el aeropuerto Carlos Manuel Piar. Me presentan a tres personas, Pablo Hernández, Víctor Poleo y Francisco Mieres. Nunca había escuchado de ellos, pero al presentarse todos dejan en la palabra a Mieres, el más experimentado por ser doctor en Ciencias Económicas, profesor jubilado de la Facultad de Economía de la Universidad Central de Venezuela y creador del Centro de Estudios de la OPEP adjunto al Ministerio de Energía y Minas. Un hombre mayor, de voz ronca y pronunciado bigote blanco. Me mira, se ríe al escucharme hablar y me dice: "Coño maracucho, vamos a comernos una vainita". En el cafetín del aeropuerto, le sirven una cerveza, un pescado frito y una ensalada. Un almuerzo inmundo, pero no se queja, no hay tiempo, y me afirma que viene otro golpe contra el gobierno de Hugo Chávez orquestado desde la empresa Petróleos de Venezuela

Sociedad Anónima (Pdvsa). A pocos meses del fallido golpe de abril de ese mismo año, era absurdo hablar de un golpe petrolero. Sobre todo cuando el presidente Chávez en un gesto de reconciliación cambia a Parra Luzardo de Pdvsa y baja la presión cuando detiene la reestructuración de la empresa petrolera. Mieres confiesa estar molesto con el ministro de Energía y Minas, Rafael Ramírez, y con el presidente de Pdvsa, Alí Rodríguez Araque, por no encarar lo que se orquestaba en la empresa. Me decía insistentemente que se necesitaba un "vulgo bolas" para detener ese golpe petrolero. La gente debe saber lo que sucede en Pdvsa, explicaba Mieres, añadiendo que se debía destapar la caja negra de Pdvsa, la olla podrida de Pdvsa. Por ese motivo estaban en Ciudad Guayana, iniciando una serie de foros en todo el país que alertara a la población en torno a lo que vendría. Meses más tarde celebró que los ministros se enfrentaron junto al presidente Hugo Chávez contra la élite más apátrida del país por haber pretendido destruir la industria petrolera. El segundo intento de golpe de Estado en menos de un año estaba en camino y aunque no pudo consumarse, su larga agonía causó graves consecuencias para la economía venezolana.

El 2 de diciembre de ese mismo año, a pocos meses de nuestra conversación, Fedecámaras convoca un paro por 24 horas para que Chávez abandonara la presidencia. A ese supuesto paro se sumó la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la nómina mayor de Pdvsa y finalmente los trabajadores petroleros. El argumento dado aquel lunes 2 de diciembre a las seis de la mañana en rueda de prensa nacional, era que la CTV, Fedecámaras y la llamada Coordinadora Democrática, que reunía a todos los partidos de oposición, convocaban al paro nacional para "encontrar una salida democrática a la crisis en el país". Mieres estaba convencido de que para la oposición el problema no era la democracia, ni el comunismo, ni las nuevas relaciones económicas con Cuba. El problema era precisamente petróleo. Y el gran cerebro de la locura desatada por la oposición venezolana era el gobierno de Estados Unidos. Durante los días del sabotaje a la industria petrolera, el país estaba sumido en un caos por largas colas para obtener gasolina, algo insólito en un país productor de petróleo y fundador de la OPEP. ¿Por qué cientos de venezolanos formados, con años de servicio en Pdvsa,

deciden sabotear la empresa en defensa de los intereses de Estados Unidos?, ¿y qué tenía que ver Estados Unidos con la industria petrolera venezolana, cómo podría beneficiarse de esta locura que impedía producir barriles de petróleo para exportarlos a su economía?

El Gobierno de los Estados Unidos era el responsable de todos aquellos planes golpistas. Su histórica relación con los hidrocarburos y demás fuentes de energía siempre han llevado a los gobiernos norteamericanos a considerar el acceso al petróleo como un asunto de seguridad nacional. La particularidad del momento histórico ese 2002 era que el 30 de abril del año anterior el vicepresidente de Estados Unidos Dick Cheney, al exponer las bases del famoso plan energético del presidente George Bush, mencionó que los combustibles basados en petróleo cubrían virtualmente el 100% de sus necesidades de transporte y un porcentaje abrumador de los requerimientos de electricidad[1]. Cheney estaba en lo cierto, y a futuro sería más dramática la dependencia energética de esa nación. Ello desmentía por completo los argumentos del expresidente de Pdvsa Luis Giusti, además de otros analistas petroleros venezolanos como Quirós Corradi, quienes llegaron a argumentar que el petróleo no tenía futuro y sería sustituido por otras fuentes de energía.

Estados Unidos consume la mitad de la gasolina del mundo, 50 litros de gasolina de cada 100, y en el futuro necesitaría para sus requerimientos de electricidad, construir entre el año 2002 y 2020, un aproximado de 1.300 a 1.900 plantas de electricidad. Una por semana, tan solo para consumo interior, con la particularidad de que si pretende elevar el ritmo de desarrollo necesitará aún más. Los analistas energéticos del gobierno de Bush sabían que necesitarían más de 400.000 kilómetros de gasoducto y más de 90.000 kilómetros de gasoductos principales. Considerando que hablamos de la primera economía del mundo, la cual necesita petróleo barato cuyo costo de producción fuese menor a cinco dólares el barril. De tal manera que el 17 de mayo, Dick

---

1 *Report of the National Energy Policy Development Group*. Mayo, 2001. También puede consultarse Michael Klare: *Sangre y petróleo* pp 93-104.

Cheney[2], quien era exdirector general de Halliburton Company, una importante empresa de servicios para explotaciones petroleras, expone con la anuencia del presidente Bush, que Estados Unidos se vería en graves problemas si fallaba el abastecimiento de combustible. Lo que no dijo Cheney, era que la empresa Enron[3] había creado una

---

2 Richard "Dick" Bruce Cheney: uno de los principales autores intelectuales de la invasión a Irak. Fue vicepresidente de los Estados Unidos bajo el mandato de George W. Bush, quien además de ocupar importantes cargos públicos en otras administraciones republicanas, como jefe de gabinete de la Casa Blanca en 1975, congresista por Wyoming en 1979, es un empresario en el área de las transnacionales petroleras, con dudosa reputación por haberlas beneficiado desde sus cargos en la administración pública. En 1987 el congresista Cheney tuvo a su cargo la investigación del escándalo Irán-Contra y llegó a la conclusión de que, a pesar de posibles errores cometidos por la administración Reagan, no existía evidencia de que el presidente tuviera conocimiento alguno de que se desviaran fondos de las armas vendidas. En 1989 fue secretario de Defensa y en el 2001 vuelve a la Casa Blanca como vicepresidente. Consejero presidencial de primer orden en asuntos de política energética, política exterior y seguridad nacional, destacó como uno de los miembros más duros de la administración Bush, defendiendo la guerra contra Irak con o sin el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU (2003). Y está considerado como el vicepresidente más poderoso de la historia: su poder fluía básicamente de la plena confianza que recibía del presidente Bush. De este personaje se ha escrito mucho y se considera que podría ser juzgado como Pinochet por crímenes de lesa humanidad. Recientemente el gobierno de Nigeria, retiró los cargos en contra de Cheney por el pago de sobornos a oficiales nigerianos para beneficiar a la empresa Halliburton, la cual reconoció el soborno y pagó más de 130 millones de dólares en concepto de sanción penal. El caso por el que Cheney fue acusado está relacionado con la empresa de ingeniería Kellogg Brown Root (KBR), filial entonces de Halliburton, ahora separada, que en el año 2009 admitió haber sobornado a funcionarios nigerianos para conseguir el contrato de construcción de una planta de gas en la región del delta del Níger.

3 Enron ayudó al vicepresidente Dick Cheney a diseñar un plan energético que benefició especialmente a las compañías que asesoraban a su equipo de trabajo. A causa de este "negocio", el estado de California vivió durante el verano de 2001 una crisis energética de significancia, con una pérdida financiera muy importante. Mientras medio estado sufría apagones y la población veía incrementar sin remedio la factura eléctrica (hasta cuatro veces su valor), Enron sacó su máximo provecho, interviniendo con prácticas irregulares en las bolsas eléctricas del estado. Aprovechando sus íntimos lazos con Cheney y Bush, esta empresa logró que no se impusieran topes a los precios de la energía, una medida que reclamaba la población de California. También se cree que los contactos que mantuvieron en secreto la Casa Blanca con Enron sirvieron para que esta última se favoreciera con distintos artículos del Plan Energético Nacional.

falsa crisis energética para cobrar lo que había aportado a la campaña del presidente de Estados Unidos. Lo cierto es que nuevamente, el Gobierno norteamericano se plantea obtener petróleo barato donde sea y por el medio que sea. Veinte de los principales dirigentes políticos en ese gobierno, no solo compartían esa opinión, sino que además eran aparte de representantes del gobierno, funcionarios de la industria petrolera. Para entonces, otros 32 dirigentes políticos principales eran representantes de las compañías de armas, incluyendo la esposa de Cheney, que es asesora de la principal empresa armamentística norteamericana.

A pesar de que en el pasado se habló de nuevas fuentes de energía y una decaída del consumo petrolero, en Estados Unidos los resultados de análisis de fuentes estadísticas provenientes del Departamento de Energía *Anual Energy Review 2000*[4] evidencian que del año 1985 al año 2010 el consumo de petróleo ha ido en aumento y sigue su curva ascendente. Para el año 2020 se prevé que Estados Unidos de cada cien barriles de petróleo que consume deba importar ochenta,

---

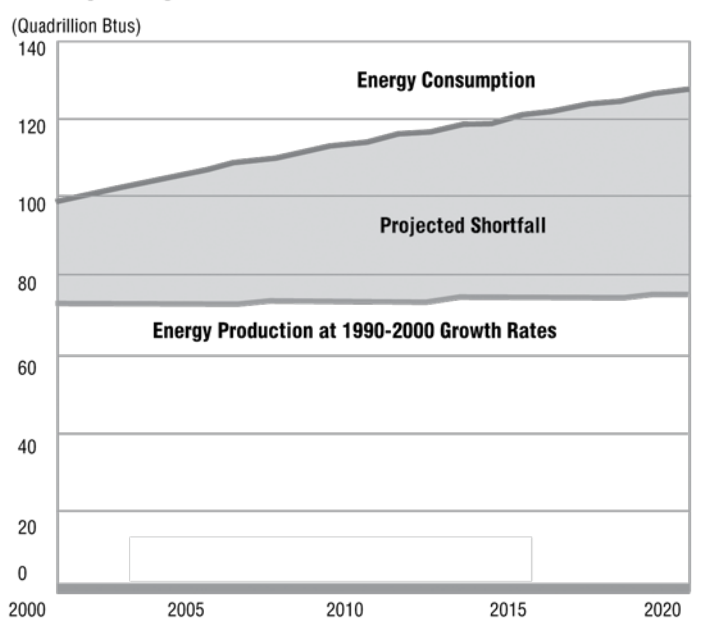
Según documentos hallados por el nuevo consejo independiente que supervisaron Enron, la compañía falsificó documentos y llevó a cabo prácticas encaminadas a elevar el precio de la energía eléctrica. Los *brokers* de Enron bautizaron estas tácticas con nombres como *Fat Boy*, la "Estrella de la Muerte" o "Ricochet". Esta última consistía en sacar electricidad producida en California —y sometida a un precio tope— para luego importarla y venderla más cara. La crisis puso al borde de la ruina a dos grandes distribuidoras que, debido a la ley desreguladora, no podían incrementar los precios minoristas. El gobierno estatal tuvo que gastar decenas de millones de su bolsillo para hacer frente a la compra de electricidad. (José Luis Parra, www.margen.org edición 26 del año 2002).

Enron Corporation fue una empresa de energía con sede en Houston, Texas que empleaba cerca de 21.000 personas hacia mediados de 2001 (antes de su quiebra). Una serie de técnicas contables fraudulentas, apoyadas por su empresa auditora, el entonces prestigioso despacho Arthur Andersen, permitieron a esta empresa estar considerada como la séptima empresa de los Estados Unidos, y se esperaba que siguiera siendo empresa dominante en sus áreas de negocio. En lugar de ello, se convirtió en ese entonces en el más grande fraude empresarial de la historia y en el arquetipo de fraude empresarial planificado. Enron solicitó protección por bancarrota en Europa el 30 de noviembre y en los Estados Unidos el 2 de diciembre de 2001.

4 Report of the National Energy Policy Development Group. Mayo, 2001, p. 8 fig 1.

a diferencia de los sesenta que importa actualmente. Mientras que Europa, de cada cien barriles de petróleo que consume debe importar noventa y en poco tiempo deberá importar todo su consumo de petróleo, al igual que Japón. En conclusión podría decirse que de los 60 a 75 millones de barriles de petróleo que necesitarán para el año 2020, van a tener que importarlos todos. Con la salvedad de que esos 75 millones de barriles significan veinticinco yacimientos como Venezuela, que es el quinto productor de petróleo a nivel mundial.

Dependencia de Estados Unidos de importaciones de petróleo, período 2000-2020 Fuente: National Energy Policy (2001)



Over the next 20 years, growth in U.S. energy consumption will increasingly outpace U.S. energy production, if production only grows at the rate of the last 10 years.

Estados Unidos no puede incrementar el 50% de su consumo de petróleo sin inmiscuirse política y militarmente en los países de los cuales depende para tal fin. Donde exista el petróleo que necesitan, intervendrán por las buenas o por las malas. Y esos países son México, Colombia, Ecuador, Argentina y Venezuela, en el ámbito latinoamericano. Estos países le exportan a Estados Unidos tanto petróleo como Arabia Saudita y Canadá, lo cual se traduce a casi tres millones de barriles diarios que salen de América Latina. Lo importante de la ubicación geográfica es que dichos barriles de petróleos están a un día de camino desde México, a cinco días desde Venezuela, mientras que desde Arabia Saudita estamos hablando de cinco semanas.

Cuando el presidente Chávez asume el poder en 1998, Dick Cheney, quien había sido secretario de defensa de Bush padre cuando era presidente, está decidido a regresar a la Casa Blanca como vicepresidente de Bush hijo. Para ellos, el principal objetivo es aumentar la producción de petróleo, explotar más yacimientos en Estados Unidos, y asegurarse el acceso al petróleo en todo el mundo a través de una inversión histórica en su poderío militar. Estas premisas dieron origen al golpe contra el presidente Chávez y un plan macabro de invadir el país con paramilitares colombianos. Basta con evaluar detenidamente el capítulo 8 del informe Cheney, documento conocido oficialmente como *Política Energética Nacional*[5], presentado en el 2001, para entender a qué estaba dispuesto el gobierno de Bush hijo,

---

5 *Report of the National Energy Policy Development Group*, mayo 2001. Michael Klare: *Sangre y petróleo*: "Como primer objetivo, el plan de diversificación propone importar más desde América Latina, en particular de México, Venezuela y Colombia. La NEP describe como especialmente atractivos estos países porque poseen grandes reservas, son relativamente cercanos y se hallan dentro de la esfera de influencia de Estados Unidos. Pero lo mismo que los estados del golfo Pérsico, necesitan inversiones sustanciales en nuevas infraestructuras para aumentar la producción de los yacimientos antiguos y poner en explotación otros nuevos. También aquí se prevén problemas significativos para allegar a los capitales necesarios. La Constitución mexicana prohíbe las inversiones extranjeras en el sector petrolero. En Venezuela, el encendido nacionalismo del presidente Hugo Chávez excluye toda implicación estadounidense demasiado próxima". P 106.

y por qué las decisiones políticas del presidente Chávez en torno al petróleo eran inaceptables para Estados Unidos.

"La seguridad energética de Estados Unidos requiere un aprovisionamiento alto para sustentar el crecimiento económico estadounidense y mundial", así inicia el Capítulo 8 del documento *Política Energética Nacional* de Dick Cheney, en este y otros documentos oficiales se reconocía que Estados Unidos no podía producir petróleo suficiente de sus propias reservas, por lo tanto era necesario asegurarse el suministro extranjero, principalmente del golfo Pérsico, pero también de Venezuela, cuyo gobierno en ese momento incrementaba los impuestos a empresas transnacionales, detenía el proceso de apertura petrolera, modificaba la Ley de Hidrocarburos y exigía cuentas claras a Pdvsa por los altos costos de la producción de barriles de petróleos, además emprendía una política internacional a través de la OPEP para reducir la producción de barriles de petróleo. Todo lo contrario a la política comercial e internacional de la Casa Blanca. El informe energético estaba orientado a eliminar los obstáculos económicos y políticos al abastecimiento en el extranjero. México, Colombia y Venezuela son descritos como países potencialmente atractivos por sus reservas petroleras. En ese momento se desconocía la magnitud de las reservas en la faja del Orinoco. De hecho sectores del gobierno de Chávez insistían en que se trataba más bien de la faja bituminosa, un tipo de petróleo de menor valor, que no puede ser extraído según las operaciones normales de producción, y por tanto era buen negocio entregarla en acuerdos internacionales a transnacionales norteamericanas. Afortunadamente esa tesis fue desmentida y actualmente la faja petrolífera del Orinoco ha sido certificada internacionalmente y el gobierno logró renegociar por su verdadero valor.

El presidente Bush hijo se enfrentaba a una crisis energética desde el año 2000, por eso crea una órgano gubernamental conocido como National Energy Policy Development Group (Nepdg)[6], el cual debía presentar un análisis de las necesidades energéticas

---

6 *Report of the National Energy Policy Development Group*, mayo 2001. También puede consultarse Michael Klare: *Sangre y petróleo,* pp. 93-104.

de la nación. Dick Cheney es quien lo dirige y presenta en el 2001 el informe antes mencionado, y conforma un equipo de asesores provenientes no solo de los departamentos de Estado, Comercio y Energía, sino también un selectivo grupo de asesores provenientes todos de las transnacionales petroleras. Aunque se dieron discursos de nuevas fuentes de energía, estudiar las pautas de consumo del país, era evidente de que los integrantes de la Nepdg velarían por los intereses de las empresas petroleras, y mantendrían los descomunales hábitos de consumo energético en la principal economía del mundo.

Ese diciembre del año 2002 el país quedó por momentos sin gasolina. Los venezolanos experimentamos en carne propia la importancia que tiene el petróleo para nuestra economía, nuestra vida cotidiana. En Guayana, las personas que apoyaban el gobierno se organizaron y conjuntamente con los trabajadores sacaron las gandolas de la empresa Giannini para abastecer de gasolina las estaciones de servicio. Era difícil publicar ese tipo de noticias, pues la mayoría de los medios privados, incluyendo el periódico en el que trabajaba, apoyaban el golpe petrolero. La gente discutía en las colas y la mayoría de los colegas periodistas informaban del caos confiados en que el presidente renunciaría tarde o temprano.

> Suspendido el béisbol profesional, suspendidas las clases, y millones de venezolanos en colas interminables: he visitado cinco bombas. En San Martín hay tres cerradas y la de Fuerte Tiuna tampoco tiene gasolina. Tengo lleno medio tanque y necesito más combustible porque trabajo con mi vehículo como contratista. No estoy de acuerdo con nada de esto.

Decía el testimonio de José Fontarda en una Caracas sin gasolina. Era el drama de aquellos días, y aunque en el estado Bolívar el llamado a paro había fracasado, por cuanto los trabajadores de las empresas básicas siguieron sus labores y se sumaron al gobierno, nadie sospechaba que la demencia de aquellos días no tenía límites. Era evidente que el paro se convertía en un saboteo. Un ejemplo de ello fue el buque *Pilín León*, el cual se mantuvo fondeado una semana en el lago de Maracaibo por saboteo y secuestro de quienes comandaban su tripulación.

No era un paro normal, y las consignas de la oposición no tenían fundamento alguno, por cuanto la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela contempla la figura del referendo revocatorio. Este instrumento legal sería utilizado posteriormente por la oposición, pero fracasarían nuevamente, ante la reelección del presidente Chávez.

Pero la oposición y sus líderes no entraban en razón, Carlos Ortega, presidente en ese entonces de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, declararía el 14 de diciembre del 2002 al diario *El Nacional* la estrategia política:

> Si le queda algo de sensatez y cordura renuncie ya (...) Estamos firmes, duros y decididos a llegar hasta el final (...) Hemos sido muy cuidadosos y actuando con mucha prudencia para no colocar a la población venezolana como carne de cañón (...) Hemos calculado muy bien nuestros pasos para evitar que los elementos violentos del gobierno fascista de Hugo Chávez Frías atenten contra la integridad del pueblo.[7]

En Pdvsa debieron estar convencidos de que el presidente Chávez no soportaría una semana con la empresa paralizada. Afortunadamente el golpe de abril del mismo año permitió la depuración de las filas castrenses. Y decenas de militares se congregaron en la Plaza Francia de Altamira, dando continuidad al proceso de depuración de las Fuerzas Armadas. El presidente contaría con un ejército leal con el cual asumir el control de Pdvsa. Otro error de cálculo para la oposición fue haber sometido al pueblo a la carencia de la fuente de energía más importante del planeta. El petróleo no es solamente gas para cocinar, materia prima para plantas de electricidad, combustible, carburantes, aceites o asfalto para las calles. El petróleo es la única fuente de energía conocida en el mundo que permite con un tanque de gasolina de cien litros, mover una gandola de cientos

---

7 *Memorias de Venezuela*, diciembre 2010, hace un reportaje a 8 años del sabotaje petrolero en su edición número 17, p. 33. La declaración de Carlos Ortega, presidente de la CTV también puede ubicarse completa en el periódico *El Nacional*, Caracas, 14 diciembre de 2002, p. 2.

de toneladas. No existe otra fuente de energía con esa propiedad más que los combustibles derivados del petróleo. Estos derivados también satisfacen un sin fin de ramas industriales, pues hasta la amalgama y la resina de los dientes existen gracias a derivados del petróleo. Millones de productos salen del petróleo y tal característica la convierten en la primera materia prima del mundo actualmente y probablemente en los próximos cincuenta años.

Mieres deja casi la mitad del almuerzo, pide otra cerveza por el insoportable calor de Ciudad Guayana. Es mediodía y en la televisión muestran un sector de la oposición enfrentando a militares en el Fuerte Tiuna. Afortunadamente ando sin fotógrafo ni chofer, y con dos horas de disponibilidad para seguir conversando con un experimentado economista creador del Centro de Estudios de la OPEP. En el periódico nadie me extrañaría y yo estaba convencido de tener una página completa con el título:"Puede estarse fraguando otro golpe petrolero", que de hecho se publicó el jueves 5 de septiembre del año 2002 en *Nueva Prensa de Guayana*. Con tres meses de anticipación, Mieres afirma que han recibido muchas informaciones desde sectores de Pdvsa que se empeñan en paralizar la empresa, además de informaciones en torno a trabajadores de alto nivel de todas las nóminas que están decididos a enfrentar tal pretensión. Por eso me pide que destaque en la noticia que no hay justificación alguna para un paro de esa magnitud, porque los trabajadores de la nómina contractual no han expresado ningún problema, salvo un pequeño grupo de gerentes que se alzaron el diez de abril de ese mismo año y que buscaron asociaciones de acción política directas, pretendiendo incluso crear un sindicato de gerentes.

Además de injustificado, Mieres denuncia que es un acto criminal pretender paralizar la principal actividad económica de la nación. Piensan que las autoridades tanto de Pdvsa como del Ministerio de Energía y Minas, y la Presidencia de la República estaban enterados de todo ello, por lo que consideraron imprescindible que la opinión pública conociese y se manifestase acerca de los problemas graves que ocasionan la reducción de los ingresos petroleros para el país, que a juicio de Mieres ha sido la práctica de un grupo dirigido

por Luis Giusti cuando era presidente de Pdvsa. Esta denuncia fue sustentada por un estudio de Juan Carlos Boue, especialista mexicano con una tesis de doctorado titulada:"La internacionalización de Pdvsa, éxito estratégico o desastre fiscal", la cual fue presentada en Oxford en inglés, en la que explica cómo las operaciones internacionales de Pdvsa, básicamente dan lugar a un inmenso fraude fiscal, vendiendo el petróleo con subsidio del crudo venezolano a las filiales en el exterior. Y también con ventas de gasolina y otros productos a precios muy inferiores a la competencia, lo que significa que se queda en el camino con los clientes extranjeros, una gran cantidad de dólares calculados para el año 2000 en unos veinte mil millones. En la investigación del experto petrolero mexicano, advierte que Pemex vendió ese año cincuenta mil millones de dólares y le entregó al fisco mexicano veinticuatro mil millones de dólares, mientras que Pdvsa vendió cincuenta y tres mil millones de dólares el mismo año, pero le entregó al fisco nacional doce mil millones de dólares, incluyendo dividendos que no son parte de la recaudación fiscal, sino que son un pago adicional pedido por el Estado. Ambas empresas, Pdvsa y Pemex venden aproximadamente el mismo volumen de petróleo pesado.

Las decisiones de Giusti en detrimento del fisco nacional eran bien conocidas en el ámbito petrolero, pues su visita a la OPEP en Indonesia a finales de 1997 para proponer que se eliminaran las cuotas de restricción a la producción, además de aumentar sin limitaciones la producción de petróleo, provocaron el descalabro de los precios del crudo venezolano. Aunque la propuesta de aumento de producción fue aceptada con un límite de 10%, era tan grave la crisis de petróleos en Asia en ese entonces, que al anunciarse el incremento de la producción, los precios del barril caen en diciembre de 1997 a extremos mínimos. El barril de crudo venezolano pasa de veinte a ocho dólares a mediados de 1998 para las ventas a terceros, pues las ventas directas a filiales en el exterior bajan a 4 dólares por barril. En pocas palabras, Venezuela subsidió la venta de petróleo a empresas transnacionales a 4 dólares. Ese fue el último año de Giusti en Pdvsa y significaría su coronación en Estados Unidos, pasando a ser asesor petrolero del equipo de Bush. Ese año los venezolanos recibimos el colmo de la reducción de ingresos petroleros.

Lo curioso es que al recuperarse los precios del barril en el año 2000, llegando a veintiséis dólares, el gobierno de Hugo Chávez no logra incrementar los ingresos. Ya dijimos que el estudio de Juan Carlos Boue demuestra que habiendo vendido 53 mil millones de dólares, el ingreso fiscal de la nación fue apenas de doce mil quinientos millones de dólares. Mieres acusa a las autoridades de Pdvsa de haberse quedado con dos tercios de lo que debían entregar al fisco nacional. Y si la auditoría, la contraloría y los comisarios de Pdvsa no objetaron nada es porque formaban parte de la misma banda. Ahora bien, si todo el tren ministerial había sido leal al presidente Chávez durante la intentona golpista de abril, ¿por qué la desconfianza en Alí Rodríguez y Rafael Ramírez? Mieres acaba su cerveza y me ofrece la cola para el Colegio de Ingenieros, donde lo espera un grupo de personas para organizar la asamblea del siguiente día. Antes de levantarnos, cambia de humor, da un puño en la mesa y afirma que el Ministerio de Energía y Minas es el organismo contralor fundamental, donde se debe colocar un ministro que le eche "testosterona", un "vulgo bolas", en palabras llanas; alguien que trabaje sin miedo y ejerza su papel de supremo contralor de las cuentas de Pdvsa, ya que el ministerio representa al accionista único de la industria petrolera nacional. Mieres reconocía el valioso trabajo del padre de Rafael Ramírez, por eso lamentaba que en esos meses del año 2002 sus declaraciones ante esa crisis se interpretaran como una amnistía a los golpistas alzados en abril dentro de Pdvsa. Mieres no era de esos hombres que buscaban cargos públicos. A su edad y con su experiencia, nadie en el ámbito petrolero se atrevería a refutarle sus certeras críticas. Su indignación era un grito desesperado para que desde el gobierno se actuará sin miramientos a fin de evitar el segundo golpe de Estado que se estaba fraguando para finales del 2002. Aseguró haber sugerido la invitación de Boue, por ser un experto petrolero con una tesis acerca de los negocios en Pdvsa, además de tener experiencia teórico-práctica por ser vendedor de petróleos de Pemex. Además, Mieres afirmaba que Alí Rodríguez conocía la investigación de Boue y aunque estuvo de acuerdo cuando este manifestó la necesidad de auditorías a Pdvsa, desconfiaba de las propuestas presentadas que involucraban

firmas internacionales reconocidas como la Arthur Anderson, por cuanto se trataba de la misma agencia que irresponsablemente garantizó los libros contables de Enron y World.com[8] en Estados Unidos. Estas dos empresas fueron el fraude fiscal más grande de la historia norteamericana, incluso cometieron el delito fiscal más escandaloso de la historia. Sin embargo, el presidente Chávez reconocería más tarde su error al darle otra oportunidad al sector opositor luego de la primera intentona golpista en abril del 2002, añadiría que como jefe de Estado siempre estuvo convencido de las supuestas bondades del proyecto bituminoso en la faja del Orinoco. Las acciones que se tomarían después desde el Ministerio de Energía y la Presidencia de Pdvsa, dieron la razón a Francisco Mieres, y reivindicaron la imagen de Alí Rodríguez y Rafael Ramírez.

A pesar del panorama desalentador, Mieres destacó que por primera vez la Contraloría General de la República se atrevió a denunciar las evasiones en el sector petrolero. Era un hecho que de las filiales extranjeras de Pdvsa no llegaba ni un dólar al fisco nacional, pues tenían una serie de paraísos fiscales en las islas del Caribe, holandesas, Caimán, Puerto Rico y Panamá. Pero no solo eran las denuncias de la Contraloría o las investigaciones de Boue, Mieres indicaba que existían otras investigaciones como las de César Baena del IESA; Ana María Godoy, del Ministerio, quien también

8 Arthur Andersen LLP fue hasta el año 2002 una de las cinco grandes compañías auditoras del mundo. Su sede se encontraba en Chicago. Además de la auditoría, ofrecía servicios de asesoramiento fiscal y jurídico. En 2002, Arthur Andersen se vio involucrado en el escándalo financiero Enron, lo que motivó el cese de sus actividades. A partir de entonces, las sociedades de Arthur Andersen en los diferentes países se fueron disolviendo y sus equipos profesionales se fusionaron o fueron absorbidos por otras empresas del sector. El final de Arthur Andersen ocurrió cuando la companía, como auditores de Enron Corporation, fue sentenciada por los tribunales federales de Houston el sábado, 16 de junio de 2002, por delitos de obstrucción a la justicia, y de destrucción y alteración de documentos relacionados con la quiebra de Enron y las irregularidades cometidas por dicha corporación. La multa impuesta fue de unos 500.000 dólares, y además se privó a la compañía de poder seguir ejerciendo sus funciones de auditoría y asesoría para las sociedades registradas en la bolsa de valores de los Estados Unidos. (http://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Andersen)

hizo una tesis de doctorado sobre la evasión fiscal en Pdvsa; Carlos Mendoza Pottellá, quien llegó a la dirección de Pdvsa y fue sacado de la junta directiva cuando Pedro Carmona llegó a Miraflores en el golpe de abril. De manera que todo gerente de Pdvsa que sostuviera la evasión fiscal y buscara su privatización, formaba parte de una banda organizada a nivel mundial, la cual controlaba las riendas de la industria petrolera. Mieres recuerda la importancia de que las nuevas generaciones conozcan la historia económica del país, y de por qué se dijo de la nacionalización del petróleo en 1976, que era una nacionalización "chucuta". Este término fue utilizado por primera vez por Juan Pablo Pérez Alfonso, conocido como el padre de la OPEP, quien argumentó que durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez se había firmado, más que la nacionalización, una ley convenio aprobada en las sedes de las compañías transnacionales que protegía los intereses de las mismas. Mieres coincide con Pérez Alfonso, y añade que también en el año 1943, el presidente de Venezuela, Medina Angarita, negocia una ley convenio con el presidente Roosevelt de Estados Unidos, por ser el principal exportador de petróleos a ese país durante la Segunda Guerra Mundial, sin que ello significara ningún beneficio para el país. El que Venezuela haya establecido una política internacional en detrimento de sus intereses económicos durante tantos años, facilitaba la política internacional de Estados Unidos, la cual estaba basada en el desarrollo militar y las guerras para apropiarse de los recursos energéticos del planeta.

Ahora bien, ¿cómo encaja Venezuela en el mapa energético mundial?, ¿por qué un sector de los venezolanos estaba tan interesado en sacar la mayor cantidad de petróleo del país?; ¿quiénes tienen el poder para provocar este tipo de acciones violentas que obstaculizan políticas nacionalistas en cuanto a la administración de los recursos energéticos del país? No se trata únicamente de un gobierno imperialista, sino de un entramado de grandes corporaciones que operan y controlan la economía mundial a través del dominio del petróleo. En el próximo capítulo veremos cómo las transnacionales petroleras compraron la conciencia de la alta gerencia de Pdvsa.

2
La caja negra de Pdvsa: la entrega de nuestras riquezas a transnacionales petroleras

Este combate contra quienes sabotearon nuestra industria petrolera, contra los piratas que bloquearon nuestras costas, contra quienes consideraron como una adecuada estrategia política poner a los habitantes de nuestro pueblo a hacer colas en las gasolineras, a hacer desesperadas filas para obtener bombonas de gas... es una lucha que damos para convencer a estos apátridas de que Venezuela ya no es el patio trasero de unos pocos, que este pueblo despertó de un letargo para no dejarse dominar nunca más.

Hugo Chávez

Venpres Impreso. Caracas, 6 de febrero de 2003

Entender la estafa de la alta gerencia de Pdvsa al Estado venezolano, implica meditar dónde realmente se encuentra el poder. El profesor de lingüística y filosofía, Noam Chomsky, revela en su obra *Estados fallidos*, los planes de Washington para militarizar aún más el planeta, violando normas internacionales e incluso diseñando un sistema electoral que elimina las alternativas políticas genuinas e impide cualquier democracia efectiva. Diversas doctrinas de presidentes norteamericanos han ejecutado similares planes para idénticos objetivos. Y en toda esa historia de abusos los beneficiados han sido siempre las transnacionales petroleras.

La crisis política en diciembre del 2002, radicó sencillamente en que un grupo de gerentes de Pdvsa pretendió sacar la mayor cantidad de petróleo a menos de 5 dólares el barril para satisfacer los intereses de compañías petroleras internacionales. Subordinarse a dichos intereses también ha sido una estrategia política de los gobiernos norteamericanos desde la doctrina Roosevelt, de la cual hablaremos más adelante. Precisemos por el momento que para el año 2002, según lo expuesto por Mieres y Pablo Hernández en un

foro sobre Pdvsa, de quinientas grandes corporaciones en el mundo se evaluaron 260 compañías que producen bienes materiales, pues las 240 restantes correspondían a comercios, bancos, finanzas, seguros, entre otros servicios, que no producen absolutamente nada. Las compañías ligadas al petróleo o a la producción de energía ocupaban la mitad de la economía mundial. Las compañías petroleras son las dueñas del mundo, por una sencilla razón, controlan la energía que mueve la economía mundial y la materia prima sin la cual no funcionaría la misma. Cuarenta de cada cien toneladas de comercio en el mundo son de alguna manera petróleo y gas. A ese monstruo económico se enfrentó el Gobierno venezolano en diciembre del año 2002.

El poder financiero de las compañías petroleras se evidencia cuando las empresas Exxon Mobil, BP y Shell declararon ganancias netas el año 2001, luego de pagar impuestos, por el orden de 34 mil millones de dólares, mientras que todas las compañías de computación del mundo (europeas, norteamericanas y japonesas) declararon la mitad. Estas compañías que declararon el doble del resto de la industria mundial controlan los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos. Mi amigo Mieres, explicaba siempre que probablemente solo declaraban el monto de las ganancias netas, pues a través de los llamados costos operativos pudiesen estar ocultando ganancias que triplican lo declarado oficialmente.

Las necesidades energéticas de Estados Unidos han facilitado la creación de compañías multinacionales sin nacionalidad. No se trata de una empresa norteamericana, europea o japonesa, sino transnacionales. Cuando Estados Unidos emprende una guerra por el petróleo, está garantizándole dicha materia prima a sus compañías en Europa, en el Sureste asiático y en Japón, una integración que se extiende a sus empresas emblemáticas como por ejemplo las acciones de la Mitsubishi en manos de la General Motors. Fusiones que se dan en el resto de las grandes empresas del mundo, que también pueden evidenciarse en las acciones de la Exxon Mobil en la Shell y viceversa.

Existe una especie de gobierno paralelo mundial controlado por las grandes corporaciones. Esas 260 compañías que controlan la economía están respaldadas por quince bancos mundiales. Se debe

entender entonces que cuando Estados Unidos inicia una política militar libertadora, realmente están garantizando la materia prima, principalmente el petróleo, para sus empresas en Estados Unidos, Japón, Europa, países del sureste asiático, además de México y Brasil, donde tienen factorías. Entendido el poder de las transnacionales del sector energético, abordemos un poco el negocio petrolero, antes de abrir la caja negra de Pdvsa.

Cuando en Europa se venden 100 dólares de petróleo en forma de combustible, aceite o cualquier otro producto, los gobiernos cobran 68 dólares por impuestos, 16 cobran las compañías petroleras y 16 es lo que recibían los venezolanos, es decir, cuando Europa paga por el barril 20 dólares, el mismo se convierte en 150 dólares y de allí salen los 68 dólares de impuestos. Es tan grande el beneficio petrolero de los gobiernos, que países como Alemania, Francia, Japón, Reino Unido, Italia, no tienen petróleo, a excepción de Inglaterra en el mar del Norte. Sin embargo, para el año 2002 recibían ganancias del negocio petrolero tres veces más que el Gobierno venezolano.

Los Gobiernos occidentales, especialmente el Grupo de los 7, son los que más se benefician del negocio petrolero, debido a los altos impuestos a los consumidores de gasolina de sus mercados internos. Los precios de la gasolina son costosos por el cobro de impuestos, mas no por las políticas de la OPEP en la regulación del precio del crudo.

Podemos decir, que los primeros involucrados en el conflicto que vivió el país en el golpe petrolero de 2002, son los Gobiernos occidentales, pues el capital petrolero internacional está conformado por dichos entes gubernamentales y las compañías petroleras, ambos obtienen beneficios por miles de millones de dólares, muy por encima de lo que reciben los países miembros de la OPEP, lo que recibe Pdvsa y obviamente lo que reciben los venezolanos.

Llegamos a la médula del golpe del año 2002: Pdvsa. Un diciembre histórico, por cuanto había decenas de militares desconociendo el gobierno electo por sufragio y que daba herramientas jurídicas para revocar a cualquier funcionario de elección popular incluyendo al mismo presidente de la república. Estos militares se concentraron en la plaza Francia de Altamira para gritar al mundo

sus insultos al gobierno. Eran considerados héroes, al igual que cientos de empleados de Pdvsa que abandonaron sus puestos de trabajo mientras un grupo se dedicaba al sabotaje de la infraestructura petrolera del país. La alta gerencia de Pdvsa y los militares involucrados en la revuelta, se sintieron apoyados por enormes capitales extranjeros que estaban detrás de sus oscuros intereses. Los empleados de menor rango confiaron ciegamente en la alta gerencia de Pdvsa. Todos confiaron en quien tenía el poder, es decir, el capital.

Si seguimos el rastro al capital, encontraremos que a la Pdvsa del año 2001 le ingresaron 46.000 millones de dólares, mientras que a la Exxon le ingresaron 190.000 millones y a Chevron 99.000 millones. Lo curioso es que Pdvsa comercializaba entonces tres millones y medio de barriles diarios, mientras que Chevron comercializaba menos de dos millones y medio de barriles diarios. Aun así, obtenían el doble de ingresos que Pdvsa. De esos 46.000 millones que ingresaban a Pdvsa, solo declaraban como dividendos, 3.600 millones, por lo que las transnacionales triplicaban las ganancias de Pdvsa comercializando menos petróleo. Según las cifras, no era una gerencia muy exitosa, sin embargo, la Oficina de Relaciones Públicas de la empresa petrolera nacional lograba ubicar a Pdvsa en las revistas especializadas de petróleo, entre las cinco principales industrias del mundo.

El negocio de la vieja meritocracia de Pdvsa se comienza a comprender al evaluarse los costos operativos, con información proveniente de la misma compañía. Uno de los exministros de Finanzas del gobierno de Hugo Chávez, Tobías Nóbrega, estudió la estructura de costos de Pdvsa concluyendo que los empleados costaban el doble y producían la mitad. No se necesita ser un experto petrolero para observar algunas contradicciones en los costos operativos de Pdvsa. Basta mencionar que Exxon Mobil compra el petróleo en más de cincuenta países en el mundo para sus diversas inversiones, a diferencia de Pdvsa que no compra petróleo a nadie, y refleja en los costos un 40% por concepto de compra de crudo. Aunado a ello, las empresas petroleras mundiales pagaban entonces, por concepto de impuestos, tres veces más que Pdvsa. Era de suponer que los costos operativos en Pdvsa debían

estar muy por debajo de empresas como la Exxon Mobil y la Shell, teniendo en cuenta que no compraban petróleo, que pagaban tres veces menos al fisco nacional por concepto de impuestos, y que la explotación de sus pozos eran únicamente en Venezuela. Pero la Shell, con inversiones y campos petroleros en todo el mundo, reflejaba un 9% de costos operativos. La Exxon Mobil, que es la primera compañía del mundo en más de 130 países, reflejaba un 23% en su estructura de costos. Y Pdvsa, que solo produce en Venezuela, reflejaba gastos en operaciones en un 47%, cinco veces más que las principales transnacionales petroleras.

En Venezuela la producción petrolera desde su nacionalización en el año 1976, estableció que la empresa nacional no debía compartir ganancias con empresa foránea alguna, pero a mediados de la década del setenta, Pdvsa entregaba al fisco el 80% por cada cien dólares facturados, declarando ganancias en un 20%. No era una ganancia real sino el monto declarado. Las ganancias no declaradas quedaban en la industria, era un monto mayor, cuya dimensión es tan grande que entre los años 50 y 70, las empresas petroleras Shell y Standard, lograron la mitad de las ganancias mundiales para los Estados Unidos, gracias a la generosidad de los gobiernos venezolanos durante ese período, que permitieron la fuga de capitales. Con ese dinero se financió el desarrollo de Occidente, particularmente de Estados Unidos.

Si nos concentramos en enero de 1976, fecha en la cual es nacionalizada la industria petrolera por el entonces presidente Carlos Andrés Pérez, podemos relacionar hechos que hasta hace poco eran comprendidos superficialmente. Con la nacionalización, la Exxon Mobil, la Shell y la Mobil ya no podían maximizar sus propias ganancias, pues el gobierno iba a recaudar los ingresos adicionales por la vía de impuestos a las exportaciones. Por ese tiempo los precios del petróleo se incrementaron por conflictos en los pueblos árabes y por ende los ingresos fiscales. El Congreso había aprobado dos años antes, una Ley Habilitante que dio al presidente CAP total libertad para gastar el dinero en un plan de industrialización que definieron como la "Gran Venezuela". Una vez concretada la nacionalización, el Estado dejó de vigilar la producción petrolera. Había dinero

suficiente y ningún motivo para preocuparse, por cuanto el ingreso fiscal petrolero se incrementó de 1.4 miles de millones de dólares en 1970 a 9 mil millones de dólares en 1974. Pero el plan de la "Gran Venezuela" era ambicioso, así que CAP contrató créditos internacionales gastando los ingresos petroleros futuros. No obstante, el plan de industrialización fracasó estrepitosamente, algunos analistas como Bernard Mommer[9] señala que, aunque no se necesitaba el dinero de las empresas extranjeras, sí se necesitaban sus capacidades gerenciales. Sin duda alguna fue la época en que más se derrochó el dinero. La sociedad venezolana sin un proyecto de país abandona el campo, confunde la iniciativa empresarial con el negocio comercial de comprar barato en el exterior y vender caro en el país. El fracaso de la Gran Venezuela de CAP y la ausencia de fiscalización de las arcas públicas, provocaron que en Pdvsa se maquillaran las cifras para evadir impuestos. Pdvsa comienza a convertirse en un estado dentro del Estado, sin regulación alguna por parte de los gobiernos de turno. El caso de CAP, no era el de un presidente ignorante del negocio petrolero, pues el año de la nacionalización ordena que se

---

9 Con la nacionalización cambió el propietario de la industria petrolera, pero no su tren ejecutivo venezolano. Previo a la nacionalización, existían tres grandes concesionarias extranjeras operando en Venezuela: Exxon, Shell y Mobil. A lo largo de los años, en parte respondiendo a presiones políticas, las compañías extranjeras habían seleccionado a venezolanos para ocupar las más altas posiciones ejecutivas. Estos ejecutivos aceptaron la nacionalización en 1976, solo porque no tenían otra opción. Una vez que estuvieron encargados de Pdvsa, su primer objetivo fue desplazar el Ministerio de Energía y Minas (MEM), el tradicional asiento institucional del Estado terrateniente. La compañía ciertamente no tenía en mente la maximización de los ingresos fiscales (regalías, impuestos sobre la renta y a las exportaciones). Al contrario, una vez que la 'Gran Venezuela' de Pérez se había estrellado, Pdvsa buscó limitar sus propias obligaciones fiscales. El fracaso de la política de desarrollo solo reforzó su determinación. ¿Para qué generar ingresos fiscales que, de todos modos, se despilfarrarían? ¿Para qué maximizar beneficios cuando estos terminarían, inevitablemente, en las arcas del fisco nacional? Así, la compañía terminó por concentrarse en su propia agenda: el desarrollo del sector petrolero en términos reales, maximizando volúmenes, el flujo de caja y ventas —¡pero no beneficios!— en todos los segmentos de la industria, tanto a nivel nacional como internacional, sin consideración alguna para con el fisco nacional. *Petróleo subversivo*, Bernard Mommer, www.soberania.info

dicte un auto de detención contra el "experto" petrolero Toro Hardy, por haber recibido soborno de una compañía del sur del Lago, a la que entregó información para que obtuviera contratos a cambio de 600 mil dólares en acciones. El delito es demostrado por el gobierno de CAP y Toro Hardy huye del país, regresando diez años después cuando el juicio prescribe. A su regreso es nombrado nuevamente miembro de la junta directiva de Pdvsa.

Yo era un niño cuando esos hechos sucedieron, sin embargo, en mi memoria quedarían grabadas algunas frases que se repetían mucho y que las comprendería tiempo después. Con mucha frecuencia se repetían en la calle y en los medios estas frases: "¡Con CAP se vive mejor, porque roba y deja robar!", "¡Está barato dame dos!" y una que pronunció Luis Herrera Campins, al ganar la presidencia después del fracaso de CAP: "¡He recibido una Venezuela hipotecada!". No eran palabras célebres, como tampoco había una preocupación conmovedora por parte del expresidente Campins, eran simplemente expresiones de una democracia representativa que comenzaba a desdibujarse. Desde entonces el Estado venezolano fue perdiendo el control de las ganancias de Pdvsa. Miraflores perdía poder.

Veintiséis años después, los gerentes de Pdvsa cambiaron el negocio, elevando los costos de la producción de petróleo y disminuyendo el aporte fiscal al Estado. En la lógica capitalista, cualquier economista o bodeguero, sabe que el negocio se simplifica en reducir los costos y aumentar la ganancia. Pero en 1996 se inicia formalmente la apertura petrolera con la llegada de Luis Giusti[10] a la presidencia de Pdvsa, quien

---

10 El expresidente de Pdvsa, Luis Giusti fue removido de su último cargo como miembro de la directiva de la empresa petrolera colombiana Alange. A pesar de su remoción Giusti se mantiene como miembro de la directiva. La decisión se produce después que las acciones de Alange se desplomaron una vez que Giusti se retractó sobre las cifras de producción que había anunciado. La compañía, Alange Energy Corp. (ALE.V), es una empresa basada en Canadá orientada hacia la producción petrolera y la exploración de gas natural. El error de Giusti ha levantado sospechas de haber sido deliberado al informar que la producción para noviembre de 2010 era de 2.609 barriles diarios cuando después aclaró que este era el potencial de producción y no la

más tarde sería asesor energético para el gobierno de Bush (hijo). Giusti debió conocer desde sus inicios el plan energético de Dick Cheney, pues durante su presidencia en Pdvsa argumentaba que la producción petrolera venezolana debía elevarse a seis millones de barriles en el 2006 y a once millones de barriles en el 2010. Esta línea estratégica que coincide demasiado con los intereses de Estados Unidos la ejecutaría con la llamada "Apertura Petrolera", es decir, privatizar algunas áreas de la producción petrolera, para que las transnacionales estuviesen tentadas en invertir y así elevar la producción. Pero sucede otro hecho curioso contra la lógica capitalista. Luis Giusti, acompañado en la junta directiva por Carlos Ortega y Toro Hardy, inicia una fusión de todas las filiales de Pdvsa (Lagoven, Maraven, etc.) y a pesar de ello se incrementan los costos operativos. Se supone que cuando una economía se fusiona es para disminuir costos y no todo lo contrario. Cuando Exxon se fusiona a la Mobil para enfrentar la lucha por los costos decrecientes en el mercado petrolero, se ahorran en el primer año 2.000 millones de dólares y cada año la misma cifra desde entonces.

Del año 1991 a 1996, los costos de producción de Pdvsa se elevaron un dólar con sesenta centavos, Giusti se encarga de duplicar los costos operativos para el año 1998, y luego uno de sus sucesores en la presidencia de Pdvsa, el militar Guaicaipuro Lameda, se encarga de duplicar los costos operativos nuevamente. Para entonces, a Venezuela le costaba 15 dólares producir un barril de petróleo, cuando su costo real no llega a cinco dólares. Entre los años 1990 y 1998, la producción petrolera sube en un 50%, pero los costos operativos suben 175%. Estamos hablando de un incremento descomunal de costos, luego de haber reducido aportes al fisco nacional, haber fusionado las empresas filiales de Pdvsa y siendo privatizados varios servicios a través de contratas.

---

producción real actual. Se conoció que Giusti u otro director, presuntamente, después de la primera declaración había vendido su importante paquete de acciones en la compañía. Giusti, quien ha sido acusado de mala gerencia por los sectores oficialistas del gobierno de Hugo Chávez, también se vio envuelto en el fraude de Stanford Bank en el cual aparecía como miembro de su junta asesora y su hijo trabajaba para esta institución para el momento de la intervención. www.impactocna.com

Las contratas, mejor conocidas como *outsourcing*, son compañías privadas que cobran por invertir en Pdvsa. Para el año del golpe petrolero, todos los gerentes de Pdvsa tenían familiares en contratas que no invertían nada y sin embargo cobraban por ello. Bajo esa figura existieron cuarenta y cinco mil obreros mantenidos por Pdvsa, el doble de la nómina para ese entonces. En el año 1993, Pdvsa canceló nueve millones de dólares por vía de las contratas, pero en 1999 pasó a pagar 1.775 millones de dólares. Nada más por ese concepto de las contratas el Estado perdió más de siete mil millones de dólares.

Pero eso no fue suficiente, pues otra fórmula para justificar el incremento de la estructura de costos, fueron los llamados convenios operativos firmados por el entonces presidente de Pdvsa, Luis Giusti, quien le dijo al país que existían campos marginales para los que no había dinero suficiente, ni tecnología para su exploración y explotación, por lo que era necesario firmar dichos convenios entregando estos campos petroleros a través de nuevas concesiones. En tres rondas de negocios se entregaron miles de kilómetros cuadrados en concesión a 35 años, con la particularidad de que quienes reciben la concesión para trabajar los campos petroleros venezolanos, sacan el petróleo y Pdvsa les compra el crudo al precio que ellos establezcan. Cuando el convenio debía consistir en que los beneficiarios de la concesión arriesguen el capital para sacar el petróleo que el Estado no puede extraer. Dichos convenios fueron firmados en Londres, Nueva York y París, de manera que si se presenta algún problema jurídico, no serían los tribunales venezolanos quienes juzgarían la continuidad o no de los convenios firmados. Ello significaba una violación a la soberanía, y además de ello, si en dichos campos petroleros no se encontraba la cantidad de crudo estimada, Venezuela debía pagar la diferencia. En el año 1998 se asegura en dichos convenios que el costo de extracción de crudo era de nueve dólares. Ya para el año 2000 cuesta quince dólares, sin embargo, a Pdvsa le cuesta realmente producir un barril de petróleo de cinco a nueve dólares. La diferencia que oscila entre seis e incluso doce dólares, era costeada por el Gobierno venezolano, es decir, los venezolanos. Todo gracias a un proyecto firmado por Luis Giusti, que daba continuidad a la

política energética de las organizaciones partidistas que se turnaron el poder durante los últimos 26 años de democracia representativa, Acción Democrática y Copei. Y siempre con la complicidad de la alta gerencia de Pdvsa. Esos convenios operativos llegaron a significar seiscientos mil barriles de petróleos diarios, de los cuales quinientos mil estaban fuera de la cuota de la OPEP, es decir, que Venezuela al reducir la cuota de producción de petróleo según lineamientos de esta organización internacional, seguía incrementando la producción a través de convenios con el sector privado. Pero el país no podía vender su cuota a 20 o 29 dólares, porque primero debía comprar esos quinientos mil barriles producto de los convenios operativos. Lo absurdo del negocio era que la nación llegó a comprar un barril de petróleo venezolano al sector privado en 22 dólares, para luego venderlo en el exterior a 20 dólares.

Todo ello se pudo conocer gracias al informe del comisario de Pdvsa para el año 2000, Rafael Darío Ramírez, padre del actual presidente de Pdvsa, Rafael Ramírez, quien también funge como ministro de Energías. Ramírez padre, fue un héroe anónimo que antes de morir denunciaría que las compañías filiales de Pdvsa nombraban sus propios auditores para informar lo que a ellos les convenía. Una de estas compañías fue la Venton Vincler en Monagas, la cual declaró producir un barril de petróleo al costo de 8,77 dólares, pero Pdvsa demuestra que el costo real era de 3,63 dólares. El Estado tuvo que pagar en ese caso 5,14 dólares de diferencia. Es por ello que entre 1993 y 1999 esta compañía privada invirtiera 542 millones de dólares y Pdvsa le regresara 535 millones de dólares. En pocas palabras, la Venton Vincler en Monagas produjo petróleo con el dinero de la nación, para luego vendérselo y obtener ganancias de los venezolanos.

Otro de los casos denunciados por el comisario Darío Ramírez en el informe, se refiere a la Total Finel, empresa que construye un pozo de exploración alegando un costo de 26 millones de dólares, que la División Oriente de Pdvsa demuestra tiene un valor real de 7 millones. La diferencia de 18 millones de dólares fue pagada por el Gobierno venezolano a la Total Finel, dinero que es tres veces lo que se necesitaba entonces para desarrollar la industria pesquera artesanal venezolana.

En el campo Colón, concretamente en la zona limítrofe entre Colombia y el estado Zulia, se establece un incentivo de dos dólares por barril cuando la producción llegue a 98 millones de barriles, los cuales se estimaban se empezarían a pagar desde el año 2013, pero en junio de 1998 se modifica el contrato y se hace retroactivo, para pagar este incentivo en dólares desde el año 1999. En total fueron 31 convenios operativos que se firmaron, de los cuales 17 violaron la Ley del Trabajo al emplear mano de obra extranjera y no generando empleo para los venezolanos. Y a pesar de la gravedad de los casos mencionados hasta ahora, todavía no hemos tocado la "Caja Negra de Pdvsa".

El verdadero negocio

El verdadero negocio de la mal llamada meritocracia se inicia en el año 1983. Pero en los antecedentes que permitieron la gran estafa a los venezolanos, debemos mencionar la guerra entre Irán e Irak[11], pues durante esos largos años de guerra Pdvsa logra acumular en caja un aproximado de cinco mil millones de dólares, los cuales no serían declarados al fisco nacional, y por lo tanto debían buscar una fórmula para lavar tanto dinero para beneficios personales. Esta fórmula sería el famoso "Viernes Negro". Así fue como se le bautizó

---

11 Esta guerra entre Irak e Irán tuvo su origen en un antiguo litigio fronterizo entre ambas naciones, disputándose la posesión de varias pequeñas islas en el golfo Pérsico y una franja de tierra, de 120 millas de extensión, limítrofe a ambas naciones en la frontera sureste y noroeste de Irak e Irán, respectivamente. Los antecedentes inmediatos de esta disputa se remontan a 1971 cuando Irán, entonces bajo el gobierno de Sha Muhammad Reza Pahlevi ocupó dos de estas islas militarmente. En 1975 un acuerdo de demarcación de límites firmado por ambas naciones en los acuerdos de Argel pareció poner fin al conflicto, con ventajas territoriales para Irán. Irán, aliado privilegiado de Occidente para aquel entonces, contaba con un poderoso ejército, cuyo poder disuasivo influyó seguramente para que Irak se aviniese a un arreglo político para desactivar en esa instancia el conflicto. La llamada 'Guerra de los petroleros' se inició a partir de 1984, consistió en el ataque por parte de Irán a buques tanques de terceras naciones, entre ellas naves liberianas, saudíes y kuwaitíes, mediante bombardeos aéreos y ataques iraníes para neutralizar las exportaciones de crudo iraquíes y las de sus aliados. La escalada que amenazaba el flujo de exportaciones de crudo a Occidente llevó, especialmente hacia 1986, al involucramiento de las potencias. www.paralibros.com

a la devaluación de la moneda venezolana el viernes 18 de febrero de 1983, y que permitió la salida de millones de dólares por toda la banca venezolana de ese entonces. Sin embargo, todavía quedaba mucho dinero en Pdvsa, y como se trataba de una industria nacional consolidada, uno de los "expertos" petroleros venezolanos, Calderón Berti, quien era asesor de la Coordinadora Democrática durante el golpe petrolero, propone en aquel momento asegurar el petróleo venezolano internacionalizando a Pdvsa. Ello significaba la inversión de Pdvsa en la compra de refinerías, estaciones de servicio y puntos de embarques o terminales en el exterior. Calderón Berti también llegó a proponer que el Gobierno venezolano pagase su deuda externa con petróleo. Afortunadamente nadie le prestó atención al experto petrolero que acostumbraba disfrazarse de jeque árabe y encender sus cigarrillos quemando billetes de quinientos bolívares en las décadas de los 70 y 80.

Pero la internacionalización de Pdvsa se asumió como política de Estado. Por la primera refinería comprada se paga un adelanto del 50% en 1983, que significaron 250 millones de dólares entregados por Calderón Berti en efectivo. Ese mismo año, Luis Herrera Campins deja la presidencia y Acción Democrática vuelve a Miraflores con Jaime Lusinchi, quien asume en sus primeras acciones de gobierno una investigación al contrato de compra de la refinería. La conclusión final de la investigación demostraba que el valor real del 50% de la compra de la refinería no era de 250 millones sino de 28 millones de dólares. La "indignación" por parte del presidente Jaime Lusinchi fue tal que inmediatamente deciden replantear el contrato de compra de la misma refinería, pero ahora solo compran un 29% de esa compañía por la insólita suma de 320 millones de dólares.

Desde entonces, se compran 19 refinerías en el exterior, también se compran entre trece mil y quince mil estaciones de servicios, puertos y terminales. La mayoría de esas refinerías eran vendidas porque no servían, según los informes financieros de la contraparte. Se trataba de refinerías de más de cincuenta años, las cuales solo procesaban petróleo liviano y mediano, a diferencia del petróleo pesado venezolano. ¿Por qué el Gobierno venezolano compraría

entonces refinerías en el exterior para procesar petróleo liviano que no produce?, y ¿a quién le compraría Venezuela el petróleo liviano para esas refinerías? Pues bien, el Gobierno venezolano llegó a comprar a México petróleo a 20 dólares el barril a través de la internacionalización de Pdvsa. También se compró crudo proveniente del mar del Norte. El negocio consistía en sacar el petróleo de Venezuela, venderlo en el exterior y con ese dinero comprar el crudo liviano que necesitaban esas refinerías, violando todas las leyes del país, como por ejemplo el convenio cambiario con el Banco Central, en el que se estableció por ley, que Pdvsa no podía cobrar, y todo el dinero obtenido por sus ventas, debían ser depositados en la cuenta número uno del Chase Manhattan Bank a nombre de la República de Venezuela.

Se compran más refinerías en el exterior, no para asegurar mercado según el dogma del modelo capitalista, ni siquiera para procesar crudo venezolano, sino para sacar dinero fuera del fisco nacional y lavarlo en el exterior. Era tanto dinero que se fugaba del país, que Pdvsa a través de sus filiales en el exterior, vendía petróleo con descuentos a sus socios. Se llegaron a vender incluso con descuentos de dos dólares, y durante la presidencia de Giusti en Pdvsa, se llegó a descontar 4 dólares, prueba de ello fue el petróleo vendido entre los años 1998 y 1999 a la empresa Sitgo en tres dólares, cuando su costo real era de siete dólares. Pero esa empresa suministraba gasolina a los norteamericanos. Giusti argumentó entonces que se trataba de recuperar mercado aprovechando precios competitivos. En realidad se estaba regalando petróleo de los venezolanos y se estaban lucrando con ello. Una autoestafa, cuya ganancia es declarada y dejada en el exterior, a través del reciclaje y lavado de dinero en empresas ubicadas en Panamá, islas Caimán, las Bahamas y demás paraísos fiscales contenidos en 189 compañías que no rindieron cuentas a nadie. Empresas que se prestaban dinero entre sí al 0% mientras la deuda de Pdvsa en el exterior llegó a ser de diez mil millones de dólares.

También los socios norteamericanos y europeos solicitaban créditos a la banca privada con los activos venezolanos, siendo la fianza los mismos activos. Todas esas operaciones estaban respaldadas con contratos firmados a 20 y 30 años, que les garantizaba el

acceso a miles de barriles de petróleos con descuentos, pues según los tribunales de Londres, Nueva York o París, evadir dichos contratos sería una causa de intervención militar.

Esa administración de la renta petrolera, en la que Venezuela perdió millones de dólares durante tantos años, independientemente del partido político que estuviese en Miraflores, hubiesen servido para inversión en salud, educación, seguridad y la tan anhelada industrialización. Sucedió todo lo contrario y llevaron al pueblo venezolano al borde de un abismo. La Venezuela moderna, conocería su peor crisis económica, política y social en el año 1989, cuando se produce un estallido social para enfrentar las medidas económicas del gobierno de Carlos Andrés Pérez. Esa rebelión popular coincide con la caída de la Unión Soviética, que significaba el triunfo de Estados Unidos en la tercera guerra mundial, la cual nunca fue definida como tal por las grandes corporaciones mediáticas. La tercera guerra mundial fue realmente la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

El mundo se arrodillaba ante el modelo económico capitalista, se globalizaba la pobreza y la inseguridad, mientras las ganancias se concentraban en pocas manos. Las empresas transnacionales crean una ingeniería jurídica para saquear las materias primas en todo el mundo, y la explotación de la mano de obra en las llamadas "maquilas". Se inician proyectos políticos diseñados desde las transnacionales que se conocieron como Tratados de Libre Comercio, los cuales aniquilarían la soberanía de los gobiernos para decidir sus políticas de producción y distribución. Se habló entonces del fin de la historia, aunque pronto se daría origen a una lucha mundial por el planeta y particularmente por sus recursos energéticos. En Latinoamérica se inicia la ofensiva de las privatizaciones, además del despojo de todas las empresas públicas de los gobiernos latinoamericanos y del mundo. Pero el pueblo venezolano, heroico, irreverente, indomable, decide protestar en la calle el "paquetazo económico" de Carlos Andrés Pérez en su segundo mandato. Aquella rebelión popular fue reprimida brutalmente, miles de venezolanos asesinados por el gobierno de turno, que defendía el estatus social de una élite

que desangró las arcas públicas de la nación. Aquella revuelta fue una patada en el trasero que el pueblo venezolano le dio al Fondo Monetario Internacional y a su modelo económico neoliberal.

En todo el mundo se despertaría un sentimiento de resistencia que a la postre devino en rebeliones de pueblos latinoamericanos a las políticas privatizadoras de sus gobiernos entreguistas. Sin embargo, la osadía del pueblo venezolano de patear el trasero al FMI sería castigada con brutalidad. Una represión militar que dejó miles de venezolanos asesinados y desaparecidos. Aquella sangre derramada despertó la conciencia de los militares venezolanos, hijos de aquellos patriotas liderados por Bolívar que se enfrentaron al Imperio español. Esa guerra por nuestra independencia cobró la vida de más de 250 mil venezolanos, pero el ejército patriota dejaría el legado de haber liberado del yugo español a cinco naciones. Aquel ejército heroico regresó de esos países liberados sin un botín de guerra. Soñaron con la patria grande de Bolívar, la Gran Colombia, y advirtieron que Estados Unidos estaba destinada a plagar de miserias nuestros pueblos en nombre de la libertad. Pero aquella lucha estaba lejos de terminar, pues en febrero de 1989, una élite militar ordenó apuntar las armas contra el pueblo venezolano. Carlos Andrés Pérez, quien había organizado la economía del despilfarro en su primer mandato, ahora aplicaba un paquete de medidas económicas restrictivas por sugerencias del Fondo Monetario Internacional. El ensayo económico no pasó la prueba, miles de venezolanos en todo el país salieron a la calle y se rebelaron contra las medidas. Pérez ordena la intervención de las Fuerzas Armadas, y el pueblo es masacrado en las calles. Esta acción despertaría tal indignación en los mandos medios del ejército, que años después en febrero de 1992, cuando CAP regresaba de la ciudad de Davos (Suiza) donde participó en el Foro Económico Mundial, lo esperaba una intentona golpista liderada por Hugo Chávez Frías.

Ese intento de golpe de Estado fracasó y Chávez fue a la cárcel, mientras que Pérez tenía un plan para sobrevivir a la peor crisis política y social de su gobierno. Carlos Andrés Pérez necesitaba recursos y la única manera de obtenerlos era imponiendo el convenio cambiario número uno con el Banco Central de Venezuela y vendiendo todas las

refinerías en el exterior. Para ese entonces, el fisco nacional comenzó a sentir la disminución de los ingresos por parte de Pdvsa. La élite venezolana prepara entonces el derrocamiento jurídico de Carlos Andrés Pérez, en complicidad con el partido Acción Democrática, en el cual se había provocado una división por la lucha interna de sus caudillos. La oligarquía venezolana planifica el regreso a Miraflores de un hombre de derecha respetado que fuese consecuente con el proyecto de la internacionalización de Pdvsa, el expresidente Rafael Caldera, quien en su segundo mandato da continuidad a la ola privatizadora, asume otros ajustes económicos al bolsillo de los venezolanos y no logra impedir la fuga de capitales de la mafia bancaria. Caldera en una astuta jugada política concede amnistía para todos los militares involucrados en el golpe de Estado de 1992 y según declaraciones del presidente Chávez, fueron varios los intentos por sumar a esos militares al proyecto político de la derecha. Por eso Caldera, en una entrevista televisiva, argumenta que su principal logro había sido mantener la paz social. Su principal y único logro, porque para 1996 Pdvsa eleva la producción petrolera al máximo, pero también disminuye al máximo sus aportes al fisco nacional.

Chávez sale de la cárcel para promover su proyecto constituyente, desconociendo el problema petrolero. Sin embargo, tiene claro el escenario político y la necesidad de una nueva Constitución que lo blindara políticamente de la élite venezolana, siempre y cuando contase con el respaldo popular. Su imagen de héroe y el hecho de haber asumido toda la responsabilidad del fracasado golpe lo catapultaron a Miraflores. En poco tiempo le costaría desconocer el problema de trasfondo, la urgente necesidad de Estados Unidos de garantizarse el petróleo regalado de la nación. Cuando Chávez logra sus primeras batallas políticas como presidente, con la aprobación de la Constitución de 1999, comienza a padecer la carencia de recursos para sus ambiciosos planes de inversión social. La oposición criticaba el gobierno de Chávez, por haber recibido en sus tres primeros años más de cien mil millones de dólares, pero no era cierto. Lo que aportaba Pdvsa al fisco nacional pocas veces llegaba a los diez mil millones, pues aunque aumentaba la producción y se incrementaban

los precios del petróleo con la política energética emprendida desde la OPEP, el aporte fiscal de Pdvsa en dos años había sido apenas de 25 mil millones de dólares. El resto de las ganancias seguía fugándose en los llamados costos operativos. Venezuela prácticamente no recibió dinero del exterior. Era como si no vendiéramos petróleo. Hasta ese momento, Chávez no era más que el producto de una crisis integral causada por el saqueo de los recursos energéticos de la nación, para beneficio de las economías de los países desarrollados. Aunado a ello el proyecto político de Chávez estaba infiltrado en todo el territorio nacional y en todos los poderes públicos.

Para contrarrestar las verdaderas causas de la crisis, hasta la fecha desconocidas por la mayoría de los venezolanos, el gobierno de Chávez logra aprobar 49 leyes a través de la Ley Habilitante, cedida por la Asamblea Nacional a mediados del año 2001. La nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos despertó la alarma en la Casa Blanca. El plan energético de George Bush, diseñado por Dick Cheney, tenía que enfrentarse a una nueva amenaza. El 30% de la tributación de las transnacionales en las actividades de extracción petrolífera, así como el 51% de la participación mínima de las sociedades mixtas. La doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos tiene procedimientos protocolares para estos casos en Latinoamérica, ¡golpe de Estado! Pero Chávez había logrado respaldo popular histórico y un escudo político con la Constitución de 1999, discutida y aprobada por todos los venezolanos. Por eso, cuando Chávez es secuestrado, quienes lo apoyaban tenían plena conciencia del contenido de la Carta Magna, especialmente el artículo 350, el cual tiene la siguiente redacción:

> El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticos o menoscabe los derechos humanos.

Los venezolanos conocían al detalle la Constitución de 1999, y en menos de 48 horas lograron revertir el golpe de Estado del 2002 por parte de un grupo de militares y las élites políticas. El fracaso

de los militares y la fuga de Pedro Carmona Estanga, fortalecieron políticamente al presidente Chávez. Y a pocos meses de su regreso a Miraflores, la alta gerencia de Pdvsa asume el liderazgo en lo que sería un segundo golpe de Estado en tan solo un año. La estrategia era simple, terminar de destruir Pdvsa para ahogar económicamente al Gobierno nacional, y generar una crisis que frenara la verdadera nacionalización de la industria petrolera.

El golpe petrolero de diciembre de 2002

Fracasado el golpe de Estado de abril del año 2002, el presidente Chávez establece mesas de diálogo con la oposición. La alta gerencia de Pdvsa conserva sus puestos de trabajo y ya para septiembre de ese mismo año, el nuevo presidente de Fedecámaras, Carlos Fernández saluda con entusiasmo la creación de una oficina de la llamada misión tripartita internacional, compuesta por la Organización de Estados Americanos, la Organización de Naciones Unidas y el Centro Carter. Dicha misión velaría por los acuerdos que la oposición intentaba llegar con el gobierno para salir de lo que ellos definían como una crisis de gobernabilidad. Cuando la oposición se reúne el martes 10 de septiembre, expone una serie de puntos para superar la crisis, entre ellos la renovación del Poder Legislativo, el Poder Ciudadano y Electoral. De igual manera hablan de adelantar elecciones para acelerar nuevamente el conflicto. Por eso Alfredo Ramos, en representación de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, anuncia ante la prensa el jueves 12 de septiembre la necesidad de ponerle fecha a un paro nacional, argumentando que el presidente de la república no quería discutir su salida, sino para el año siguiente, cuando según lo establecido en la Constitución se podía convocar un referendo revocatorio a su mandato. Ramos adelantó la estrategia del nuevo golpe: un paro nacional exigiendo la renuncia del presidente Chávez. El 2 de diciembre Fedecámaras convoca un paro por 24 horas, pero este se extiende de manera indefinida hasta que se suman la nómina mayor de Pdvsa y por último los trabajadores petroleros.

Para ese entonces ya no trabajaba en el diario *Nueva Prensa de Guayana*. Por razones políticas había sido cambiado de fuente sin explicación alguna, hasta que presenté mi renuncia por segunda vez. Por mediación de un amigo logré ubicarme en otro periódico en la fuente de política. Y en pocos meses me doy cuenta de que las advertencias de Mieres eran ciertas, pero no lograba contactarlo para confirmar los planes golpistas en el sector petrolero.

Entre tanto, el 6 de diciembre del año 2002, cubrí para el periódico *El Guayanés* la escasez de gasolina, con la seguridad de que formaba parte de un golpe petrolero. Finalmente, logro contactar telefónicamente a Mieres y me pide ayuda para denunciar que desde el diario *El Nacional* se orquestaba una campaña informativa para provocar la paralización de Pdvsa, con el argumento de que existía una junta paralela dentro de la empresa. Por supuesto las informaciones del diario capitalino eran falsas, así como también era falso que se había realizado una asamblea de accionistas.

En nuestra última conversación, Mieres sospechaba de todos en el gobierno, así que cuando le pregunté sobre las acciones que estaba asumiendo el presidente, notablemente emocionado destacó que por fin el gobierno había entendido la necesidad de ejercer control sobre Pdvsa y evitar las pretensiones de quienes intentaban liquidar la empresa y paralizar las refinerías.

Pero no iba a ser fácil, el 4 de diciembre se anunció la prolongación del paro indefinido y varias estaciones de servicio en Ciudad Guayana se quedaron esperando el suministro de gasolina. La reacción del Gobierno nacional fue tomar Deltaven, filial de Pdvsa encargada del suministro de gasolina, con la Guardia Nacional. La gerencia de Deltaven argumentaba falta de transporte, pero los gandoleros desmintieron tales versiones. En Deltaven se habían sumado al paro y sabotearon el suministro de gasolina invalidando las claves del sistema nacional de pedidos, al tiempo que se negaban a realizar las facturaciones manualmente. La planta Sidor en Ciudad Guayana también se sumó al paro, causando alarma en la ciudad. Los responsables de dicha planta eran Arturo Silva y Jhovany Navarro, pero ninguno asumió la responsabilidad de emitir declaraciones,

el primero ni siquiera estaba en su lugar de trabajo, y el segundo se excusó diciendo que la única autorizada para dar información era la funcionaria Suleima Lion, quien tampoco estaba en su lugar de trabajo.

La verdad es que en el estado Bolívar, el paro había sido un fracaso. La oposición hablaba de un paro en un cuarenta por ciento, pero no era cierto, las empresas básicas seguían trabajando y las contratas de las mismas también. La mayoría del comercio lo hacía y las clases se suspendieron por la escasez de gasolina, sin embargo, fueron múltiples las protestas y denuncias por la irresponsabilidad de los planteles educativos, sobre todo los privados. A partir de ese momento, todos los dirigentes regionales de la oposición declaraban a los medios una sola petición: ¡la renuncia del presidente Chávez!

El 8 de diciembre el gobierno asumía control de los buques petroleros en el lago de Maracaibo y los dirigentes de Asopetroleros denunciaron que los gerentes de Pdvsa, involucrados en el saboteo de la producción como parte del plan del segundo intento de golpe de Estado, realizaban una campaña de desinformación para crear pánico en la población venezolana. Mi hermana, que trabajaba en Pdvsa en contra del paro, me confirmó tal campaña, pues estaban diciendo barbaridades tales como que el gobierno al intentar mover el buque *Pilín León* iba a provocar una explosión que inundaría toda Maracaibo. Solté una carcajada porque conozco el humor exagerado de los maracuchos, pero realmente había pánico en los venezolanos, incitado por los medios.

Los dirigentes de Asopetroleros señalaban que la campaña de desinformación obedecía al fracaso del paro, pues la mayoría de los trabajadores de la nómina mayor, ejecutiva y contractual estaban reincorporándose a sus puestos de trabajo.

Juan Fernández, gerente petrolero, fue el responsable de orquestar dicha campaña, prueba de ello fueron sus declaraciones en torno a un hecho lamentable que podría suceder en la refinería El Palito, por lo que exhortaba a los ciudadanos a movilizarse hacia dichas instalaciones para apoyar el paro. Pero lo que sucedía realmente, y no era reflejado por los medios, era que los gerentes de El Palito, Néstor Zerpa y Rogelio Lozada, abandonaron sus puestos de trabajo ante la resistencia de los

trabajadores de paralizar la refinería. Lozada se refugió en la Gobernación de Carabobo, para sumarse a la campaña de desinformación que simulará ante el país el paro definitivo de El Palito. En todo el país, los trabajadores petroleros hicieron denuncias de intentos de saboteo, ello provocó que profesionales de la empresa ya jubilados se presentaran en sus antiguos lugares de trabajo para contrarrestar semejante locura por parte de la oposición.

Pero no solamente se sumaron extrabajadores a recuperar Pdvsa; toda la ciudadanía empezó a organizarse para ayudar al Gobierno nacional a recuperar el orden.

El lunes 9 de diciembre la mayoría de las estaciones de gasolina de San Félix y Puerto Ordaz en el estado Bolívar amanecieron cerradas en vista de no haber recibido combustible desde el día viernes. Al comienzo se pensaba que se negaban a suministrar gasolina en apoyo al paro, pero luego se determinó que la facturación manual retrasaba el envío de gasolina y que la empresa Giannini había cerrado las puertas a sus gandolas. Ante esta situación, se dio una movilización impresionante en Guayana, todos los líderes sindicales del sector eléctrico, acero, aluminio, transportistas, dirigentes políticos, profesores universitarios y demás sectores de la sociedad acompañaron a la Guardia Nacional para hacer cumplir un decreto presidencial de obligar a las empresas relacionadas con el suministro de combustible, a cumplir con su responsabilidad. Hacía un calor infernal, y la empresa Giannini, rodeada de polvo tenía todas sus gandolas estacionadas. El pueblo llegó con la Guardia Nacional, ya estaban organizados los choferes, ningún representante de la empresa dio la cara. Gobierno y pueblo organizado tomaron una por una las gandolas y tocaban la corneta a medida que iban saliendo, mientras las personas aglomeradas en la puerta cantaban el Himno Nacional. Esa acción era un golpe certero contra los organizadores del golpe petrolero. La noticia fue publicada en algunos medios, incluyendo la nota que redacté para *El Guayanés*, y el famoso paro había sido derrotado, pues las razones que impedía que la gente se moviese a su trabajo era la escasez de gasolina. La propaganda mediática insistía en el éxito del paro y la inminente renuncia del presidente.

¡Movieron al *Pilín León*!

En todo el país el gobierno ganaba posición a los golpistas, pero uno de los sucesos más notables para contrarrestar el golpe petrolero fue la movilización del buque *Pilín León*. A las siete de la noche del 10 de diciembre, el buque que se mantuvo fondeado en el lago de Maracaibo zarpó hacia el oriente del país. Eran horas de angustia porque el barco fue saboteado para que recalentara la máquina antes de llegar al puente Rafael Urdaneta. Cuando el gobierno logró mover el buque la oposición denunció que se trataba de una tripulación cubana. Uno de los supuestos cubanos resultó ser un venezolano llamado Ramón Dávila, quien, como piloto oficial adscrito a la Capitanía de Puerto de Maracaibo tiene entre sus funciones el atraque y desatraque de los barcos en los terminales marítimos. Gracias a su conocimiento fue designado como el piloto práctico que asesoró al capitán encargado de mover el *Pilín León*, cumpliendo con la legislación internacional, en la cual se establece que todo capitán debe tener un asesor en la zona donde se mueve el barco.

Una vez que se pararon los pilotos, solo el 10% se quedó aplicando el plan de contingencia en el lago de Maracaibo y a pesar de que cada barco tiene su tripulación, trabajadores como Dávila son los que realmente se encargan de meter y sacar barcos petroleros, mercantes y demás servicios que se requieren en el Lago.

Nuevamente los medios de comunicación mintieron al asegurar que nadie podía trabajar en esos barcos, obviando que en el país hay suficientes oficiales de marina para operar esos buques, más aún cuando no solamente era un problema de barcos tanqueros, sino también de todos los barcos que estaban por entrar con alimentos, combustible, y no podían hacerlo.

Cuando conocí a Ramón Dávila en el municipio San Francisco, estado Zulia, afirmó el no tener dudas de que todo se trató de una conspiración manejada por los capitanes que habían renunciado ante los medios de comunicación. Este mensaje difundido por los medios ayudó a manipular a la mayoría de los pilotos. Los almirantes renunciaban creyéndose indispensables y confiados en que la conspiración

estaba muy bien planificada. Tan planificada que la certificación de piloto de Ramón Dávila, expedida con la fecha del 4 de marzo del 2002, se vencía el 4 de marzo del 2002, es decir la certificación de Dávila , de quien ya se sabía su postura política tenía la vigencia de 24 horas. Debido a sus letras pequeñas, Dávila no se percató de la irregularidad, no así los gerentes del terminal de El Tablazo, quienes fueron parte del saboteo y lo primero que exigieron fue la certificación que sabían estaba vencida.

Para mover el *Pilín León* se realizó un primer paso con la asesoría de supervisores de la India; el procedimiento fue legal, pues hoy en día la mayoría de los barcos son tripulados por los filipinos, a lo cual nadie se opone, sin embargo, gracias a una nueva Ley de la Marina ellos han logrado el 90% de operatividad y de trabajo dentro de la marina mercante. Dávila estaba en el *Pilín León* cuando lo movieron a Bajo Grande. Intentaron mover el barco en tres oportunidades. En la primera no se pudo porque la tripulación no estaba completa y todo debía estar bajo orden legal de un tribunal. Antes de los intentos parte de la conspiración se evidencia cuando el barco no atracó por la presencia del Moruy, y el capitán da su declaración a modo particular a pesar de que dos días antes, solo dos pilotos se habían declarado en huelga. Es después cuando comienzan a sumarse los pilotos alegando solidaridad, cuando el barco es llamado por teléfono desde el canal de televisión Globovisión, el capitán recapacita y dice que está dispuesto a entregarse por ser el único responsable, mas no la tripulación. Al día siguiente de estas declaraciones el barco es abordado por las autoridades, en vista de que ninguna autoridad marítima llamó al capitán en desacato, como se estila en estos casos. Fue necesario acudir a un tribunal, que a su vez emite un acta en la que se prohíbe la embarcación de personas no certificadas. Este hecho causó cierto retraso en conformar una tripulación que pudiese subir al barco. Finalmente sube una tripulación certificada y cuando esta se dispone a dar una evaluación para probar la máquina, es decir, hacer movimientos de máquinas y ver cómo estaba el consumo de combustible, se sorprendieron de que pasados 25 minutos, el mismo tiempo que tardarían en llegar al puente, el barco sufre un recalentamiento

de motores, que hubiese provocado fondear el barco de nuevo. Desde las otras embarcaciones fondeadas se apreciaba cierta alegría, pues estaban seguros de que el barco abortaría la maniobra, pero gracias al movimiento del jefe de máquina, quien descubre que había sido estrangulada una válvula de enfriamiento del motor, el buque se movió sin ningún problema ante las caras ya no tan sonrientes de las otras embarcaciones. El incidente de la válvula estuvo plenamente calculado, pero nadie fue interrogado formalmente sobre ese hecho delictivo.

Además del *Pilín León*, que se había convertido en una cuestión de honor, el gobierno logra ganar otra batalla importante con la recuperación del cerebro de Pdvsa, la operación interna de todos los sistemas de control e información, la cual se encontraba en manos privadas. La alta gerencia de Pdvsa en 1993 había creado una empresa mixta de servicios informáticos, cuyas acciones se repartían en un 40% para Pdvsa y un 60% para la empresa transnacional Science Applications International Corporation (SAIC). Dicha empresa tenía estrechas relaciones con transnacionales petroleras y los organismos de seguridad de Estados Unidos.

La estocada final a los golpistas se logra cuando uno de los gerentes de Pdvsa, leal al gobierno, Félix Rodríguez, introduce un recurso de amparo ante el Tribunal Supremo de Justicia que permite la movida de mata en Pdvsa. Por abandono del trabajo el 25 de diciembre, es cesanteado un primer grupo de gerentes de la empresa. En las semanas siguientes la cifra entre gerentes, empleados y trabajadores llegó a 18.756 despedidos.

A finales de enero de 2003 el golpe petrolero había fracasado, sin embargo, el 3 de febrero de ese mismo año la Coordinadora Democrática anuncia la flexibilización del paro, pero el Gobierno nacional había recobrado el control absoluto de la industria petrolera. En total fueron 62 días de huelga patronal liderada por la nómina mayor de Pdvsa, Fedecámaras y la CTV, todos ellos responsables del segundo intento de golpe de Estado. Nadie imaginó que habían derrotado una doctrina de seguridad nacional del país más poderoso del mundo.

Ahora Estados Unidos enfrentaba el inicio de una revolución con las cartas puestas en la mesa. Desenmascarada la alta gerencia de Pdvsa, el pueblo conocía la Caja Negra de la industria petrolera y estaba dispuesto a enfrentar las políticas de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Entre la Casa Blanca y la Casa de Nariño, el Gobierno norteamericano y el equipo del presidente colombiano Álvaro Uribe, estuvieron a punto de llevarnos a una guerra con Colombia. Uno de los momentos más dramáticos en la historia política con el vecino país. ¿Por qué el Gobierno colombiano se involucra en el escenario político venezolano? Es lo que analizaremos en el próximo capítulo.

3
Colombia, la Israel de Suramérica

Si tenemos que usar la fuerza es porque somos americanos. Nosotros somos la nación indispensable. Cuando nosotros podemos cambiar las cosas, debemos hacerlo y el resto del mundo debe seguir esta línea.

Madeleine Albright
Secretaria de Estado de los Estados Unidos entre 1997 y 2001

El 3 de febrero del 2003 concluye el paro indefinido convocado por la Coordinadora Democrática, Fedecámaras y la CTV. El golpe petrolero había fracasado. El presidente Chávez y su proyecto constitucional aprobado en 1999 se fortalecieron políticamente. Y de manera inmediata nacen las llamadas Misiones Sociales, en especial la Misión Barrio Adentro, orientada a atender el primer y segundo nivel de salud pública, con la colaboración de médicos cubanos. De igual manera nace otro programa social conocido como Mercal, el cual establece una red de distribución de alimentos de la canasta básica a precios accesibles a los más necesitados. El Gobierno nacional entiende la urgencia de atender a los más débiles en una Venezuela que acababa de perder en tan solo 62 días, 14.430 millones de dólares por ventas no realizadas de barriles de petróleo. Los militares conspiradores habían fracasado, los empresarios y la alta gerencia de Pdvsa que siguió los pasos de los partidos políticos de oposición también fracasaron estrepitosamente, pero las consecuencias económicas de sus actos delictivos golpearon la capacidad de maniobra del Gobierno nacional. Ante un previsible escenario de desmejora social y una inminente inversión pública en salud y alimentación por parte del Gobierno venezolano, los cerebros de los dos intentos de golpe de Estado, se deciden por otra alternativa: la intervención militar desde Colombia.

No era una locura, ni el guión de una película de acción. En el vecino país se había dado un proceso de infiltración en las instituciones públicas que intentarían la legitimación de los paramilitares, grupos armados al margen de la ley, utilizados por el Estado colombiano para ejecutar personas sin el debido proceso, como estrategia de enfrentamiento contra los grupos armados que desconocen al gobierno y se resisten a sus políticas. Pero esta estrategia paramilitar para controlar y violar la soberanía del Estado colombiano, tenía su génesis en otro país: Estados Unidos.

Para comprender estos planes de colonización, es necesario remontarnos a la teoría de la Seguridad Nacional luego de la Segunda Guerra Mundial y que llevarían al Gobierno norteamericano a convertirse en la potencia económica y militar más poderosa del mundo.

Me permito hablarles de un segundo encuentro periodístico tan revelador como el que tuve con Francisco Mieres. Pero este encuentro estuvo rodeado de muchos misterios y advierto que fui engañado por razones de seguridad del personaje al que entrevisté en dos ocasiones. Sin embargo, todos los hechos por él presentados, pueden ser debidamente comprobados y años después de nuestro encuentro yo comprendería el misterio de este personaje que se me presentó como Hernán Ramírez, supuesto sociólogo colombiano vinculado a la investigación y a la docencia universitaria. Como periodista, es difícil dar credibilidad a quien te esconde su verdadera identidad, pero su información me pareció tan pertinente y la relación de los hechos tenían más coherencia que todas las informaciones sobre Colombia de la prensa regional, nacional e internacional de ese momento. Además, los medios de comunicación, de los cuales hablaré más adelante, habían mentido descaradamente, como también habían mentido todos los voceros oficiales del Gobierno colombiano. Nuestro personaje en cuestión lo conocí a través de unas personas que organizaban foros y charlas en espacios públicos. La primera vez que lo vi fue una tarde de agosto del año 2002, dando una charla en Puerto Ordaz. Por su acento inmediatamente lo reconocí como colombiano. Lo escuché atentamente y me prometió una segunda entrevista pero a través de intermediarios. Al principio no entendía

qué quiso decirme. No parecía un hombre peligroso, por el contrario, tenía una excelente oratoria, pues el auditorio abarrotado siguió sus palabras casi por dos horas con absoluta concentración en su mensaje. De cabello lacio color plata y lentes. Vestía unos *jeans* y una franela blanca, una vestimenta tan sencilla, que sugerían vivía con un armario vacío o viajando con poca ropa. Un hombre educado, muy inteligente, al que nunca le sobraba o faltaba una palabra. Al terminar su discurso conversamos un rato, me dio un correo electrónico para un segundo encuentro y me agradeció haber sido el único periodista en atender la invitación al foro. Jamás volví a verlo, hasta que un día, el Gobierno colombiano anunció la detención de un guerrillero con la cooperación del Gobierno venezolano. El presidente Chávez manifestó su indignación, porque la vocería oficial de la Casa de Nariño había mentido al decir que la detención se había realizado en territorio colombiano, cuando en realidad se había realizado en Caracas con la participación ilegal de los cuerpos de seguridad colombianos en franca violación a la soberanía del país. De no haber sido por ese conflicto diplomático, jamás hubiese creído que había entrevistado a Rodrigo Granda, un importante miembro de la guerrilla y mejor conocido como "El canciller de las FARC", quien tendría tanta influencia que hasta el Gobierno de Francia llegó a presionar para su liberación. Al principio no lo reconocí, estaba un poco más gordo y las imágenes que mostraban los noticieros eran planos generales, distantes, y llevaba chaqueta y siempre rodeado de funcionarios. Superado el conflicto diplomático, salieron más imágenes y archivos de sus conferencias. Al escuchar su voz en una de esas grabaciones lo reconocí por completo. Rodrigo Granda, miembro de las FARC había estado en agosto del 2002 en Puerto Ordaz, estado Bolívar, dando una conferencia sobre el Plan Colombia.

Mi primer encuentro con Rodrigo Granda, el canciller de las FARC

En la sala de reuniones no cabe un alma, sin embargo, por ser el único periodista en atender la invitación consigo abrirme paso entre la gente para sentarme en el suelo en primera fila. Rodrigo Granda

sostiene un micrófono y en minutos lo observo de pies a cabeza. Viste unos *jeans* desgastados, una franela blanca y un reloj plateado. Sus lentes dejan ver sus ojos y su cabello plateado peinado hacia un lado, que tiende a molestarle en la frente mientras habla. Es un señor mayor, en ese momento le calculé una edad cercana a los 60 años. Su acento muy colombiano se disipa cuando se atiende a su información, su historia, cuya oratoria me impresionaría por su perfecta dicción y el grado de conocimientos de hechos aparentemente sin relación política alguna. Granda habla con todo su cuerpo, respira profundo y tiende a estar en puntillas cuando se emociona. Y comienza advirtiendo la necesidad de que todos los pueblos conozcan los hechos que dan origen al Plan Colombia, y la urgencia de profundizar ese conocimiento para levantar las banderas de la unidad de Latinoamérica.

Pero antes de hablar del Plan Colombia, se remonta a la teoría de la Seguridad Nacional, la cual se concibe después de la Segunda Guerra Mundial, donde los estrategas del Pentágono de Estados Unidos, y algunos políticos se reúnen para hacer un análisis e iniciar el manejo de algunos términos en el caso de América Latina. Así comienzan a hablar de la geopolítica, de tácticas y estrategias, además de acabar con el enemigo interno. Pero la definición que le dan a la geopolítica es que esta es el reemplazo de la filosofía, en el sentido de que el hombre no existe, los pueblos en sí no existen, solo existen naciones en permanentes guerras y expandiendo su territorio. Hablan de tácticas y estrategias, convencidos de que quien tenga el poder económico y militar, por ende tiene el poder político. Para consolidar ese poder, el primer paso es acabar con el enemigo interno. Obviamente uno se pregunta: ¿cuál es el enemigo interno para Estados Unidos? Pues bien, ellos definen que el enemigo interno son los pueblos de los países latinoamericanos. Los campesinos, los estudiantes, los indígenas, los obreros independientes y en sí todas las personas que no estén de acuerdo con el régimen actual. Todo aquel que se oponga a su modelo económico y de desarrollo a futuro.

Con el origen de los Documentos Santa Fe 1, 2, 3 y 4, igualmente se reúnen algunos estrategas del Pentágono y políticos norteamericanos a objeto de analizar la pérdida de la guerra en Vietnam,

concluyendo en la necesidad de modificar algunos términos manejados en la teoría de la Seguridad Nacional. A partir del mandato del republicano Ronald Reagan, se manejan nuevos términos en los documentos Santa Fe, donde se dicen que se debe manejar y revertir los procesos revolucionarios donde hayan triunfado, prolongar los procesos revolucionarios donde no hayan triunfado, aplicar algunas operaciones psicológicas, justificar la invasión militar e iniciar la eliminación selectiva de cuadros políticos.

En las operaciones psicológicas dicen que los ejércitos tienen que comenzar a hacer operaciones cívico militares, las cuales consisten en visitar algunas regiones, municipios, barrios determinados, con dos o tres médicos para atender unas tres o cuatro personas con la finalidad de que el pueblo vea al ejército cumpliendo su función de ayudar al necesitado. En la propaganda se dice que dichas operaciones psicológicas deben manejarse haciendo uso de términos ya existentes pero que deben ser percibidos como si fuesen suyos. Es cuando empiezan hablar de la sociedad civil y la democracia.

Con relación a las invasiones militares, es un hecho de que Estados Unidos ya invadió Granada, Panamá, Afganistán, Irak, quedando pendientes las invasiones a Irán, Colombia, Brasil y Corea del Norte. Son invasiones pendientes sin fechas, pero que están en la mira de Estados Unidos. Al momento de escribir este libro, Europa y Estados Unidos, amparados en una resolución de Naciones Unidas estaban bombardeando Libia, país árabe con yacimientos petroleros cuyo presidente enfrentaba una rebelión militar.

Ahora bien, el análisis implicaba responder la pregunta de cómo justificar una invasión, pues después de la caída del muro de Berlín, de la culminación de la tercera guerra mundial, como muchos analistas definen la Guerra Fría, se "termina" (las comillas sugieren que algunas ideas nunca mueren) con el fantasma comunista. Como ya no era creíble hablar de comunismo, había que inventarse algo más para justificar la injerencia. Para seguir interviniendo en los asuntos de América Latina, surge entonces el fantasma del narcotráfico y es aplicado en esencia para Colombia. Luego crean el concepto de narcoguerrilla, además del terrorismo. Se argumenta que el

narcotráfico es una amenaza para la seguridad de Estados Unidos, y empiezan a hablar de la narcoguerrilla, término que a juicio de Granda fue utilizado para justificar su injerencia en los asuntos internos de Colombia. Basados en la teoría de la Seguridad Nacional y la aplicación de los Documentos Santa Fe 1, 2, 3 y 4, se llega a un primer borrador del Plan Colombia.

De este plan hay cuatro versiones, de las cuales la primera es la que conoce la opinión pública colombiana. Su primer nombre fue Plan Marshall, a fin de asociarlo al plan utilizado en Francia para reactivar la economía después de la Segunda Guerra Mundial. El Plan Colombia es llevado ante el Senado colombiano, donde se le da categoría de ley y es aprobada. En esa primera versión todo lo que se leía implicaba únicamente inversión social beneficiosa para el pueblo.

Pero se hace una segunda versión, y una tercera, en la que los norteamericanos empiezan a meter la mano, argumentando que el plan debía ser tratado en el Senado americano para darle unos retoques antes de ser aprobado. Es cuando se le incluye el control y combate al narcotráfico.

La cuarta y última versión se concentra en la guerra al narcotráfico, y la inversión social es eliminada, a pesar de que fue el compromiso asumido con el pueblo colombiano en primera instancia. Ello sucede porque todo lo que pasa por el Congreso de Estados Unidos debe ser definido y concretado por ellos para su aplicación. Borran el contenido de la inversión social y deciden que el contenido del Plan Colombia es el control del narcotráfico. Granda asegura que se trata de un plan de muerte, de guerra, diseñado por Estados Unidos para combatir la insurgencia colombiana con el disfraz del combate al narcotráfico.

El Plan Colombia tiene un costo de 7.500 millones de dólares, de los cuales los aportes para recaudar dicha cantidad se distribuyó de la siguiente manera: Estados Unidos aportaría 1.500 millones de dólares, la Unión Europea dispondría de 1.500 millones de dólares y los 4.500 millones de dólares restantes se conseguirían a través de un préstamo a la banca mundial solicitado por el Estado colombiano. Sin embargo, quienes pagaron realmente esa cantidad fueron los

colombianos a través de impuestos. De esos 7.500 millones de dólares seis mil fueron destinados para las acciones militares y prácticamente nada se orientó a los problemas económicos y sociales de los colombianos. Por otro lado, Estados Unidos realizó aportes en helicópteros, aviones, equipamiento y entrenamiento para las fuerzas militares, tanto de la policía como del ejército.

El tiempo de ejecución del Plan fue estimado en seis años, distribuidos en tres fases de dos años. La primera fase se iniciaría en el departamento del Putumayo, la segunda fase sería en el Magdalena Medio, en el sur del país. Y la tercera fase sería la consolidación del Plan en todo el país.

Pero el Plan fracasó de manera escandalosa. El narcotráfico, lejos de ser controlado y combatido, se incrementó y penetró los poderes públicos del Estado colombiano. Y el conflicto se agudizó a tal punto, que se descubrieron fosas comunes con miles de cadáveres de civiles colombianos que los hicieron pasar como guerrilleros dados de baja en combate. Estos asesinatos serían definidos como los falsos positivos, pero además de ello, se pudo conocer otros escándalos de la infiltración de los paramilitares y narcotraficantes en el Congreso colombiano, a fin de aprobar una Ley de Justicia y Paz que garantizara la impunidad de las masacres, y por supuesto del narcotráfico. Pero de ese tema hablaremos más adelante.

Las consecuencias que según Granda ocasionó el Plan Colombia, en primer lugar, se refieren a la ruptura del equilibrio ecológico de su país por las fumigaciones que hicieron para acabar con la mata de marihuana y de coca, utilizando químicos que también arrasaban con los cultivos de plátano, yuca y maíz. Pero la consecuencia más grave es el desmoronamiento de la familia colombiana por los desplazamientos forzosos que se presentaron a nivel interno y externo en toda la nación. El desplazamiento interno dado de una región a otra dentro de Colombia. Y los desplazamientos externos porque la gente debido a la guerra y la situación en general del país, se van a otras naciones fronterizas como Venezuela, Panamá, Brasil y Ecuador. Y por último, la consecuencia más lamentable, el asesinato de miles de colombianos inocentes.

Colombia: la nueva Israel en Suramérica

Mi encuentro con Granda coincide con el inicio de la segunda fase del Plan Colombia. Pero nueve años después, el Plan Colombia no había cumplido con los objetivos anunciados. Si el narcotráfico realmente no sería combatido, ¿cuál sería el verdadero interés de aplicar el Plan Colombia?

Vale mencionar algunas advertencias de Granda, cuando afirmó que su país es el quinto proveedor de petróleo. Cuatrocientas de las quinientas empresas del Imperio norteamericano están ubicadas en Colombia. Y estaba en juego su posición geográfica, estratégicamente ubicada entre los dos grandes océanos. De allí la posibilidad de construir un nuevo canal interoceánico, volviendo navegable el río Atrato, uno de los más caudalosos de ese país, y uniéndolo con el río Truandó en territorio colombiano a la altura de la frontera con Panamá. Además se pretende recuperar la navegabilidad del río Meta y Orinoco, en la frontera entre Colombia y Venezuela, buscando asegurar el flujo de petróleo de Venezuela y Ecuador, pero sobre todo garantizar el cerco necesario para someter al enorme Brasil, que actualmente es el mayor obstáculo para apoderarse de la amazonía con su enorme reserva de agua y su incomparable biodiversidad.

Obviamente, el Plan Colombia buscaría neutralizar a la guerrilla más antigua, más grande y fogueada en la lucha antiimperialista. Todos los indicios apuntaron a que la aplicación del Plan Colombia, la iniciativa regional andina y la multiplicación de bases militares instaladas en América Latina buscaron la derrota militar de la insurgencia colombiana, las FARC y el ELN, para desestabilizar y derrocar al presidente de Venezuela Hugo Chávez, controlar a Lula en el Brasil, para seguir sosteniendo la política oligárquica y neoliberal en Argentina, e impedir que se armara una verdadera alternativa popular a la crisis que se vivía en Ecuador. Efectivamente posterior al análisis sucederían hechos que corroboraban su hipótesis, no solo las intentonas golpistas en Venezuela y la invasión de grupos paramilitares, sino también intentos de golpe de Estado en Ecuador y el insólito bombardeo del ejército colombiano en tierras ecuatorianas para asesinar a Raúl Reyes,

uno de los miembros del Estado Mayor de las FARC. En ese ataque murieron civiles de otras nacionalidades y motivó a una solicitud de arresto del entonces ministro de Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos, quien posteriormente sería el presidente de esa nación.

Granda estaba convencido de que el Plan Colombia tendría incidencia en los países andinos, y la iniciativa regional andina, que fue la ampliación del plan desarrollado para entonces, no solo tendría su origen e inmediatas consecuencias en Colombia, sino también a todos los países con una parte en la amazonía, zona pretendida por los Estados Unidos. A futuro, los organismos de seguridad del Gobierno norteamericano pretenden robar varios territorios para crear el gran país en la Amazonía Nacional de los Estados Unidos. Hay dos recursos energéticos importantísimos como ya los hemos mencionado en capítulos anteriores, el primero, el petróleo que le da vida a la economía mundial, y el segundo, el agua que le da vida a los seres humanos.

Para conseguir tal fin, la estrategia siempre ha sido militar. Las guerras han sido por petróleo. No es casual que el expresidente de Argentina, Néstor Kirchner, comentase un *impasse* con el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, a quien le había propuesto para la dura crisis de Argentina una especie de Plan Marshall como el aplicado en Francia para la recuperación de su economía. Según Kirchner, el presidente Bush golpeó la mesa sumamente molesto y aseguró que ese tipo de planes no funcionaban para nada, que su país resolvía las crisis económicas con guerras[12]. Y tenía razón, todas las guerras de los Estados Unidos tenían de trasfondo la obtención de petróleo y la imposición de un pensamiento único neoliberal.

Granda lo explica de la siguiente manera, estamos viviendo en un sistema capitalista, y cuando este entra en crisis global aparecen las guerras. Basta recordar la Primera y Segunda Guerra Mundial del siglo pasado. La gran depresión que comenzó en 1929 termina con la Segunda Guerra Mundial. No fue casual que en ese momento de crisis del capitalismo, a la cual no se le encontraba salida, se le buscase una

---

12 Documental *Al sur de la frontera*, de Oliver Stone, 2010.

solución a través de las guerras. Sin embargo, los conflictos bélicos del pasado son diferentes a los de hoy día, y en consecuencia han cambiado algunas cosas, por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial viene lo que se conoce como la Guerra Fría, y un largo período de la humanidad se gastó en una confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, siendo las únicas naciones en tener armas nucleares para entonces. Pero ya en el año 2002 seis naciones tenían armas nucleares, cambiando la correlación de fuerzas y los planes estratégicos de quienes manejan las guerras a esos niveles. Pero también se han presentado otros hechos determinantes, en el escenario capitalista, a la hora de enfrentar las crisis. Nos encontramos con que a raíz de la Segunda Guerra Mundial a Japón le fue prohibido el desarrollo de la tecnología y la ciencia dirigida hacia las armas y la conformación de ejércitos, lo que obligó el desarrollo de la ciencia y la tecnología en otros campos, que le permitieron a esa nación convertirse en un competidor fuerte del mundo capitalista. Lo mismo aconteció con otros países como China, que ha tenido un desarrollo sostenido, avanzando en la ciencia y en la técnica, mejorando su infraestructura bélica con relación a Estados Unidos y Rusia, además de ser un fuerte competidor en la ciencia y la tecnología.

Y así otros países del mundo, de manera que han cambiado las condiciones y ello ha provocado que se creen contradicciones entre estos países capitalistas[13], aunque China podría considerarse una

---

13 China es actualmente la cuarta economía del mundo, superando a Gran Bretaña, Francia e Italia. Ahora, solamente sobrepasan a China, Estados Unidos, Japón y Alemania. China se ha convertido en el primer consumidor de carbón, acero, cobre, zinc, el segundo comprador de petróleo y generador de electricidad. El dinamismo de sus estructuras es asombroso y favorece el estallido continuado de crecimiento sin igual de una economía en plena expansión. En Estados Unidos y la Unión Europea hay proteccionistas que desearían subir los derechos de importación para frenar la invasión de los mercados por los productos chinos. Hay intereses de grandes fabricantes cabildeando para obstaculizar las exportaciones chinas que perjudican la producción nacional. La Organización Mundial de Comercio había trazado un régimen de cuotas para la confección de tejidos, que expiró a inicios del 2005. Desde entonces la Unión Europea y Estados Unidos se han empeñado en un conflicto frontal contra la invasión china de prendas de vestir y tratan de lograr la promulgación de legislaciones proteccionistas. Lisandro Otero, www.rebelion.org

combinación de capitalismo y socialismo. En este mundo globalizado, lleno de contradicciones, encontramos las necesidades de Estados Unidos por permanecer como la fuerza hegemónica que fue desde la Segunda Guerra Mundial. Por eso el Gobierno norteamericano se inventa una estrategia de dominio económico, conocido como el plan ALCA, el cual debía ser impuesto incluso con la fuerza militar, solo que esta intervención militar debía tener un nombre y unas justificaciones que fuesen aceptadas por la opinión pública. El ejemplo perfecto es precisamente el Plan Colombia.

Para comprender mejor el asunto, veamos las características del ALCA, el cual comenzó como un acuerdo entre Canadá, Estados Unidos y México. Y no es casual que el mismo día de firmado el tratado entre Estados Unidos y México, surge al sur del segundo, la guerrilla zapatista como una protesta y expresión de no quedarse callado ante la magnitud de lo que significa el ALCA. A partir del desarrollo de esa primera parte del ALCA viene la evolución de lo que se conoce como el Plan Puebla Panamá y luego la gestación del Plan Colombia, la iniciativa andina y todo lo que tiene que ver con los países del sur del continente. Se dijo que el ALCA era un acuerdo de libre comercio, porque todas las mercancías, todo lo que producen los países van a fluir no solamente por toda América, sino por todo el mundo, en el supuesto de que están libres para ese tránsito.

Para Latinoamérica significa que el libre comercio al adoptarse de esa manera, las mercancías producidas por Estados Unidos ingresan a todos nuestros mercados sin pagar impuestos. En el fondo es una competencia desleal, una competencia entre un tigre y un burro amarrado, porque no se tiene la capacidad, la infraestructura, la tecnología, la ciencia y los recursos necesarios para entrar en esa competencia entre todos los países de América y el resto de los países del mundo, tal como se planteó. Pero a ello hay que agregarle otras cosas, por ejemplo Colombia, un país productor de maíz desde antes de la colonia española, y que para momentos de la iniciativa del ALCA ya se encontraba afectada por el ingreso de 800 mil toneladas de maíz producidas en Estados Unidos. Mientras la mayoría de los cultivadores de Colombia siembran su maíz a chuzo, artesanalmente, otros lo hacen con la tecnología, como

los productores agrarios de Estados Unidos, que además tienen un *stock* de 80 mil millones de dólares de subsidio del Estado para que puedan producir más barato y así competir con ventajas en las economías de todos los que producen maíz en el mundo.

Las doctrinas de seguridad desde Roosevelt, cuando intentaron asegurarse el suministro de petróleo de los pueblos árabes, siempre se han orientado a proteger intereses económicos, y adaptarse a las coyunturas políticas que les permita la aceptación de la opinión pública. Es por ello que cuando Estados Unidos entiende que deben salir las tropas norteamericanas del Canal de Panamá, para que se completen los acuerdos Carter-Torrijos, y necesitan la aplicación del plan ALCA para toda América, lo primero que deben garantizar es la seguridad. En el contexto de la salida de Panamá, Estados Unidos diseñó planes de seguridad que velaran por sus intereses, iniciando un despliegue de carácter estratégico militar que comprendió las siguientes acciones en ese momento:

1) Un acuerdo entre Inglaterra, Estados Unidos y Argentina para montar una de las más grandes bases militares en las islas Malvinas. Después de llevar a la ruina económica a Argentina, que llegó a tener la deuda más grande de su historia. La intención durante la peor crisis económica de los argentinos, era que Estados Unidos y los entes que se encargan de cobrar la deuda le estaban proponiendo tener parte de la Patagonia para montar un complejo militar que cubra la zona del sur del continente.

2) Lograron montar la base de Manta en Ecuador en la frontera con Colombia, que es una base parecida a la que están utilizando para bombardear Afganistán.

3) Colocaron una base en Bahía Málaga en Colombia, que es inclusive más poderosa que la base militar de Manta. Para el año 2002 existió presencia militar norteamericana en 35 puntos de Colombia.

4) Existen bases militares en Aruba y Curazao, base militar en Guantánamo, en Puerto Rico, en Salvador, una fuerza norteamericana en la frontera con Panamá y una fuerza de 500 *marines* en la frontera norte de Costa Rica con Panamá.

Sin embargo, los planes no se concretaron del todo, pues el Gobierno de Ecuador rechazó la base de Manta, el Gobierno de Argentina desestimó las propuestas militaristas. Es por ello que en Colombia se activan siete bases militares con la anuencia del presidente Álvaro Uribe, se permite el uso de los aeropuertos a militares norteamericanos, quienes además gozan de inmunidad jurídica, es decir, los militares norteamericanos no pueden ser juzgados por tribunal alguno por delitos cometidos en Colombia.

Granda advertía entonces que toda América estaba plagada de bases militares norteamericanas para el desarrollo del plan ALCA, ocasionando graves problemas de carácter político y económico, por ejemplo: "Si un obrero en Estados Unidos se gana por una hora de trabajo 10 dólares, en el norte de México, donde se montaron las "maquilas", el obrero mexicano que hace el mismo trabajo se gana un dólar por hora"

Las "maquilas" son establecimientos industriales en la frontera entre México y Estados Unidos, que tienen el nombre de zona de libre comercio o zona franca. Estas zonas, especialmente en México, que es el modelo ideal para implantarlo en toda América Latina, consiste en que los trabajadores mexicanos que no encuentran empleo, que se mueren de hambre, se trasladen a las fábricas ubicadas en la zona franca. Pero cuando entran a trabajar en las mismas, resulta que no tienen derechos sociales, no tienen prestaciones, no tienen vacaciones, ni licencia de maternidad, contrato laboral, derechos humanos mínimos, ni derecho a sindicatos, absolutamente nada. Simplemente entran y salen. Son como otras máquinas más, que deja el fruto de su esfuerzo, para que las mercancías que se producen en esa zona a través del traslado de las materias primas elaboradas desde Estados Unidos y otras partes, salgan con un precio muy económico, debido a que han reducido hasta en un 40% el valor agregado de la mano de obra sobre esas mercancías. En pocas palabras, aprovechándose del hambre y la miseria del pueblo mexicano. Pero no contentos con eso, Estados Unidos se planteó aprovechar toda la mano de obra del sur de México hasta Panamá, es decir, sacando el máximo beneficio de países arruinados por las guerras provocadas desde el Gobierno norteamericano, como Nicaragua, Salvador, Honduras, etc.

La estrategia paramilitar con éxito en Colombia

Al evaluarse en detalle las aspiraciones del desarrollo del ALCA, surgen grandes problemas por resolver para su aplicación y su eficacia. Una de ellas es que las mercancías hoy circulan por todo el mundo. Se puede comprar una cosa en China, gracias a la globalización. No obstante, el canal de Panamá, construido a comienzos del siglo pasado, no tiene espacio para el 30% de los barcos destinados a la movilización de materia prima y de mercancías en el mundo. Es necesario resolver ese cuello de botella que se presenta para el desarrollo general de la humanidad. Por eso dentro de las alternativas que se plantean en el ALCA está la construcción de un segundo canal, empleando los ríos Atrato y Truandó que quedan en los límites de Colombia y Panamá.

Pero eso no lo pueden hacer tan fácilmente, prueba de ello fue cuando en 1903 Estados Unidos tuvo que organizar un golpe militar en Panamá para quedarse con el territorio en una supuesta lucha de independencia. El hecho concreto fue la construcción y el dominio del canal de Panamá. Pero en la zona colombiana, concretamente en el Urabá antioqueño y los límites con Panamá, no resultaron ser tan fáciles de dominar. Resulta que esa zona fue de una tradición revolucionaria muy grande y durante mucho tiempo. Los siete municipios de Urabá contaban con una fuerza política muy importante del Partido Comunista colombiano. ¿Qué hacer para lograr entonces el dominio político de esa franja que necesita Estados Unidos para el desarrollo de un segundo canal entre los dos océanos?, ¿qué hacer para apropiarse de más de un millón de hectáreas de tierras ubicadas en Urabá y de las más fértiles de Colombia?, ¿qué hacer para poner a producir las mismas a través de transnacionales y sacar productos agrarios para todo el mundo? Muy simple, desarrollar grupos paramilitares que desalojen a todos los habitantes de esa región. Los paramilitares hacen parte de las grandes masacres y desplazamientos. Así lograron meter esas fuerzas paramilitares, que eran los militares colombianos vestidos de paisanos, ejecutando masacres y apoderándose a la brava de las tierras que les quitaban a los campesinos de esa

región. Para luego entregar las tierras a la gente entrenada, organizada y financiada por esos grupos paramilitares en componendas con la CIA, la oligarquía y el Gobierno colombiano. Así lograron el dominio de esa zona.

Granda estaba convencido de que la guerrilla estaba haciendo resistencia y ganando terreno, pero años después sería detenido y hasta hoy, los hechos sugieren que la guerrilla no ha avanzado militarmente, y muchos de sus cuadros políticos han sido asesinados, capturados e incluso desertado. También advirtió que no se trataba de que el pueblo colombiano se opusiera al desarrollo de esas obras como un nuevo canal de Panamá, sino que estas se debían definir en una negociación con igualdad de condiciones económicas porque estaban obstinados de seguir siendo explotados y pisados por la pata del imperialismo.

Los paramilitares tomarían el poder en Colombia con la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe, quien a tan solo seis meses de ser electo presidente redefine el Plan Colombia y prácticamente impone en todo el país un estado de excepción en el que no hay derechos humanos en las zonas controladas por el ejército y los paramilitares. Uribe contempló transformar al ejército colombiano de 50 mil hombres para el año 2002 a 300 mil hombres financiados por Estados Unidos y el pueblo colombiano a través de impuestos de guerra, además de haber pretendido tener un millón de milicianos, disfrazados de informantes, que en realidad eran fuerzas paramilitares.

¿Para qué necesita Colombia un millón trescientos mil hombres armados, acaso para convertirse en la Israel de Sudamérica?

Se trataría de un ejército más grande que el de Alemania, Italia o Francia. Una fuerza militar que no estaba bajo control del Estado colombiano ni orientado a acabar con la guerrilla, a la cual según la demagogia de Uribe quisieron exterminar sin éxito. El objetivo real era empujarlos de los llanos colombianos hacia los Andes, pues el verdadero objetivo era Venezuela, con sus 2.500 kilómetros de frontera y de esta manera justificar una mayor intervención de Estados Unidos en Colombia, obligando a la guerrilla de ese país a desmovilizarse a Venezuela, Ecuador y Brasil. El objetivo estratégico era

convertir el conflicto armado colombiano en una guerra por la liberación de los países del sur. El plan fue tan obvio que el jefe del Comando Sur de Estados Unidos para el año 2002, el general James Hill, alertó que en toda América Latina operan “narcoterroristas” vinculados a grupos islámicos radicales como Hamas, Hezbolah y Al Qaeda. Incluso desde España se sumaron al Plan con las denuncias de contactos con el grupo separatista ETA.

El Plan Colombia estimaba que el ejército venezolano “contuviera” a la guerrilla colombiana en la frontera, pero en realidad se pretendía que se reprimiera al pueblo que emigra por la violación de sus derechos humanos, tan iguales como los de los ecuatorianos, bolivianos, venezolanos, etc. Es curioso que se esté repitiendo la represión a los pueblos latinoamericanos de hace doscientos años, cuando fue necesario liberar primero a Colombia y de allí venirse colombianos, ecuatorianos y venezolanos a morir en la batalla de Carabobo.

El Gobierno venezolano le ha dado sabia lectura a este paralelismo histórico con el llamado bicentenario, al entender que doscientos años después, la lucha por la Independencia continúa. Por eso el Plan Colombia fracasó y Estados Unidos fracasó en sus intentonas golpistas durante el 2002, pues tuvieron que enfrentarse además de a un ejército patriota, a un pueblo consciente de su rol histórico en este momento. Estados Unidos nunca ha vencido una guerra cuando se enfrentan a pueblos conscientes de su realidad política, prueba irrefutable de ello es Vietnam.

Estados Unidos se encuentra en el dilema de que no puede retroceder los beneficios sociales que ha logrado el actual Gobierno venezolano. Podrán lanzar las bombas que quieran, pero un pueblo que se beneficia de las misiones sociales en educación y salud, y está consciente de que ello se debe a una mejor distribución de la renta petrolera, no permitirá jamás que se le someta a volver a la miseria. Caracas sería nuevamente ingobernable, aunque esta ciudad no tenga ninguna importancia económica para Estados Unidos, como sí la tienen Zulia y todo el campo fluvial de Guayana. Para controlar estas ciudades sin llegar a la anarquía deben resolver el problema por la vía democrática, es decir, negociación y elecciones.

Colombia sería en ese contexto la Israel de Sudamérica, porque desde Paria a Trinidad, hasta Bolivia, existe un enorme yacimiento petrolero entre los Andes sudamericanos, el macizo de Guayana y la selva amazónica, pero además de eso, las selvas aledañas a los Andes sudamericanos y las amazónicas son la última reserva de biodiversidad en el mundo, lo que tiene una extrema importancia para los países industrializados que han destruido su biodiversidad. El autor del Plan Colombia dijo en su momento: "Para controlar a Venezuela es necesario intervenir militarmente a Colombia".

Venezuela es petróleo, gas, carbón y además tiene el río Orinoco, único en el mundo por tener la potencialidad de producir miles de barriles diarios de petróleo y en el cual se podrían instalar plantas de energía en el alto Caroní que genere la energía eléctrica de toda Sudamérica. Pero existen otras características geográficas muy particulares entre Colombia y Venezuela, específicamente en el campo de caño Limón ubicado al lado de La Victoria en Apure, cuyo petróleo sale a Barinas y luego al Palito en el lado venezolano, pero que realmente es una zona que significa un solo yacimiento petrolero, pues en el Casanare colombiano se encuentra el yacimiento de Cusiana y Cuspiagua, principal yacimiento petrolero colombiano con más de un millón trescientos mil barriles diarios, los cuales salen en gran cantidad para Estados Unidos. Este petróleo no puede salir de Colombia sino por tres vías: a) por Venezuela, pero está prohibido por la Constitución venezolana; b) podría salir hacia el Pacífico, pero tendría que pasar dos veces la cordillera de los Andes, a una altura de más de cinco mil metros, además su salida al Pacífico no es el principal mercado norteamericano. Y c) tendría que salir entonces pegado a la frontera venezolana hasta el punto en el que atraviesa la cordillera para salir a Puerto Cobeñas, un puerto turístico transformado en puerto petrolero. En dicho lugar sale un oleoducto que tiene 700 kilómetros y que la guerrilla colombiana paralizó durante 270 días en el año 2001, y aún así, el oleoducto ofreció ganancias, particularmente a la empresa Occidental de Petróleos, en las que el expresidente W. Bush tiene intereses.

Ese oleoducto originó que en abril del año 2002 Estados Unidos, a través de su departamento de Estado, financiara la Brigada

Oleoducto, compuesta por 2.500 hombres élites colombianos apoyados por una fuerza de reacción rápida de helicópteros, más un avión que sobrevuela las 24 horas al día el oleoducto a fin de proteger los intereses norteamericanos.

Es por ello que Colin Powell, mientras era funcionario de la Casa Blanca y cuando se inician los movimientos golpistas en Venezuela, viaja a Colombia con la orden de que la famosa ayuda militar para combatir el narcotráfico se invirtiera contra la guerrilla, algo que se venía haciendo desde hace tiempo, pero que en ese momento fue legalizado.

Sin embargo, el problema nunca fue el narcotráfico, sino la guerrilla ubicada en la zona petrolera y en la zona del Putumayo colombiano al límite con Ecuador, en donde están las principales reservas petrolíferas de Ecuador y la principal zona de cocaína, que también es controlada por los Estados Unidos. El 90% de la cocaína mundial salía en ese momento de Colombia, siendo un negocio tan redondo que un kilo de cocaína cuesta en Colombia a la mafia norteamericana, en complicidad con funcionarios de la CIA, 1.500 dólares, pero en el mercado de Los Ángeles o Nueva York cuesta entre 120.000 y 150.000 mil dólares, y si le agregan azúcar el precio se triplica.

Mi segundo encuentro con Rodrigo Granda

Rodrigo Granda fue arrestado el 13 de diciembre de 2004, dos años después de nuestro encuentro fortuito en Puerto Ordaz. El gobierno de Uribe Vélez mintió al decir que fue detenido en Cúcuta el 4 de enero de 2005, pero ante la reacción del Gobierno venezolano, admite que efectivamente se violó la soberanía y que había sido apresado en Caracas en complicidad con funcionarios venezolanos. Para el año 2002, a través de intermediarios y uso de la tecnología me conceden una entrevista con quien yo creía se llamaba Hernán Ramírez, pero que realmente era Rodrigo Granda. Esta conversación se limitó al tema de los paramilitares y cito algunos fragmentos que me fuesen publicados en el diario *Nueva Prensa de Guayana* los días 24 y 25 de agosto del año 2002. No se trata de hacer apología del delito ni de darle credibilidad absoluta al testimonio de un insurgente de

las FARC, pero sí de atender sus argumentos silenciados por mucho tiempo por los medios de comunicación y que permiten cotejar hechos, además de hacernos una visión más honesta del conflicto en Colombia y sus consecuencias. Por otro lado las versiones oficiales ya tienen suficientes tribunas en los medios de comunicación de todo el mundo, pero en muy pocas oportunidades se les ha permitido a miembros de las FARC dar su versión del conflicto. A continuación presento fragmentos de la entrevista hecha a Rodrigo Granda publicada en *Nueva Prensa de Guayana* los días 24 y 25 de agosto de 2002:

Sábado 24 de agosto de 2002, *Nueva Prensa de Guayana*.
Fuerzas paramilitares en Colombia son una bofetada a los Derechos Humanos.
“Estos grupos armados datan desde 1946 y desde entonces son infinitas las masacres que han realizado contra el pueblo colombiano”

¿Cuándo se inician los movimientos paramilitares en Colombia?

Rodrigo Granda: Su origen se remonta a 1946, cuando aparecen retenes (alcabalas) en caminos y veredas de Colombia, el día de las elecciones presidenciales, para impedir votar a los ciudadanos liberales y comunistas. Mediante esta y otras formas de fraude sale “elegido” el conservador Mariano Ospina Pérez, quien posteriormente legalizó estas prácticas, el asesinato, las torturas y violaciones, imponiendo una policía asesina que en operativos conjuntos con los llamados “pájaros” asoló a Colombia mediante las más horrorosas masacres. Si le interesa el tema, existe abundante literatura. Le doy dos indicios: *La violencia en Colombia*, libro escrito por una comisión nombrada por el gobierno y encabezada por monseñor Germán Guzmán Campos, y el libro *Cóndores no lo entierran todos los días* del escritor Gustavo Álvarez Gardeazabal.

¿Quiénes son básicamente los paramilitares?

RG: El paramilitarismo es política de Estado, aplicando en Colombia la Teoría de la Seguridad Nacional de origen estadounidense. Para entender este fenómeno no puede estudiarse

aisladamente, hay que conocer la historia de las Fuerzas Armadas, de la policía y de la seguridad en su conjunto, a fin de comprender de qué manera se articula esta política y se desarrolla por tales fuerzas y entidades, y por particularidades bajo la orientación, preparación y órdenes de oficiales y suboficiales de esas Fuerzas Armadas y esos organismos de seguridad oficiales. Es tal la complejidad de este fenómeno que unidades enteras de las Fuerzas Armadas pueden, en un momento determinado, aparecer en cualquier región con los brazaletes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) para asesinar a un gran número de personas y luego esa misma unidad aparecer en el mismo lugar dos o tres días después diciendo que vienen a controlar la situación y a defender la "vida, honra y bienes de los colombianos". Al respecto trece organizaciones internacionales de derechos humanos publicaron el libro *Terrorismo de Estado*, en el cual aparecen las hojas de vida de más de cien oficiales de las Fuerzas Armadas y los casos en los que se encuentran involucrados. Ninguno está detenido y los que han sido investigados han salido absueltos por sus superiores en consejos de guerra amañados[14].

---

14 El 14 de octubre, tres niños, de 6, 9 y 14 años, fueron secuestrados, violados y asesinados por soldados de la Decimoctava Brigada del Ejército colombiano. Este crimen ocurre en Arauca, zona particularmente rica de Colombia, que el Estado ha militarizado intensivamente con el fin de reprimir a la población descontenta del saqueo que perpetran varias multinacionales entre las cuales BP, Repsol, la Occidental Petroleum. Los cuerpitos torturados de Jefferson Torres, Jimmy Torres y Jenny Torres fueron encontrados en una fosa común. Se ha encontrado sangre en los morrales de siete de los sesenta soldados de esa unidad del ejército, y semen en los cuerpitos acuchillados de los niños. Además, al menos ocho militares presentan rasguños. Se trata de un crimen realizado por unos hombres amparados por la impunidad y la costumbre a las prácticas del Terrorismo de Estado. Los militares objeto de investigación: el teniente coronel Germán Belarcázar, el teniente coronel James E. Pineda, el mayor J. Alberto Granados, el subteniente Raúl Muñoz Linares, el sargento viceprimero Luis Giovanni Torrijos, y dos cabos. Pero ya son varios los intentos de la cúpula militar de dejar este crimen totalmente impune. Cabe recordar que la impunidad es parte del mecanismo del Terrorismo de Estado y por tanto son escasísimos los militares condenados en Colombia, y los pocos que han sido condenados lo son como "individuos descarriados": señalados de "manzanas podridas dentro de la entidad militar". Centenares de miles de víctimas esperan aún la condena a la entidad militar por sus Estrategias de Terrorismo de Estado. Azalea Robles, www.rebelion.org

¿Por qué los guerrilleros se pasan al bando paramilitar y viceversa?

RG: Una de las tácticas de estos grupos y de las Fuerzas Armadas oficiales, es aparecer en zonas de influencia de los movimientos guerrilleros haciéndose pasar como tales, para ubicar y matar a los campesinos que no apoyan al gobierno nacional o a los políticos de los partidos liberal y conservador. Cuando parte del Ejército Popular de Liberación (EPL) se desmovilizó, unidades enteras de este movimiento guerrillero pasaron, unos a engrosar las filas de los paramilitares y otros a trabajar directamente en los servicios de seguridad del Estado.

¿En qué consistieron las Convivir *promovidas por el actual presidente de Colombia? (Para entonces era Álvaro Uribe)*

RG: Fueron cooperativas creadas mediante disposiciones legales que datan desde el gobierno de Carlos Lleras Restrepo e impulsadas por Álvaro Uribe Vélez cuando fue gobernador de Antioquia, mediante las cuales se legalizaron los paramilitares. Este proyecto, cuyo piso legal fue derogado posteriormente, cobra vigencia con las disposiciones del hoy presidente, con los policías de apoyo y las promesas de legalizar a parte de las autodefensas, especialmente las que dirige su viejo amigo Carlos Castaño, que aspira ocupar una curul en el Congreso o disfrutar de un buen retiro bajo los auspicios del gobierno norteamericano.

¿Existen señalamientos de organismos internacionales contra los paramilitares?

RG: Si usted, como buen periodista hace seguimiento a las Naciones Unidas y a todas las organizaciones de derechos humanos internacionales, inclusive al parlamento europeo, encontrará abundantes denuncias sobre el particular, con nombres propios, regiones, número de muertos, edades, ocupaciones, etc. Inclusive algunos parlamentarios norteamericanos han presentado serios informes sobre el particular.

¿Existe relación entre las AUC de Castaño y la DEA?

RG: Existe en Colombia un conflicto de baja intensidad, aplicado bajo la orientación de los documentos estratégicos norteamericanos

llamados Santa Fe, que van en su cuarta versión, si usted los estudia, verá con meridiana claridad las relaciones por las que pregunta. Le doy un solo ejemplo: hace pocos días se denunció una operación triangulada, en la cual aparecen Nicaragua y Panamá involucradas en la entrega del armamento a las AUC y el recibo del pago de este armamento en cocaína a organismos de inteligencia norteamericanos. ¿Usted recuerda el escándalo Irán-Contras[15] en Centroamérica?, bueno existen documentos que demuestran estas relaciones y que son públicos.

¿Cómo afectaron estos movimientos la posesión de tierras en Colombia?

RG: Esta me parece una de las preguntas más importantes. Todo conflicto armado o guerra, tienen en su esencia, factores económicos por los cuales se desarrolla. Si usted se toma el trabajo de conocer la historia de Colombia a partir de 1946, encontrará que esos grandes desplazamientos de campesinos agredidos entonces por los llamados "pájaros" y la policía chulavita de Ospina Pérez, Laureano Gámez, Urdaneta Arbeláez, etc., permitieron una gran ofensiva capitalista hacia el campo, y la frontera agrícola se amplió considerablemente gracias al exilio interno y externo, pasando las tierras a manos de los grandes latifundistas y capitalistas. Las nuevas tierras abiertas a la economía por los desplazados, fueron y son actualmente objetivo económico militar, incluyendo los intereses transnacionales y del

---

15 El escándalo Irán-Contra, también conocido como *Irangate*, es un acontecimiento político ocurrido entre 1985 y 1986, en el cual el gobierno de los Estados Unidos, bajo la administración del presidente Ronald Reagan, vendió armas al gobierno iraní cuando este se encontraba inmerso en la guerra Irán-Irak y financió el movimiento conocido como "Contra" nicaragüense (movimiento armado creado y financiado por Estados Unidos para atacar al gobierno sandinista de Nicaragua, durante el período conocido como "Revolución sandinista" o "nicaragüense"). Ambas operaciones, la venta de armas y la financiación de la Contra, estaban prohibidas por el Senado norteamericano. La operación de venta de armas a Irán produjo más de 47 millones de dólares, dinero que fue gestionado por Oliver North mediante un entramado de cuentas bancarias en Suiza y fue utilizado, principalmente, para la financiación de la agresión al Gobierno de Nicaragua y apoyo a la Contra. www.wikipedia.org

Gobierno norteamericano. La falta de una verdadera reforma agraria, la ambición de dominio de los grandes capitales generados por el narcotráfico y que se mueven en la banca internacional, son algunos de los objetivos del Plan Colombia a favor de los intereses estadounidenses. ¿Recuerda usted la guerra del opio?[16], bueno comencemos un buen análisis periodístico por penetrar estos misterios.

¿Cuáles son los delitos más graves de los paramilitares, hechos denunciados?

RG: Delitos del paramilitarismo: en primer lugar el genocidio contra la Unión Patriótica, mediante el cual han caídos asesinados, entre dirigentes y simpatizantes, más de cinco mil personas; el asesinato de dirigentes sindicales, estudiantiles, campesinos, sacerdotes, periodistas, etc. La desaparición forzada, torturas, violaciones, apropiaciones de centenares de miles de hectáreas de tierras desalojadas a la fuerza. Las masacres se impusieron en todo el territorio nacional. Mejor sería preguntar qué delitos no han cometido y daríamos una respuesta integral y rápida: ¡todos!

¿Cuándo perdió el gobierno el control de los paramilitares?

RG: El gobierno no ha perdido el control de los paramilitares, o mejor del paramilitarismo. Tiene el control porque hace parte de una concepción de Estado ahora dimensionado con uno de sus mentores y ejecutores en la presidencia (se refiere a Álvaro Uribe Vélez, presidente de Colombia al momento de la entrevista).

---

16 La guerra del opio fue el conflicto que mantuvieron China y Gran Bretaña entre los años 1839 y 1842. El desencadenante del mismo fue la introducción en China de opio cultivado en la India y comercializado por la compañía británica de las Indias Orientales, administradora de la India. Esta sustancia (una droga estupefaciente) constituía una importante fuente de ingresos para los británicos y servía para equilibrar su balanza de pagos con China al compensar el gasto de las ingentes cantidades de té chino que Gran Bretaña importaba (www.claseshistoria.com). Granda como representante de las FARC, siempre planteó el problema de la reforma agraria en Colombia, como generador del conflicto. El tiempo le daría la razón, particularmente cuando se ordenó la detención del exministro de Agricultura, Andrés Felipe Arias, por otorgar millonarios recursos a ricos hacendados sin cumplir los requisitos durante la administración del presidente Álvaro Uribe.

¿Todos los movimientos armados, legales o ilegales, en Colombia se nutren de la droga?

RG: El fenómeno del narcotráfico, tal como se conoce hoy, no existía en esta parte de América. En algunos países tradicionalmente, en zonas indígenas desde tiempos ancestrales, se cultiva la coca como parte de la cultura de esos pueblos. Cuando comenzaron a surgir los movimientos guerrilleros en Colombia, en sus diversas etapas del siglo pasado: 1948 en adelante, no existía este fenómeno y las causas que dan origen a estos movimientos son más antiguos y son de carácter estructural: la lucha por la tierra, la violencia bipartidista, la dictadura que se prolongó hasta 1957, el régimen político llamado Frente Nacional, que cerró toda posibilidad de oposición política, el paramilitarismo y mucho más. Hay una etapa en que la marihuana se cultiva profusamente y salen grandes embarques hacia Estados Unidos principalmente. Este cultivo y el tradicional contrabando abren las rutas al comercio de alucinógenos.

La siembra y el flujo de marihuana en Colombia, se vienen abajo cuando los estadounidenses logran cultivarla y mejorarla en su propio país, convirtiéndose en uno de los renglones más importantes de su economía agraria. Son los norteamericanos que comienzan a incentivar el cultivo de la coca con fines comerciales, y como fenómeno inherente al desarrollo capitalista. Le doy un solo ejemplo: cuando los adictos en Estados Unidos llegaban a más de 10 millones de consumidores, en los países de la Unión Soviética los adictos no llegaban a cincuenta mil consumidores. Y en ambos estados, el número de habitantes es igual: doscientos cincuenta millones. Esto explica el origen capitalista del fenómeno.

Ahora bien, el resultado económico de este negocio capitalista que puede ascender anualmente a unos seiscientos mil millones de dólares, se queda casi en su totalidad en más del 90%, en la banca transnacional y menos del 10% llega a los países productores como Colombia. Sin embargo, este dinero permea la economía en todos sus ramos: banca, industria, construcción, comercio, etc. y de ello son conscientes tanto los gobiernos locales como el Gobierno norteamericano.

En estas condiciones y habiendo avanzado en desarrollo el movimiento guerrillero, sus finanzas provienen de muchas fuentes: trabajo

agrícola tradicional de los propios alzados en armas, donaciones, inversiones, acciones y especialmente en los impuestos de paz que deben pagar las industrias, el comercio, las transnacionales, los ricos que superen el millón de dólares en activos y ganancias: un 10%. Que estos dineros sean de los banqueros, de los grandes constructores, de los grandes latifundistas y ganaderos, y que hayan sido alimentados por el negocio del narcotráfico, no es cuestión de ser averiguado por quienes recaudan esos impuestos, porque ¿cuál es la diferencia de un dólar producto del narcotráfico y otro dólar producto de otra actividad?

Lo importante de saber es que a pesar de la gran propaganda que hacen los medios de comunicación nacionales e internacionales, que se sepa a ciencia cierta, ningún integrante de los movimientos guerrilleros auténticos se dedica al cultivo, al procesamiento, al comercio, al transporte de esos elementos. Sería bueno que se mostrara siquiera una fotografía de uno de ellos, sembrando, cultivando comercializando. Nada de eso existe.

En cambio, hay suficientes pruebas sobre narcotráfico en altos oficiales de las Fuerzas Armadas, incluso funcionarios de la embajada norteamericana en Colombia, cogidos *in fraganti* en tales manejos. Entonces hay que hacer la diferencia. Le doy una pista: el Plan Colombia en su esencia consiste en que los EE.UU., en siete años van a dominar el mercado del narcotráfico por su cuenta y riesgo como lo hicieron con la marihuana. A ellos les preocupa la especulación financiera, el control del dinero venga de donde viniere. El dinero que están invirtiendo en ese plan proviene precisamente de las ganancias obtenidas con la política de reinserción de los narcotraficantes, la cual les generará durante los años del plan, más de 20 mil millones de dólares por ese solo concepto. Es decir, que se van a quedar con el género y sin el pecado.

Si llegase, en el supuesto negado de acabar con todos los cultivos de coca y amapola en Colombia, pero las condiciones socioeconómicas, políticas y militares que dieron origen al movimiento guerrillero persisten, estos movimientos no solo se mantendrán, sino que irán en aumento hasta cuando se resuelvan las contradicciones reales que los originan, la desigualdad social, el abandono del Estado, el hambre, la

miseria, la desocupación, la falta de salud, de trabajo, de educación. Esto es lo que hay que tener en claro para no maravillarse creyendo que en el reino de las apariencias la inmensa superficie es el reflejo de la realidad.

El Estado y el paramilitarismo son beneficiarios de este inmenso negocio. En las audiencias públicas internacionales realizadas en San Vicente del Caguán, cuando existía el proceso de diálogos, las FARC-EP presentaron la propuesta o plan piloto para erradicar los cultivos de coca de manera concertada con los campesinos víctimas de la violencia, las fumigaciones, y el abandono oficial. Y ni el Gobierno colombiano ni el de Estados Unidos dieron respuesta a esta forma civilizada de terminar semejante fenómeno.

Se ha propuesto también la legalización condicionada a ciertos requisitos para ir acabando con las ganancias que genera el hecho de ser ilegal y para ir liberando a la humanidad de semejante flagelo, especialmente a la juventud.

Hernán Ramírez (Rodrigo Granda) asiste a diversos escenarios latinoamericanos para dar a conocer otra versión del conflicto armado en Colombia, su presencia en Caroní semanas atrás estuvo motivada por una invitación del Comando Zonal del municipio, dentro del contexto de debates y foros para analizar la realidad latinoamericana. Esta entrevista tocó al personaje Carlos Castaño, el máximo líder de las AUC, pero Ramírez (Granda) fue enfático al afirmar que no vale la pena profundizar en quién es este personaje, sino más bien denunciar sus constantes violaciones a los derechos humanos, violaciones que el lector podrá conocer en la segunda entrega de esta entrevista.

Domingo 25 de agosto de 2002, *Nueva Prensa de Guayana*. Fuerzas paramilitares en Colombia son una bofetada a los derechos humanos (Segunda parte).

¿Quién es Carlos Castaño y quién era su hermano asesinado por la guerrilla?

RG: El personaje no importa, es irrelevante, son los intereses que defiende y cómo los defiende lo que puede darle un perfil público. Ahí como dice la Biblia: "Por sus hechos los conoceréis". De esa calaña ha

habido muchos y han pasado a formar parte de las heces de la historia, cuando dejan de ser útiles a sus patrones. León María Lozano, uno de los pájaros más despiadados del régimen conservador, era un simple vendedor de quesos en la galería de Tuluá, se dice que no mató ni una mosca, iba diariamente a misa, pero organizó bandas armadas e hizo matar a cerca de cuatro mil personas en su pueblo natal, simplemente por ser liberales o comunistas, fue conocido en su época como el Cóndor, ahora ya casi nadie lo recuerda.

¿Paras y guerrillas cometen masacres?

RG: En Trujillo, hace años, recogieron y llevaron fuera de la población a más de cien personas, entre ellas al sacerdote. Fueron torturadas y cortadas vivas en pedazos con motosierra. Luego arrojadas al río. Allí participó un grupo de paramilitares y entre ellos algunos oficiales de las Fuerzas Armadas colombianas. Organismos internacionales conocieron de los hechos y hubo una condena contra la nación a pagar los daños morales y materiales de tal masacre. Le cuento esto porque repetido infinidad de veces, es lo que se conoce como masacres. La masacre presupone una concepción política, un plan y un desarrollo práctico de actividades dirigidas a consumar los hechos. Estos elementos se encuentran ausentes de la concepción, la organización y el accionar de los grupos guerrilleros frente a la población civil.

Ahora bien, en el desarrollo de una acción típicamente militar, es decir, en el enfrentamiento directo de dos enemigos armados, se cometen errores, estas son acciones no premeditadas y sin ninguna intención, a veces mueren personas ajenas a los enfrentamientos. Esto sucede en todas las guerras quiérase o no.

Cuando se juzgó a los nazis después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se juzgó a Pinochet estando en Inglaterra por un juez español, los jueces fijan su atención primero, en el propósito inicial, en la concepción política dirigida al exterminio de una etnia, de una determinada población, de un determinado grupo religioso, nacional, político, etcétera, para determinar elementos jurídicos que puedan llevar a calificarlos como actos como de “limpieza”, para darle algún nombre y decir luego que existe delito de lesa humanidad.

Ahora fíjese, cuando se provoca el desplazamiento de cerca de dos millones de personas en Colombia, mediante estos actos, por el simple hecho de no compartir las concepciones políticas de los partidos tradicionales en el poder, ¿cómo se llamaría esto? Le hemos dado un calificativo más exacto: ¡terrorismo de Estado!, ni más ni menos. La respuesta a este se da mediante la lucha armada como única opción. Y esta disgregación es para que comprenda que las cosas no son en blanco y negro, y que no se pueden meter en el mismo costal a los paramilitares y las guerrillas. Estas tienen un estatus de beligerancia reconocido de hecho y de derecho por el mismo Estado y con otros estados, como lo demuestra la historia reciente de Colombia y el escenario nacional e internacional que tuvo como epicentro a San Vicente del Caguán, lugar donde se llevaron a cabo las conversaciones en búsqueda de la paz. Otra cosa es que la gente se crea el cuento del señor Bush sobre organizaciones terroristas, para ocultar que el primer terrorista del mundo sigue siendo el Estado norteamericano.

¿Por qué la sociedad colombiana ha permitido la impunidad de estos grupos?

RG: No es la sociedad en su conjunto. Es el Estado representado en sus principales instrumentos, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, su estructura, su filosofía, su orientación política y su acción militar, que son los responsables. La sociedad simplemente reacciona de acuerdo a sus condiciones, entre ellas mediante el levantamiento insurreccional armado contra ese Estado. Hay una parte de la sociedad cuyos intereses son defendidos por el Estado con esa metodología, esa también es responsable: grupos financieros, latifundistas, ganaderos, banqueros, grandes industriales, etc. Y frente a todos ellos, el Estado norteamericano que impone esta política y trata de llevarla a todo el mundo, en defensa de los intereses imperiales, representado a su vez en un régimen: el capitalismo.

¿Cómo afecta a Venezuela esta situación?

RG: El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina (IRA) afectan a Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Panamá,

porque se piensa extender el conflicto a estos países, como parte del desarrollo del modelo recolonizador de Estados Unidos. Esto se llama simple y llanamente ALCA. El Plan Puebla Panamá y la crisis del sur hacen parte del mismo plan. Esto quiere decir que no existe conflicto aislado y que su irradiación es inmediata e inminente.

¿Qué persiguen los paramilitares en Colombia?

RG: Es el paramilitarismo, como concepción de Estado que busca diversos objetivos: quitarle el agua al pez; desviar las investigaciones criminales sobre el Estado y sus fuerzas armadas oficiales para que no sean juzgadas o responsabilizadas de los crímenes que cometen (¿por qué Bush está exigiendo que sus soldados en el exterior queden por fuera de cualquier jurisdicción penal nacional e internacional?) El paramilitarismo es un componente importante en el desarrollo de las guerras contrainsurgentes.

¿La prensa colombiana justifica a los paramilitares?

RG: Ya dijimos que el paramilitarismo defiende determinados intereses económicos, políticos y sociales. Los principales medios en Colombia son de propiedad de estos mismos intereses. Entonces: "blanco es, gallina lo pone" Hay sin embargo, algunos medios y periodistas independientes, demócratas dignos que actúan con muchas dificultades y que caen víctimas también de esa guerra sucia.

¿Tienen capacidad militar para destruir la guerrilla?

RG: Supongo que usted conoce los principios de la guerra. Analice el fenómeno, teniendo en cuenta solo uno: el principio moral. Si usted está de acuerdo en que es imposible su desarrollo por el paramilitarismo y las mismas fuerzas armadas sociales, comprenderá el porqué del avance, la organización y la capacidad de combate de las FARC-EP por ejemplo. Esto lo llevará a la conclusión de que la guerra sucia en Colombia está perdida desde el punto de vista histórico por el Estado y el imperialismo.

¿El surgimiento de los paramilitares se debe a la pérdida ideológica de la guerrilla y sus formas de actuar, secuestros, vacunas, atentados al sector industrial con consecuencias para los civiles, como torres eléctricas?

RG: No sé qué entiende usted por pérdida ideológica. Pero aprovecho para decirle que el único movimiento guerrillero que no fue afectado por la crisis del socialismo, entre otras cosas porque jamás fue apéndice de ningún modelo extranjero, son las FARC-EP. Que entre otras cosas en sus 38 años de existencia (recordemos que esta entrevista se dio en el 2002) han desarrollado un cuerpo de doctrina y hecho aportes a la ideología proletaria muy interesantes y que se expresan en sus diversos medios de comunicación nacionales e internacionales; que permanentemente participa de foros, palestras, seminarios, en diversas partes del mundo donde se discuten estos temas.

¿Por qué Carlos Castaño permaneció en el anonimato y luego dio la cara a los medios?

RG: Porque ahora con la llegada de su compadre Álvaro Uribe Vélez a la presidencia de Colombia, se va a ampliar la cobertura legal al paramilitarismo. Recuerde que un 35% de parlamentarios fueron elegidos por los paramilitares y el narcotráfico[17], y que los paramilitares son candidatos a la "policía de apoyo". De manera que aparece este señor como el bueno de la película, cuya imagen resplandece ante los medios lacayos del terrorismo de Estado.

---

17 La cifra de un 35% de parlamentarios elegidos por los paramilitares y el narcotráfico a la que se refiere Rodrigo Granda, pudiese ser ingenua, considerando las investigaciones que revelan que el fenómeno de la "parapolítica" pudo gestarse desde hace mucho tiempo. La Corporación Nuevo Arco Iris, con el auspicio de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI) realizaron una amplia investigación en la que se desenmascara al Estado colombiano como víctima del conflicto armado, y que por el contrario, su accionar en complicidad con fuerzas paramilitares a fin de consolidar el predominio de las élites regionales y nacionales, dentro y fuera del Estado. Esta estrategia del Estado produjo en corto tiempo cifras de muertos y desaparecidos similares o superiores a las dictaduras del Cono Sur en los años 70 y 80. *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*, Corporación Nuevo Arco Iris, agosto de 2007.

¿Cómo acabar con los paramilitares en Colombia, qué hace el gobierno, qué hizo, jamás hubo intención de hacerlo?

RG: Jamás ha habido intención de acabarlos.

¿Tienen los paras relación con Estados Unidos, para qué y por qué?

RG: Hay documentos tomados de organismos de inteligencia norteamericanos que prueban esta relación carnal.

¿Existen otros ejemplos de paramilitarismos en Latinoamérica, hay diferencias entre estos?

RG: La esencia paramilitar es la misma en cualquier parte del mundo, porque se trata de un instrumento para el desarrollo de las guerras de baja intensidad, concebidas y desarrolladas bajo la dirección del Estado norteamericano. Recuerde las rondas campesinas en Perú, los contras en Nicaragua, Honduras, México, el Salvador, Guatemala, etcétera.

Fin de la entrevista

Granda, el canciller de las FARC tenía razón en muchas cosas, los paramilitares habían acordado con Uribe un instrumento legal que los protegiera, que existían planes de invadir y atacar Venezuela, que eran autores de numerosas masacres en complicidad con las Fuerzas Armadas y un hecho curioso que llamaría mi atención, que sus principios como miembro de las FARC eran incorruptibles. Según documentos filtrados a la prensa, a los cuales hace referencia la revista periodística colombiana *Semana*, en mayo del 2007 el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, asume como estrategia política la liberación de Ingrid Betancourt, dirigente política colombiana, pero de origen francés, que estaba secuestrada por las FARC. La primera exigencia de Sarkozy al Gobierno colombiano para forzar el canje humanitario que involucrara a Ingrid, fue la liberación unilateral de Rodrigo Granda, supuestamente el motivo era abrir un camino de intercambio que se le había cerrado al expresidente Chirac años atrás, cuando planteó a los Estados Unidos liberaran a Simón Trinidad a cambio de los secuestradores.

En junio del 2007 se anuncia la excarcelación de Rodrigo Granda, quien se encontraba detenido en una prisión de la localidad de La Dorada y ahora pasaba a la custodia del Episcopado en Bogotá, según las fuentes oficiales de entonces. Pero Granda no se acogió al proceso de excarcelación unilateral del presidente Álvaro Uribe, aunque sí aceptó hacer esfuerzos por el acuerdo humanitario que permitiera el canje entre presos de las FARC y 56 rehenes en manos de la guerrilla. La propuesta del gobierno para la excarcelación de guerrilleros implicaba la firma de un documento de renuncia a la guerrilla. Rodrigo Granda, el canciller de las FARC fue persistente: ¡No renuncio a las FARC!

El tiempo le daría la razón a Rodrigo Granda en muchos aspectos, y el escándalo de la "parapolítica" demostraría que el Estado colombiano es cómplice de los delitos cometidos por los paramilitares. En investigaciones realizadas por la Fundación Nuevo Arco Iris, se presentan amplios estudios en los que se comprueba que una parte de las élites regionales y nacionales de Colombia, con presencia decisiva en el Estado se coligaron con paramilitares y narcotraficantes para consolidar su predominio dentro y fuera del Estado y alterar la competencia política y la democracia.

Las bases podridas de la democracia latinoamericana vienen diseñadas desde los laboratorios militares, políticos y económicos de los Estados Unidos. Tanto esfuerzo por petróleo o el control del narcotráfico, requieren de complejos planes militares a largo plazo, coordinados por fuerzas transnacionales prácticamente invisibles en su desempeño. Sugieren además una estructura de gobierno mundial ilegítimo conformado por grandes emporios económicos dispuestos a controlar las riquezas naturales del planeta.

En su obra *Hegemonía o supervivencia*, Noam Chomsky, explicaba cómo la nueva estrategia global de los Estados Unidos despertaba hondas preocupaciones en todo el mundo. Destacaba en su argumentación el hecho de que en septiembre del año 2002, la administración Bush proclamase una nueva Estrategia de Seguridad Nacional, donde se arrogan el derecho a recurrir a la fuerza para eliminar cualquier desafío que perciba contra su hegemonía mundial, la cual ha de ser permanente. Si consideramos este postulado, no

debe extrañarnos los peligros que acechan a los países petroleros. Si la economía capitalista mundial se alimenta de la energía que genera el petróleo, existe otro recurso indispensable no solo para la economía, sino para la supervivencia de la especie humana: el agua.

Un botín llamado la Amazonía

Granda no exageraba cuando decía que siempre había sido un sueño de Estados Unidos tomar la franja de la Amazonía que es propiedad de ocho países latinoamericanos. El Plan ALCA les resolvía ese problema, algo sumamente complejo por cuanto la Amazonía jugó un papel de barrera para la integración latinoamericana, entre los países del sur andino y Centroamérica. Una barrera natural que llevó a estos países a buscar el desarrollo basándose en las relaciones económicas con Europa, y ello representa una contradicción para Estados Unidos, pues deben asumir la economía de estos países dejando a un lado a Europa. Esto significa una contienda entre imperios económicos que necesitan resolver a futuro.

Para tal fin han ideado lo siguiente: como el flujo de mercancía requiere una expansión rápida por todo el mundo, no solamente se necesita el nuevo canal, sino que necesitan unir los dos océanos a través de Latinoamérica, creando un corredor estratégico a través del aprovechamiento de los ríos que vienen desde Tumaco en Colombia hasta Belén y salir al Atlántico, ese es el corredor que aprovecharán a través de las aguas para la navegación y haciendo grandes vías que permitan el desplazamiento rápido de un océano a otro y de esta manera aislar la Amazonía. Apoderarse de esta zona es fundamental en este siglo por las siguientes razones:

1) En la Amazonía está el mayor reservorio de agua dulce del mundo y el agua se convirtió ya en un elemento generador de guerras.

2) Quien domine el agua dulce que está en la Amazonía, domina política y militarmente todo el continente, es una cuestión de carácter estratégico que los científicos han determinado claramente y hay miles de tratados sobre este particular.

3) En la Amazonía hay la mayor reserva de uranio empobrecido del mundo y cuando los brasileños descubrieron el uranio empobrecido comenzaron a inventarse el proyecto de los submarinos atómicos, gracias a que Brasil se desarrolló hasta convertirse en el décimo país más industrializado del mundo, con la ayuda de Estados Unidos. Pero esa ayuda llegó hasta que Brasil comenzó a hacer exigencias para efectos de poder producir independientemente y aprovecharse del uranio. Los Estados Unidos no aceptaron dar la fórmula del uranio empobrecido porque no apoyan el proyecto de submarinos atómicos y dar la oportunidad a Brasil de competirles en esta área. Brasil hizo entonces negociaciones con Europa con la condición de que no hubiese ninguna injerencia de Estados Unidos.

El agua, el uranio y la biodiversidad que existe en la Amazonía, quizás la única del mundo, son un botín de guerra para la supervivencia del capitalismo. En esta zona se pueden encontrar en una hectárea de tierra 200 especies de vegetales distintas. Es la región del mundo que más oxígeno produce. Un oxígeno que se consume en todo el mundo, por lo que aplicando una lógica capitalista pudiese sugerirse incluso un impuesto por el oxígeno producido gracias a la conservación del medio ambiente.

Esos propósitos no son fáciles de conseguir, teniendo en cuenta que gobiernos electos en Venezuela, Argentina, Bolivia, Cuba y Ecuador lideraron una estrategia política de resistencia que limitó las aspiraciones del ALCA. Tenemos entonces que la necesidad de guerras de las grandes potencias para salir de la crisis, necesidad del ALCA, necesidad de crear complejas obras y dominarlas, no son una tarea fácil ni siquiera para Estados Unidos.

La Constitución Bolivariana de Venezuela, innovación en modelos de resistencia

Para Granda, el movimiento guerrillero más antiguo del mundo significa la esperanza de su pueblo a resistirse, pues su primera condición como resistencia es ser antiimperialista. Sin embargo, reconocen

que en Venezuela, después de 50 años aparece una posibilidad de cambio, a través de un proyecto en el que se unen un movimiento social y un movimiento electoral avanzando en un logro concreto, sin duda el más importante en el inicio del proceso, la Constitución de 1999. Es la única Constitución de América Latina que dice que la nación es territorio de paz, en consecuencia no se permiten las bases militares extranjeras en Venezuela, y para complementar las directrices de este proceso plantean que en el país esté prohibido que aeronaves militares de otros países surquen los cielos de la patria.

Vemos entonces como el Plan Colombia se presenta con la intención de acabar con el narcotráfico, los terroristas y la insurrección, es decir, narcotraficantes, terroristas y narcoguerrilla, esas tres palabras que fueron siempre aplicadas a Colombia, Bolivia y Perú, serían aplicadas luego a Venezuela al ser tildada de terrorista, narcotráfico y demás acusaciones. Pero esas tres palabras ocultan la gran crisis capitalista, el inmenso desempleo que hay en todo el mundo, especialmente en América Latina, falta de viviendas, salud, prestaciones sociales, la voluntad política de los pueblos latinos de buscarle una salida a la crisis a través de un modelo distinto al neoliberal y al capitalismo. Se ataca a Venezuela porque ella impulsa diversos proyectos, en los que su mayor premisa es que el capitalismo ya no puede con maquillaje esconder su declive, su fracaso, obligando a encaminar la humanidad en la búsqueda de un verdadero y real socialismo que permita acabar con todas las lacras del capitalismo y elevar la condición humana al pedestal que se merece.

¡130 paramilitares capturados cerca de Caracas!

La noticia que recorrió el mundo en el año 2004 e inmediatamente fue silenciada por los medios, fue la captura por parte de los organismos de seguridad del Gobierno venezolano de 130 paramilitares con vestimenta militar del ejército venezolano, quienes estaban ubicados en la hacienda Daktari, propiedad del señor Alonso. Este hecho corroboró las denuncias de Rodrigo Granda de las pretensiones de Estados Unidos de atacar a Venezuela desde Colombia, con la anuencia del Estado colombiano. Los medios aislaron la noticia de otros hechos más

graves que se conocerían después y que guardaban estrecha relación con las intentonas golpistas de abril y diciembre del año 2002.

Los hechos sugieren que todo estaba planificado desde la llegada de Hugo Chávez a Miraflores, atendiendo la doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Hechos aparentemente aislados y presentados superficialmente sin rigor periodístico, e incluso algunos totalmente silenciados. Ejemplo de ello fueron las denuncias de la Asociación Campesina de Catatumbo, cuyos miembros aseguraron que el 24 de agosto de 1999 grupos armados paramilitares penetran en territorio venezolano asesinando personas con la ayuda del ejército colombiano. Hemel Sánchez, uno de los integrantes de la Asociación Campesina Catatumbo, reiteró la denuncia en un reportaje de Telesur años después, afirmando que desde el departamento de Santander en Colombia 200 paramilitares del Frente La Gabarra asesinaron a 120 personas. La Fundación Progresar, organización que se ha dedicado a investigar el conflicto colombiano, corrobora la denuncia de Sánchez, afirmando que la incursión paramilitar en Venezuela tenía dos objetivos: controlar los negocios ilícitos como el cultivo de coca y el contrabando de gasolina, además del robo de vehículos; y un segundo objetivo político que consistía en desestabilizar al Gobierno venezolano. Wilfredo Cañizares, director de la Fundación Progresar, explica que los paramilitares controlaban 30 mil hectáreas de cultivo de hoja de coca en el Medio y Alto del Catatumbo, zona fronteriza entre Colombia y Venezuela, separadas por el río de Oro. El mismo año en que se aprueba la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, doscientos paramilitares comandados por Iván Laverde Zapata alias "el Iguano", llegaron a Cúcuta con la misión de crear el Frente de Frontera, para controlar las actividades ilegales, ejercer el control militar en la zona y penetrar en los estados fronterizos de Zulia, Táchira y Apure. En diciembre de ese mismo año, un jueves en la mañana, se efectuó la reunión entre Manuel Rosales, entonces gobernador del estado Zulia, y "el Iguano", con la finalidad de evaluar el asesinato del presidente recién electo, Hugo Chávez Frías. Según declaraciones de Geovanny Velásquez, paramilitar desmovilizado del Frente de Frontera, Rosales afirmó que pagaría 25 millones de dólares

para asesinar al primer mandatario venezolano, dinero que le sería suministrado desde Estados Unidos. Velásquez asegura que estaban presentes otros personajes de la oposición y que el encuentro se había realizado en el Centro Recreacional Los Molinos en Cúcuta. La Fundación Progresar al igual que otros habitantes de la zona confirman la presencia paramilitar en el Norte de Santander, pero además explican que habían levantado campamentos de entrenamiento y formación de geografía venezolana, es decir, los paramilitares estaban siendo cedulados como venezolanos y formados en geografía, historia y costumbres venezolanas, aparentemente para facilitar su incursión como venezolanos. Cuatro años más tarde los medios dan a conocer un video de las Autodefensas Unidas de Venezuela, un supuesto grupo paramilitar comandado por el "Comandante Antonio" y que declaró objetivo militar al presidente Chávez, precisamente el año del golpe, 2002.

Otro hecho más grave, y que corroboraba las anteriores denuncias, pero que fue apenas reseñado por los medios privados venezolanos, fueron las declaraciones de Rafael García, nada más y nada menos que el jefe de Informática del DAS, el organismo de seguridad más importante de Colombia. García afirmó a una cadena de televisión colombiana, obviamente de baja sintonía, que existió una estrecha relación entre el DAS, el paramilitar "Iguano" y los opositores venezolanos, para la conformación de las Autodefensas Unidas de Venezuela, cuyo plan tenía tres componentes: el saboteo del aparato productivo venezolano, que de hecho se intentó en diciembre de 2002 como lo referimos en los dos primeros capítulos, el ataque mediático contra el gobierno de Hugo Chávez y el asesinato de personas representativas del gobierno para crear terror. De no conseguir matar al Jefe de Estado, asesinarían a personajes como José Vicente Rangel, Jesse Chacón, entonces ministro de Interior y Justicia, y el fiscal Isaías Rodríguez.

Según la Fiscalía venezolana en los últimos cinco años por lo menos tres mil personas han sido asesinadas en Zulia, Táchira y Apure, con la supuesta participación de paramilitares colombianos. La transculturización del conflicto colombiano, según el director de la Fundación Progresar, Wilfredo Cañizares, están provocando que en Táchira se cometan asesinatos por hechos cotidianos que en el

pasado se resolvían a través del diálogo, pero que hoy se solucionan apelando al servicio de sicariato con los paramilitares.

El principal problema que angustia a los venezolanos es la inseguridad, particularmente el secuestro y el homicidio. Vale la pena preguntarse la relación que puede existir entre esa masiva incursión paramilitar, que llegó a las puertas de Caracas, con nuevas formas de homicidio que no eran comunes en el país, por ejemplo el sicariato o ajuste de cuentas.

La incursión paramilitar no es un fenómeno de violencia que se soluciona con la captura de los mismos, hemos visto como los paramilitares dejan heridas en la sociedad colombiana difíciles de sanar, pero además dejan una cultura delictiva a la que se suman nuevos delincuentes. En el Zulia dirigentes políticos coinciden en que además de la influencia cultural de Colombia, en la música y otras expresiones del pueblo, también hemos asimilado su violencia. Aseguran que grupos como las Águilas Negras y Los Rastrojos, se han quedado en Venezuela para delinquir como lo hacen los paramilitares en Colombia. Y al igual que en el vecino país, se han aliado con los terratenientes para asesinar a miles de dirigentes campesinos que luchan pacíficamente por una mejor distribución de las tierras. El Estado venezolano ha desplegado más de cuarenta mil efectivos para contrarrestar esta violencia en las zonas fronterizas. Pero en Colombia, el Estado sigue legislando en favor de los victimarios y cierra cualquier posibilidad de investigar la complicidad del mismo gobierno. Parte de las causas de que aún exista la guerrilla colombiana viene de las sorprendentes limitaciones del Estado colombiano para hacer justicia. Cómo explicar a la sociedad que Jorge Iván Laverde Zapata, apodado "el Iguano", haya confesado 170 homicidios, además de haber participado directamente en 2.978 hechos delictivos que dejaron 8.969 víctimas, haya sido sentenciado a ocho años de cárcel, gracias a una Ley de Justicia y Paz negociada con el expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, y que fue diseñada para beneficiar a los victimarios con la condición de conocer la verdad. Cuando el Tribunal Superior de Bogotá dicta la sentencia a Jorge Iván Laverde, se demuestra la participación del Estado colombiano, incluso se corrobora la planificación de la incursión paramilitar en Venezuela

con la finalidad de ayudar a derrocar al Gobierno venezolano. Pero el Estado colombiano ignora estos hechos y no abre nuevas investigaciones para profundizar en la verdad de si hubo o no participación del Estado en la incursión paramilitar y los asesinatos cometidos en Venezuela. Según los abogados defensores del "Iguano", durante el proceso se demostró la colaboración del Estado colombiano con los paramilitares. Ello confirma las informaciones de Granda, de la Fundación Arco Iris, la Fundación Progresar, las denuncias de García, exjefe de informática del DAS. El Estado colombiano incluso, ha tenido que reconocer esa participación en los llamados falsos positivos e indemnizar a las víctimas. ¿Quién tiene tanto poder para silenciar o amarrar al Estado colombiano a la más descarada y absoluta impunidad?

Esa implementación del modelo de paramilitarismo de Estado como punta de lanza, viene como una política de Estado, en alianza con los políticos y los gremios económicos. ¿Quién tiene el poder en el país, quién pone los políticos?, ¿quién tiene el poder económico? ¿Y cómo se implementa aquella política enmarcada en las directrices de la Escuela de las Américas? Ahí tienes la respuesta...

Salvatore Mancusso,
líder paramilitar extraditado a los Estados Unidos.
Responsable de no menos de cinco mil asesinatos.

4
Estados Unidos: Somos la nueva Roma

Blowback *es un término de la CIA. No es solo la consecuencia no buscada de operaciones en el exterior. Es la consecuencia no buscada de estas operaciones que se le oculta deliberadamente a la población. Por eso cuando llega la represalia, la población no puede ponerla en contexto, vincular la causa y el efecto. Entonces se hacen preguntas como: ¿por qué nos odian?*

Chalmers Johnson, CIA 1967-1973

En su discurso de despedida, tras ocho años como presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower advirtió a sus conciudadanos el peligro que representaría el complejo industrial militar. Era la primera vez que se utilizaría ese término, y aunque estaba de acuerdo con el desarrollo militar de los Estados Unidos como doctrina de Seguridad Nacional luego de la Segunda Guerra Mundial, Eisenhower temía que alguien con menos conocimiento que él del mundo militar, llegase a la presidencia y no pudiese controlar la influencia desproporcionada del sector empresarial privado sobre las instituciones del Estado. Medio siglo después sus advertencias se cumplieron, la influencia injustificada del complejo militar industrial determina la política exterior de los Estados Unidos y las decisiones del Congreso en la administración de los recursos públicos, provocando un desequilibrio entre lo privado y lo público en favor del primero, del interés individual, y que a su vez restringe las libertades y procesos democráticos en Estados Unidos. En parte porque siguen dependiendo de recursos energéticos estratégicos como el petróleo, mucho más de lo que lo fueron al culminar la Segunda

Guerra. Muchos analistas sugieren el espíritu pacifista de Eisenhower, al alertar a su país del peligro de la carrera armamentista, pero no es del todo cierto. El trasfondo de su discurso no estaba motivado por un espíritu de paz, sino de prevenir una lucha de poderes en su nación que pondrían en peligro sus libertades y procesos democráticos, como de hecho sucedió.

El discurso de despedida de Dwight Eisenhower fue televisado el 17 de enero de 1961, en el que curiosamente les dijo a los norteamericanos que:

> Una ciudadanía bien informada y vigilante es la única manera de inducir el correcto engranaje de la inmensa maquinaria de defensa industrial y militar con nuestros métodos y objetivos pacíficos, con el fin de que la seguridad y la libertad puedan prosperar a la vez.

Sin embargo, Eisenhower no era del todo sincero en las razones del porqué de ese desarrollo militar y qué significaban realmente esos métodos y objetivos pacíficos. Al inicio de su alocución explica que:

> Han pasado diez años desde la mitad de un siglo, en el que han sido testigos de cuatro grandes guerras entre poderosas naciones. En tres de estos conflictos estaba involucrado nuestro propio país. Nos hemos visto obligados a crear una industria armamentística permanente de inmensas proporciones. Tres millones y medio de hombres y mujeres están directamente ocupados en el establecimiento defensivo. Esta conjunción entre un inmenso establecimiento militar y una gran industria armamentística constituye una novedad en la historia norteamericana. Reconocemos la necesidad imperiosa de este desarrollo. Y ahora no debemos dejar de comprender sus graves consecuencias.

Ahora bien, después de la Segunda Guerra Mundial era un hecho que Estados Unidos se erguía como la gran potencia económica y militar del mundo, pero esas prolongadas guerras entre naciones habían sonado la alarma en la economía norteamericana, pues se había disparado la producción de petróleo y las proyecciones indicaban que

a ese ritmo las reservas de crudo norteamericano estarían en peligro, y por ende, su desarrollo económico. Atendamos dos frases de Eisenhower para relacionar dos factores que jamás se separarán, poderío militar-petróleo. La primera frase es: “Nos hemos visto obligados a crear una industria armamentística permanente de inmensas proporciones”, ¿por qué obligados?, para ganar la guerra con los aliados, probablemente, para evitar otras guerras, seguramente. Pero lo que no dice Eisenhower es que agencias de inteligencia después de la Segunda Guerra Mundial recomendaron el control absoluto de yacimientos petroleros en el mundo, especialmente en el Medio Oriente, Arabia Saudita fue el ejemplo más concreto[18]. Y para ese control era necesario ese desarrollo armamentístico de inmensas proporciones. De hecho, Eisenhower no dudó en intervenir en Irán, dando un golpe de Estado para luego instaurar la dictadura del Sha. La segunda frase se refiere a que: “Reconocemos la necesidad imperiosa de este desarrollo”, es decir, Eisenhower y todos los presidentes de Estados Unidos desde Roosevelt, han estado de acuerdo con el desarrollo militar de inmensas proporciones con injerencia en todo el planeta para controlar la mayor fuente de energía de la economía mundial: el petróleo.

Entre el ataque contra Pearl Harbor en 1941 y la derrota de Japón en 1945, Estados Unidos aportó 6.000 millones de los 7.000 millones de barriles de petróleo consumidos por las fuerzas aliadas. Este dato reseñado en *Sangre y petróleo*, de Michael Klare, pero planteado en más detalle en el libro de Michael Stoff, *Oil, War and American Security*, evidencia la estrecha relación entre el petróleo y el poder militar. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos tenía la ventaja de no haber combatido en su territorio. Su infraestructura no solo estaba intacta, sino que además era el país

---

18 Con independencia de lo que opinasen de Arabia Saudí y su familia real, los estrategas de la política estadounidense siempre han admitido unánimemente que el abastecimiento del petróleo saudí es de interés vital para la seguridad nacional, y por lo tanto debe ser defendido. En un telegrama de 1947, el secretario de Estado en funciones Robert Lovell aseguraba al embajador estadounidense en Riad que, en el supuesto de que alguna potencia atacase Arabia Saudí, Estados Unidos adoptaría medidas enérgicas para repeler tal agresión. Michael Klare: *Sangre y petróleo* p. 69.

más desarrollado en tecnología para la explotación petrolera y la más rica en yacimientos petroleros. Las grandes compañías petroleras norteamericanas tenían algunas concesiones en Oriente Medio, y en particular en Arabia Saudita, donde se pensaba estaban los mayores yacimientos de petróleo del mundo sin explorar.

Terminada la guerra, devastada Europa, ya Estados Unidos estaba en cuenta de los enormes riesgos de haber utilizado sus reservas petroleras y no disponer de un plan que le garantizaran el control de las fuentes de energía en el hemisferio oriental, principalmente en Oriente Próximo. En abril de 1944 el Departamento de Estado, atendiendo una encomienda del presidente Franklin Delano Roosevelt, había concluido una serie de investigaciones que se resumieron en el documento conocido como *Foreign Petroleum Policy of the United States*, donde se recomendaban políticas generales de conservación de las reservas petrolíferas del hemisferio occidental. Para tal fin se recomendaban nuevas fuentes de aprovisionamiento en Oriente Próximo, reduciendo la necesidad de abusar de las reservas estadounidenses y latinoamericanas. Sin embargo, depender del golfo Pérsico implicaba poner a Estados Unidos en una posición vulnerable si alguna crisis en la región interrumpía los suministros de petróleo. Era necesario para el Gobierno norteamericano de entonces, lograr la ubicación de compañías norteamericanas en regiones del Golfo, y que en ellas las autoridades locales permitiesen nuevas exploraciones de las empresas petroleras de Estados Unidos. Arabia Saudita era la mejor opción, por cuanto tenía muchas áreas sin explorar y que no habían sido otorgadas en concesión a otras naciones.

A pesar de que desde 1933 la Standard Oil Company of California (Socal) tenía una concesión a sesenta años sobre una extensa zona de Al-Hasa, que prometía por sus características geológicas enormes yacimientos de petróleo, no es sino hasta 1945 cuando el Departamento de Estado advierte al presidente Truman, que los recursos petroleros encontrados en Arabia Saudita constituyen una fuente estupenda de poder estratégico. Se emprende una cruzada diplomática que había sido iniciada por Roosevelt y que su sucesor Truman, consolida mediante una doctrina de seguridad con una nueva apreciación del vínculo entre petróleo y guerra.

Para 1946, Estados Unidos consumía 1.800 millones de barriles de petróleo, sin embargo, el consumo se disparó y ya para 1971 consumía 5.400 millones de barriles, los cuales provenían en su mayoría de los pozos nacionales. Así como creció el consumo, crecieron las importaciones de petróleo, especialmente de Arabia Saudita. Desde 1955 las importaciones han ido en ascenso y con ello la importancia estratégica de Arabia Saudí. El petróleo de Arabia Saudí y de las demás regiones del Golfo permitieron el desarrollo económico de Estados Unidos y Europa en la época de posguerra. Por la importancia de Arabia Saudí, el presidente Roosevelt había iniciado una avanzada jurídica para financiar al país árabe, que luego profundizó el presidente Truman con el apoyo militar. Incluso el presidente Eisenhower sostuvo la venta de armamento por razones de seguridad nacional. Hasta ese momento fueron los presidentes cuyas decisiones definieron la política exterior hacia los países petroleros. Analistas afirman que los períodos de Truman, Eisenhower y Nixon serían los grandes edictos presidenciales del primer período de la Guerra Fría. A pesar de la ayuda militar secundada por los presidentes de Estados Unidos, es con la llegada de Nixon que se dispara la venta de armamento, con algunos éxitos iniciales pues el sah de Irán, quien recuperó el Trono del Pavo Real con ayuda de Estados Unidos en 1953, llegó a gastar 14.000 millones de dólares en compra de armamento moderno durante la década de 1970. Pero Nixon tenía problemas serios con la guerra de Vietnam, y un embargo petrolero impuesto en octubre de 1973 por los países árabes en represalia por el apoyo de la Casa Blanca a Israel durante la guerra árabe-israelí de 1973. Nixon también había movilizado una enorme cantidad de asesores militares que garantizaban la venta de armas en los países árabes aliados, pero pronto la presencia de estos norteamericanos generó rechazo en esos gobiernos. La rebelión en Irán obliga la renuncia del sah, quien huye del país el 16 de enero de 1979, dejando esa nación árabe rica en yacimientos petroleros en manos del régimen revolucionario islámico de Ruhollaj Jomeini. Este hecho significó el fracaso de la doctrina Nixon, y el nuevo presidente Carter replantea nuevamente la política de seguridad para la región.

En su discurso el 23 de enero de 1980, Carter deja en claro que no delegarán en gobiernos árabes la seguridad del acceso a los yacimientos petroleros árabes. Afirma en su discurso que el acceso al petróleo del golfo Pérsico es de interés nacional vital y que Estados Unidos estaba dispuesto a proteger ese interés por cualquier medio necesario, incluso el uso de la fuerza militar. Lo que sucedió después, no es más que el crecimiento vertiginoso de lo que Eisenhower definía como el "complejo militar-industrial", de hecho en su alocución de despedida precisó que se trataba de una de las dos nuevas amenazas en tipo y grado que afectarían las libertades y la democracia norteamericana. En ese sentido, argumentó que: "Anualmente gastamos en seguridad militar más que el ingreso neto de todas las corporaciones de Estados Unidos". Pues bien, si Eisenhower no dio más detalles de lo que entendía como complejo militar industrial, sí advirtió que debían evitar su influencia, buscada o no, en los consejos de Gobierno, añadiendo que el potencial para el aumento desastroso de poder fuera de lugar existe y persistirá. Como militar y como presidente, Eisenhower sabía que se necesitaba para ello la participación del Congreso. De hecho sucedió así, pues luego de Carter, el presidente Ronald Reagan profundizó la proyección militar de su antecesor. Carter había dispuesto la adquisición de aviones de transporte con gran radio de acción y barcos de abastecimiento para mover las fuerzas estadounidenses a posibles áreas de combate y su medida más significativa sería la creación del Rapid Deployment Joint Task Force (Rdjtf) un destacamento de despliegue rápido para la zona del Golfo cuyo centro de mando estaba ubicado en Manta. Reagan amplió el mando del Rdjtf en Manta, convirtiéndolo, de un Estado Mayor *ad hoc,* a un cuartel general regional plenamente dotado. No conforme con ello, Reagan autorizó la mayor venta de armamento a Arabia Saudí conocida hasta entonces, facturando 85.000 millones de dólares que incluía cinco aviones equipados con sistemas electrónicos de detección y alarma, siete aviones cisternas KC-135, 600 misiles aire Sidewinder, 22 instalaciones de radar de tierra y una extensa panoplia de sistemas de defensa aérea y de comunicaciones. Todo a un país que no se encontraba, ni en guerra, ni amenazado,

simplemente para garantizarle mecanismos de defensa que impidieran cualquier perturbación al flujo de petróleo con destino a la economía de Estados Unidos. La decisión de Reagan encontró una fuerte resistencia, pero finalmente el Congreso la aprobó[19].

Los presupuestos de defensa en Occidente se duplicaron o triplicaron entre 1948 y 1952. Desde entonces el incremento ha sido indetenible, hasta que en la era Bush (hijo) el presupuesto de defensa llegó a ser de 750.000 millones al año, y el complejo militar-industrial llegó a aumentar sus ganancias en más de un 25%, lo que hace difícil suponer que estas empresas del sector militar estén interesadas en terminar cualquier guerra. Para el año fiscal 2005 el presidente Bush le solicitó al Congreso de los Estados Unidos la suma de 401.700 millones de dólares. Para ese momento, un senador norteamericano denunciaba que su país gastaba más en defensa que las dieciocho naciones restantes de la OTAN, más China y Rusia. Incluso señalaba que el gasto de defensa superaba todos los fondos discrecionales del presupuesto federal. Sin embargo, cuando la gente piensa en presupuesto tiene una idea romántica de un gobierno que arma tropas para defender la nación, ignorando que para la mayoría de los involucrados es un negocio en el que existe una fuerte competencia entre corporaciones muy grandes para obtener contratos.

Esas cantidades de dinero para la seguridad hubiesen aterrado a Eisenhower, quien durante sus dos períodos llegó a admitir la necesidad de un sistema militar permanente, pero que a menos de que se consiguiera un avance importante terminarían asumiendo un costo

---

19 Por afán de congraciarse con los soberanos saudíes, Reagan autorizó la mayor venta de armamento a este país conocida hasta entonces: un paquete de 85.000 millones de dólares. El anuncio de esta venta provocó una tempestad en el Congreso. Muchos legisladores eran contrarios a cualquier venta de armas a Arabia Saudí que pudiese interpretarse como peligrosa para Israel, y ciertamente a una remesa de semejante magnitud. Pese a las fuertes presiones ejercidas por la administración, el 14 de octubre de 1981 la Cámara de Representantes bloqueó la venta de los aviones Awacs, y solo un emotivo llamamiento, de última hora por parte del presidente Reagan, impidió una catástrofe similar en el Senado y la consiguiente cancelación de la venta. Michael Klare: *Sangre y petróleo* p. 81.

terrible. En algunos de sus discursos comparó el gasto militar con los gastos en inversión social, afirmando que el costo de un bombardero moderno equivale a más de treinta modernas escuelas de ladrillo; dos plantas eléctricas con capacidad para abastecer 60.000 mil personas cada una, equivalen a dos hospitales totalmente equipados; que pagaban por un solo avión de combate con el dinero para nuevas viviendas que podrían haber alojado a más de ocho mil personas; y todo para sostener un estilo de vida que no tiene sentido.

Pero el complejo militar-industrial es un hecho en Estados Unidos, y no solo se ignoraron las advertencias de Eisenhower, sino que se agudizaron los conflictos y las libertades democráticas en Estados Unidos, pues el Congreso norteamericano está atado a los intereses económicos de las corporaciones que llevan adelante el estilo bélico americano. Empresas como Luckheed Martin, Macdonnell Douglas y Boeing tienen influencias directas en la política de la Casa Blanca. Hay corporaciones que participan diariamente en la producción de armas y municiones, ejemplo de ello es el Bombardero B-2, cuyos componentes son fabricados en diversos estados para garantizar una feroz resistencia por parte de los miembros del Congreso si el gobierno intenta abandonar el proyecto. En el documental de Eugene Jarecki *¿Por qué luchamos?* varios analistas, especialistas en la industria militar norteamericana, coinciden en que este complejo lo conforman tres polos: los militares, la industria y el Congreso. En el caso del Congreso, cada vez es más complicado limitar el gasto militar innecesario, por cuanto se trata de miles de puestos de trabajos. Negar una contratación para una empresa militar, aun cuando no sea necesario su producto, puede significar la pérdida de 100 puestos de trabajo, como hubiese pasado en el distrito de Mishawaka, Indiana, donde se fabrican los Humvees. El congresista está consciente de que perder 100 puestos de trabajo significa la pérdida de aproximadamente 500 votos. Pero no se trata solo de corporaciones, sino de empresas que gracias a la Corte Suprema de Estados Unidos tienen los mismos derechos que un ciudadano particular. Y como dichas empresas son transnacionales y operan en todo el mundo, el Gobierno norteamericano considera legítimo

tener intereses en cualquier región del mundo donde se encuentren empresas estadounidenses. Intereses comerciales resultan ser intereses gubernamentales, en consecuencia intereses militares.

El Centro para la Integridad Pública tiene como misión producir periodismo de investigación original sobre importantes asuntos públicos y de alguna manera buscar la transparencia en las instituciones públicas. Charles Lewis, uno de sus miembros fundadores señala que según investigaciones realizadas en un momento específico después de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, hubo al menos 71 compañías identificadas que comenzaron a obtener contratos para ir a Afganistán e Irak. De ese grupo, diez de las compañías más importantes tenían exfuncionarios que habían trabajado en el Pentágono o en otras áreas del gobierno dentro de su directiva o como altos ejecutivos. Lewis lo describe como un sistema de rotación donde la gente obtiene beneficios. Funcionarios que al salir pasan a trabajar para compañías privadas y ganan diez veces más de lo que ganaban en el sector público. El caso más emblemático fue la compañía Halliburton y su filial Kellogg Brown & Root.

Los estudios del Center for Public Integrity, presentados en el informe *Los negocios de la guerra*, demuestran los beneficios obtenidos por la Halliburton gracias al vicepresidente de Estados Unidos Dick Cheney, durante la administración de Bush (hijo). Este informe, según lo explica Charles Lewis, se realizó gracias a dos años y medio de investigación en el que participaron 33 personas con 10 periodistas en seis continentes, siguiendo el rastro a compañías militares privadas y la tercerización de la guerra en todo el mundo. Descubrieron que en 1992 hubo un contrato de 9 millones de dólares adjudicado a la compañía Kellogg Brown & Root, para evaluar la idea de si el Pentágono debía utilizar al sector privado en algunas tareas de apoyo, como el servicio de comidas, letrinas, incluso algunas tareas militares. Para entonces el secretario de Defensa era Dick Cheney, quien adjudica el contrato y el resultado de la evaluación que presentó KBR decía que sería positivo la intervención del sector privado. Los siguientes diez años, KBR obtiene unos 800 contratos para hacer ese proceso. Cheney pasa a ser el presidente de la Halliburton y la

compañía sabe el potencial de un hombre que fue miembro del Congreso, secretario de Defensa y jefe del Estado Mayor, para que les abriese las puertas no solo en Washington, sino también en las capitales de todo el mundo. El informe del que habla Lewis, demuestra que Cheney se enriqueció gracias a eso, pues pasó de tener un patrimonio de menos de un millón de dólares a uno de 70 millones de dólares en un lapso de cinco años. De manera que los intereses corporativos beneficiados están tan entrelazados con el sector público, que las élites financieras y políticas son ahora la misma gente. Luego de ser presidente de la Halliburton, Cheney vuelve a la Casa Blanca como vicepresidente y obviamente los contratos a la Halliburton en las guerras a Irak y Afganistán continuaron.

Lo más preocupante, y quizás ni siquiera Eisenhower pudo haberlo imaginado, es que llegamos a la doctrina Bush, en el que se hace una guerra preventiva sin la autorización de Naciones Unidas, gracias a informes secretos también tercerizados a través de grupos de asesores que construyen situaciones futuras pertinentes para la guerra (*blowback*). La nueva Roma, en su visión hegemónica escribe sin estupor su estrategia imperial en *The Nacional Security of the United States of Amarica* el 17 de septiembre de 2002: "Nuestras fuerzas tendrán el poderío suficiente para disuadir a los adversarios potenciales de adelantar una escalada militar con la esperanza de sobrepasar o igualar el poder de Estados Unidos"

Al complejo militar-industrial se le suma otro factor determinante y más siniestro: los asesores, que realmente significaban un ascenso desastroso de un poder mal asignado, pues se trata de un grupo de personas que hacen políticas sin ninguna responsabilidad con el votante. Chomsky habló de un parlamento virtual con mayor poder de decisión que el Estado, lo cual coincide con otras posturas que describen como un secreto poco conocido de Washington, el que las políticas no se generan tanto dentro del aparato político. Por el contrario, un gran número de ideas vienen de afuera del gobierno, de varios grupos de asesores como el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano. Al respecto, William Kristol, miembro del "Project for the New American Century", explicó que ellos consistían en un

pequeño grupo que trataron elementos de la doctrina George Bush antes de que este fuese presidente, incluso algunas de sus líneas estratégicas recogidas en un informe sobre la defensa decía, aun antes del atentado a las Torres Gemelas el 11 de septiembre en Nueva York, que el presupuesto de Defensa era muy bajo, el informe se adelantaba a las guerras que posteriormente se realizaron en Afganistán e Irak. Con veinte años de servicio, Karen Kwiatkowski, teniente coronel de la Fuerza Aérea de Estados Unidos se refiere a estos asesores, afirmando que en agosto de 2002 les anunciaron la instalación de una Oficina de Planes Especiales, creada por el Departamento de Defensa al mando de Rumsfeld, con la finalidad de elaborar la inteligencia que requerían el presidente y el vicepresidente para convertir a Irak en enemigo. Kwiatkowski asegura que cuando ingresa a trabajar en el Pentágono todo fue muy extraño, pues desde su nombramiento se le hizo saber en las primeras semanas de trabajo que habría una guerra en Irak, que solo era cuestión de tiempo para persuadir a la población y tener el apoyo de la opinión pública. Estos asesores creaban nuevas amenazas en sus oficinas y el Gobierno norteamericano adoptó esas ideas casi en su totalidad, en parte porque sus autores se conocían entre sí, habían trabajado juntos en el gobierno antes de la administración de Bush (hijo) y ahora volvían a formar parte del gobierno.

Recapitulemos un poco para entender algunos hechos que los medios de comunicación obvian relacionar, puesto que buscan deliberadamente una audiencia sin memoria, sin conciencia y sin información. Estados Unidos se convierte en potencia económica gracias a sus enormes yacimientos petroleros en manos de corporaciones privadas. Después de la Segunda Guerra Mundial, los presidentes de Estados Unidos comprendieron que tenían la ventaja del petróleo sobre las otras naciones, sin embargo, se preocupan porque han gastado gran cantidad de sus reservas estratégicas de crudo, así que necesitan apropiarse de las reservas de otras naciones, principalmente de los pueblos árabes. Sus órganos de inteligencia y seguridad recomiendan un sistema militar permanente de gran poder y alcance en todo el planeta, así que con el tiempo se desarrolla un complejo militar-industrial, que recibe ganancias de las guerras por la venta

de armamento y por el apoyo bélico a las naciones con petróleo que favorecen los intereses de Estados Unidos. Si alguien se oponía a las reglas de juego y pretendía vender su petróleo con mayores beneficios, sería derrocado por medio de una acción bélica legal o ilegal. Por eso Bush hijo, le recriminaba al expresidente de argentina Kirchner la solicitud de un plan económico al estilo Marshall para recuperar la economía de su país, y le contestaba con orgullo que su país se había erigido como potencia económica gracias a las guerras. Pero el tiempo ha pasado y el petróleo es un recurso no renovable, se agota, y ya los analistas han comprobado que Estados Unidos debe importar más del 80% del petróleo que consume y Europa debe importar el 100% que consume, lo cual los hace peligrosamente dependientes de los países, con las pocas reservas de petróleo que quedan en el planeta. Es un análisis que vienen haciendo desde hace muchos años y que ha orientado las políticas de las grandes potencias a través de la OTAN, la ONU, la OEA y demás organismos internacionales que avalan jurídicamente sus planes de colonización. Sin embargo, aun cuando los organismos se opongan a políticas bélicas radicales, existe una nación cuyo poder militar la convierte en el Imperio del nuevo siglo. Estados Unidos tiene la capacidad de intervenir militarmente de manera directa o indirecta en cualquier lugar del planeta. Se trata del único país que ha utilizado en dos ocasiones armas nucleares contra la población de un país. Y que ha entendido cómo desarrollar una industria del entretenimiento capaz de borrar de la conciencia colectiva sus acciones colonialistas, las cuales no solo están destruyendo pueblos enteros y culturas legendarias como la de Irak, sino que además está poniendo en peligro la especie humana. Ello nos obliga a atender una proyección sombría que sobrepasa nuestra visión de las cosas. Esta consiste, según Bertrand Russell en que con el tiempo la tierra volverá a ser incapaz de sustentar la vida y otra vez habrá paz.

Pero la guerra contra Irak no pudo ser la política de unos pocos en una oficina. Según un funcionario de la CIA, Chalmers Johnson, existe una relación directa entre eventos de hace más de cincuenta años y la guerra preventiva contra Irak para el derrocamiento y posterior ejecución de Saddam Hussein. Todos estos eventos tienen

un común denominador: el control del petróleo. Esta reflexión puede ser apreciada en el documental de Eugene Jarecki *¿Por qué luchamos*? Johnson recuerda que Estados Unidos es el mayor consumidor de combustibles fósiles del mundo, el petróleo, el cual alimenta la maquinaria bélica de todos los países, pues brinda el combustible para los aviones, barcos, tanques y camiones. Así que el control del petróleo es indispensable; si se acaba se para el ejército. En 1953, el primer ministro de Irán, Mohammed Mossadegh se molestó con los británicos, argumentando que Inglaterra estaba robando los recursos naturales de su país. Quería recibir más a cambio del petróleo de su pueblo y los británicos le pidieron ayuda al nuevo presidente de Estados Unidos, Eisenhower, quien con gran sentido de la oportunidad, declaró al primer ministro iraní como comunista y le encargó a la CIA que lo derrocara. El sah toma el poder en sustitución de Mossadegh y creó un régimen represivo tan extremo, que en menos de veinte años se produjo una revolución en su contra. El Ayatola Jomeini, crea un gobierno iraní violentamente antinorteamericano. En el informe posterior de la CIA sobre lo que habían hecho en Irán, en 1953 dijeron que habría consecuencias imprevistas (*blowback*). Ante este escenario en Irán, Estados Unidos convierte en un títere a Saddam Hussein en Irak, ya que para entonces eran aliados, e incluso en las computadoras de la CIA figuraba como colaborador. Esta alianza se debía a que Hussein se oponía al nuevo gobierno de Irán, pues temía que la revolución iraní llegara a su país, hasta el punto de que decide iniciar la guerra contra Irán. Una guerra sangrienta que se extendió toda la década de 1980. Hussein estaba perdiendo la guerra y Estados Unidos decide intervenir a través de Donald Rumsfeld, quien atendiendo instrucciones del presidente norteamericano Ronald Reagan le ofrece inteligencia a Hussein, además del armamento necesario de forma encubierta. Pero la amistad se termina cuando Irak decide invadir Kuwait en el verano de 1990. Dicha invasión alarmó a Estados Unidos, donde se temía que el plan invasivo se extendiera hasta Arabia Saudita, la mayor reserva petrolífera del mundo. Johnson asegura que fue un error mover tropas norteamericanas a Arabia Saudita para proteger a esa nación de Irak, lo que

supuestamente molestó a Osama Bin Laden, y a su vez genera el temor en la Casa Blanca de perder posición en Arabia Saudita. Este escenario los lleva a decidir demonizar al exaliado Hussein y preparar a la población de Estados Unidos para la idea de que debían derrocarlo y ejecutarlo. Ese derrocamiento no fue inmediato, Bush padre emprendió una guerra contra Irak y logra controlar Kuwait, además de implementar un embargo al Gobierno iraquí, que durante años castigó a civiles, y el debilitamiento del poderío militar de Saddam.

Lo que sucedió después, aún tiene muchos secretos por esclarecer. Lo importante es analizar un nuevo factor que se suma al complejo militar-industrial. Ya no hablamos de los asesores, sino de quienes irresponsablemente le dan credibilidad a sus ideas bélicas y censuran informaciones en el momento oportuno. Eisenhower recomendaba que la población estuviese debidamente informada para detener la amenaza de un poder mal asignado y las graves consecuencias del complejo militar-industrial. Pero se equivocó de nuevo, pues el modelo capitalista en los Estados Unidos había convertido en tiempo récord a los medios de comunicación en cómplices de la industria privada de la guerra. La lección aprendida de Vietnam era controlar la opinión pública, lo que los ingleses habían logrado eficazmente en la Guerra de las Malvinas, contra el pueblo de Argentina. La agresión mediática es compleja, silenciosa, y probablemente más mortal que cualquier arma de destrucción masiva. Los medios de comunicación le han dado a la nueva Roma la posibilidad de silenciar genocidios, asesinar niños en nombre de la libertad sin que nadie repare en las víctimas. *The New York Times*, un ícono de la prensa norteamericana y del mundo, publica el 21 de abril del 2011 una serie de observaciones al presupuesto que impulsan en la Cámara de Representantes en el que se destinan 7,5 billones de dólares en los próximos doce años para gastos militares, sin contar los costos de las actuales guerras. Según la editorial de ese periódico, los presupuestos anuales del Departamento de Defensa, ajustados por inflación, han crecido en un 50% en la última década, aparte de los más de mil millones de dólares empleados en las operaciones en Irak y Afganistán. Añaden que los gastos de personal y los beneficios, representan casi la mitad de

la base del presupuesto del Pentágono. Ante esta situación, agravada con los fuertes recortes sociales que afectan a los estadounidenses más necesitados, el *New York Times* recomienda recortar el número de militares en la Fuerza Aérea y la Marina, así como una reducción del número de portaviones. También recomienda acabar con los sistemas de armas costosos, innecesarios tras el fin de la Guerra Fría, hace más de veinte años. Lo curioso es que señalan que el Pentágono gastó sin límites, y en algunos casos sin sentido, a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Hablamos del mismo periódico que afirmó que Irak tenía armas de destrucción masiva y representaba una amenaza para Estados Unidos, por tener vínculos con Al Qaeda y con el atentado terrorista en Nueva York. El mismo periódico que silenció el golpe de Estado en Venezuela un año después y que se ha prestado para la campaña de descrédito a los presidentes latinoamericanos como Hugo Chávez, incluso contra el expresidente de Brasil, Luíz Inácio Lula da Silva, a quién se le tildó de alcohólico en un artículo del corresponsal en Brasil, William Larry Rother Jr. En la revista *Cuba Socialista*, de junio del 2004, Álvaro Godoy hace referencia a la ética ambigua del periódico neoyorquino, recordando que el *New York Times* fue vocero de los guerreristas de la Casa Blanca durante el conflicto en Vietnam y su postura incondicional hacia el aumento de la escalada militar en Indochina. Añade que este rotativo santificó las criminales agresiones a Panamá y Granada, de la misma manera que justificó los genocidas bombardeos a Yugoslavia.

Los medios de difusión masiva que en el pasado ayudaron a la opinión pública a revelarse contra la guerra, ahora pasan al banquillo de los acusados como los ejecutores de planes de guerra, a través de campañas de desinformación y de la autocensura. El comportamiento de los medios fue vital para la invasión a Irak y la ejecución de Saddam Hussein, así como también en las intentonas golpistas del año 2002 en Venezuela, siempre ocultando el interés fundamental del Gobierno de Estados Unidos, el petróleo. Estas campañas mediáticas orquestadas en todo el mundo atienden intereses económicos invisibles para la población, pero lo que es peor, se trata de un modelo comunicacional que se ha imitado con éxito en todos los rincones

de la tierra, no para el servicio de informar, sino para convertir a los medios de comunicación en oficinas de relaciones públicas para otros negocios económicos. Mi experiencia en dos periódicos locales en el estado Bolívar, durante las dos intentonas golpistas del año 2002, me llevaron a atrincherarme en la política, atendiendo la necesidad de acercarme a la verdad desde el punto de vista del más débil, del que no tiene acceso a los medios, del que es silenciado desde los medios, del que es desacreditado en los medios, del que es asesinado por los medios. Y de ello hablaré en el siguiente capítulo.

5
Medios de destrucción masiva: el Coliseo de la nueva Roma

La verdad triunfa por sí misma, la mentira siempre necesita complicidad.
Epicteto de Frigia

En octubre del 2001 aterricé en el aeropuerto Manuel Carlos Piar en Ciudad Guayana para presentarme a trabajar como jefe de noticias en el canal de televisión regional Telecaribe. El vuelo se antojó de ser puntual así que llegué al hotel Tepuy cuando todavía no salía el sol. Desayuné tarde sorprendido de que los comercios abren casi a las nueve de la mañana. Sin nada qué hacer me presenté en el periódico *Nueva Prensa de Guayana*, donde funcionaba también el canal de televisión Telecaribe. Venía de escribir guiones en Bogotá, e iba a ejercer periodismo formalmente después de seis años de egresar de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia. Se me garantizó un sueldo de seiscientos mil bolívares y ser el jefe de prensa del noticiero. Pero la vacante estaba ocupada y nadie sabía nada de mi supuesto cargo de trabajo. Al fin me colocaron como periodista en la fuente de cultura, por aquello de que escribí guiones para televisión, ganando algo más de trescientos mil bolívares. Supe entonces que los periodistas trabajaban para el periódico y para la televisión al mismo tiempo. Cada pauta se cubría con fotógrafo y camarógrafo. Antes de las tres de la tarde se entregaba la pauta televisiva con guión para subir a edición y grabar la locución de la noticia, y antes de las cinco se entregaban las noticias escritas en diagramación para que fueran corregidas. Yo siempre entregaba temprano la pauta televisiva, pero la pauta escrita la enviaba casi a las nueve de la noche. Pasaba todo el día en el periódico y a las cinco en punto me fumaba un cigarrillo con los fotógrafos, menos los viernes,

pues tenía que escribir temprano si quería aceptar la invitación de unas cervezas en cualquier rincón de la ciudad, donde se arriesgaran a fiar a los influyentes trabajadores de la prensa.

En poco tiempo despidieron a la colega que cubría la fuente de política. Era algo normal, pues a mi llegada habían despedido a todos los periodistas al descubrir sus intenciones de formar un sindicato. Así que me fue asignada la fuente de política y la de cultura, debiendo llenar la tercera página del cuerpo A, la más apetecida por los políticos y sindicatos por ser la más leída, la primera al abrir cualquier periódico. Tal como dice el artículo 57 de la Constitución, jamás fui censurado en mis noticias, de hecho se me concedía bastante libertad en la redacción, con la advertencia de que algunos personajes estaban vetados. En todo caso, era libertad de expresión.

Los políticos en Ciudad Guayana adoran las ruedas de prensa, casi tanto como los sindicalistas, quienes discutían más los contratos colectivos con la prensa que con sus patrones. Entre los políticos y los dirigentes sindicales no había mucha diferencia, a menos que se tratase del sector construcción, pues ellos tenían sus reglas, quien no las acatara sería asesinado. A finales de 2001 el ambiente político estaba agitado, el presidente había anunciado 49 leyes habilitantes que crisparon los nervios de todos los sectores, sobre todo de Fedecámaras y la Confederación Venezolana de Trabajadores, en la cual se habían realizado unas elecciones para sus representantes en Bolívar que terminó con disparos, varios heridos y un muerto. Había mucho movimiento político y en una de sus visitas conocí a Pedro Carmona Estanga, a quien le pregunté por qué contradecía las leyes, si económicamente eran beneficiosas para el país. Por ejemplo, en el sector petrolero, en el cual se consideraba incrementar la regalía por la explotación del crudo. Puse de ejemplo a Chile, que había privatizado la explotación del cobre y ello había enterrado los precios de su principal materia prima. Pero Carmona admiraba a Chile y su desarrollo económico. Me habló de las bondades del modelo económico adoptado durante y después de la dictadura de Pinochet. Luego entrevisté a Claudio Fermín, quien hablaba del desastre del gobierno en el manejo de Pdvsa tratando de incrementar los precios del barril del petróleo, disminuyendo la producción. Le

pregunté qué alternativa ofrecía, pues Rusia tenía control del petróleo en el mar Caspio, la OPEP prácticamente no controlaba nada en el mercado petrolero y nosotros vendíamos el barril a precios insólitos sin ningún beneficio fiscal para el Estado. Claudio Fermín me abordó después de la rueda de prensa y me confirmó que tenía razón, que la política petrolera del gobierno era la correcta pero que no compartía la manera cómo se estaba conduciendo políticamente. Criticó el lenguaje vulgar de Alfredo Peña, un periodista que para entonces era uno de los principales voceros del gobierno de Chávez. De manera que estas y otras informaciones me convencieron de que las 49 leyes habilitantes eran lo correcto. Lo cual ratifiqué cuando entrevisté a Carlos Ocaríz, dirigente de Primero Justicia quien, en un evento político de su partido en el municipio Caroní me afirmó que la privatización era una opción viable, pues el gobierno no era eficiente en la administración pública de empresas importantes como Pdvsa.

Para cualquier periodista con un mínimo de conocimiento de las consecuencias económicas y sociales de las privatizaciones, estas no eran entonces, ni lo son ahora, una solución económica viable en ningún país latinoamericano. Yo no solo estaba a favor de las 49 leyes habilitantes, sino que también estaba en contra de la privatización, lo cual me convertía políticamente en "chavista". En el periódico, solo había una persona que compartía mi criterio, una gran amiga chilena que hacía la página internacional y quien había trabajado eventualmente con Salvador Allende como traductora, teniendo que salir de su patria porque le cerraron todas las opciones para estudiar o tener un trabajo digno. Lo curioso es que en el periódico los dos éramos ante los demás, dos chavistas radicales, mientras que el resto, quienes manifestaban su odio y burla al Presidente de la República, se consideraban sociedad civil, neutral y honesta. El código de ética del periodista venezolano permite ser cristiano, musulmán o ateo, nadie puede negar cualquier creencia ideológica a un periodista. Pero según el gremio, ser chavista, era automáticamente ser un periodista parcializado y fanático.

A pocos días del golpe de Estado de 2002, una comisión de ministros inspecciona la construcción del segundo puente sobre el río Orinoco, develan una placa y mientras se da el recorrido por

las columnas instaladas, me acerco al ministro de Finanzas, Jorge Giordani, para preguntarle cómo va a hacer el gobierno para tener el control social, pues el país parece un barril de pólvora a punto de estallar. No sé qué parte le pareció graciosa al ministro Giordani, lo cierto es que confiaba ciegamente en las políticas económicas del presidente Chávez, aseguraba que estaban beneficiando a mucha gente con una serie de medidas más sociales, donde se da prioridad a la producción nacional, ejes de producción y una serie de acciones gubernamentales, que por mi expresión, debió haberse convencido de que no me había convencido. Giordani sonríe y me recomienda que me case en Guayana, tenga hijos, que estoy joven y esta región será la de mayor futuro en el país. Pero la verdad, sentí que el país se iba por un abismo y no podía escribir mayor cosa por no tener información de lo que estaba pasando.

Efectivamente, en abril del 2002 se da el golpe de Estado. Pedro Carmona Estanga, a quien consideré un hombre inteligente y astuto en su oratoria era el vocero principal de ese movimiento. Los ánimos estaban caldeados y en la sala de redacción, el periodista de la fuente de sucesos entró cantando con un pito celebrando la pronta caída de Chávez. Yo estaba arrinconado en mi escritorio cerca de los jefes de redacción justo frente al televisor, pendiente de las imágenes y de la marcha de la oposición que era conducida a Miraflores. Me parecía inaudito que un gobierno no pudiese controlar tal situación. Y luego los disparos de Puente Llaguno, eso revolucionó la redacción mientras yo guardaba silencio. De pronto me llamó la atención la toma del camarógrafo de Venevisión sobre los pistoleros del Puente Llaguno. Y pregunté en voz alta: "¿Por qué no panea la cámara para ver hacia donde están disparando?" Un periodista se molestó por mi pregunta, pero me quedó la intriga de por qué en semejante tiroteo el camarógrafo se clavara en una sola imagen, como si no tuviese más opción de movimientos de cámara que el *zoom*.

Esa noche no quise ver más televisión, me fui a dormir en la habitación que tenía alquilada en una casa del sector Ferrominera Campo A 2. A la mañana siguiente el arrendador me informa que Chávez se había entregado, que estaba preso y que le molestaba que adecos y copeyanos volvieran al poder. Volví al periódico y lo primero que dije a

un colega que se me acercó con la sonrisa de oreja a oreja fue: "¡Al que se me acerque para burlarse de mí, le pego un golpe!". Por supuesto no iba a golpear a nadie, pero la advertencia tuvo efecto, porque se le borró la sonrisa del rostro y nadie más se me acercó para decirme nada.

Lo curioso es que Carmona Estanga se juramenta como presidente de Venezuela y nadie parecía interesado en el periódico en conocer los procedimientos legales para semejante disparate jurídico. Se dan las declaraciones del fiscal general Isaías Rodríguez, donde denuncia el golpe de Estado, y en pocos segundos es sacado del aire, sin que los periodistas comentasen en absoluto los argumentos que estaba exponiendo. En primer lugar, el fiscal Rodríguez cuestionaba la supuesta renuncia del presidente, en segundo lugar, preguntaba: ¿Dónde estaba el presidente, por qué no hay un fiscal para interrogarlo, de qué se le acusa?, y remata diciendo que se trata de un golpe de Estado.

Se me antojaba obvio que debía confirmar semejante noticia. Así que me fui a la Universidad Católica Andrés Bello de Ciudad Guayana, donde conocí a un profesor de Derecho Constitucional de tendencia opositora, quien me confirma la sospecha de que se está violando la Constitución. Todo lo que se está haciendo es ilegal, pues el artículo 228 dice que la elección del Presidente o Presidenta de la República se hará por votación universal, directa y secreta, en conformidad con la ley. Se proclamará electo o electa el candidato o candidata que hubiere obtenido la mayoría de votos válidos. En consecuencia, es un absurdo jurídico la autojuramentación de Pedro Carmona Estanga. Le hice la misma pregunta a la presidenta del Colegio de Abogados en Puerto Ordaz, también de tendencia opositora, pero ella argumenta que sí es legal por cuanto existe un vacío de poder y se mofa de mis preguntas, pues según ella simulaba mal mi depresión por la salida de Chávez. Pero la presidenta del Colegio de Abogados ignoraba que, ante una ausencia absoluta del presidente, lo sustituye el vicepresidente o en su defecto el presidente de la Asamblea Nacional, y cualquiera de ellos que asuma la presidencia deberá convocar elecciones nuevamente.

Lo que me sorprendía era la facilidad con que los periodistas aceptaban los argumentos sin objeción alguna, ni siquiera para

defender al gobierno que estaban tumbando, sino por simple oficio del periodismo. El hecho evidente de que los medios no estaban informando, y que el debate en los medios negaba cualquier otro punto de vista me resultaba absurdo, era como si en el país entero hubiesen dado la orden de mandar al carajo el ejercicio del periodismo y todos los comunicadores hubiesen aceptado. Me fui a la radio a opinar en el programa de una colega acompañado de un dirigente de Proyecto Venezuela, y la periodista hacía un programa superficial con canciones y humor en doble sentido. La radio, la prensa, la televisión todo estaba patas arriba. Comencé a llamar a los dirigentes del Movimiento Quinta República, pero ninguno tenía información precisa. De hecho había un pesimismo absoluto.

Cuando Carmona elimina todos los poderes públicos con el famoso decreto, y en los medios hay un espectáculo dantesco de autocensura y desinformación, asumo la decisión de tomar partido. Si se trataba de no poder hacer periodismo y ver al resto de los colegas, la mayoría de ellos haciendo política en favor de un golpe de Estado, pues yo tenía el derecho de hacer política en favor de recobrar el hilo constitucional. Llame a una concejal y a un diputado suplente del MVR, y les dije que había que hacer algo y rápido, porque no era posible que nadie se opusiera a semejante disparate.

Era sábado, y estaba libre ese fin de semana. Llegué al periódico a las siete de la mañana e hice todas las llamadas porque sabía que a esa hora no habría nadie en la redacción. Ya casi al mediodía, la concejal del MVR que había contactado, me informa que hay movimientos en Caracas y se habla de rescatar al presidente Chávez porque lo tienen secuestrado. Cuando veo la televisión, sentí asco al ver las comiquitas de *Tom y Jerry* en la pantalla y la sala de redacción del periódico vacía. Llamé a mi novia colega y le dije que hoy era el día de hacer verdadero periodismo, pues lo que se escriba hoy será historia, y ningún periodista que se considere como tal, sea chavista o no, puede darse el lujo de no hacer historia. Mi estrategia melodramática funcionó, porque mi novia dejó votada la parrilla por el cumpleaños de su padre y se vino a hacer periodismo. Ese día estuvimos rodando con un grupo de colegas, hasta altas horas de la noche. Todos ellos a favor de la salida

de Chávez, pero por lo menos con un poco de curiosidad periodística. Todos se fueron, y yo permanecí en la sala de redacción viendo el hecho histórico más importante en mi carrera: el pueblo obligó a los dueños de medios de comunicación a sacarlos en pantalla. Ahora todos los medios sacaban al pueblo enardecido golpeando a sus puertas exigiendo que dijeran la verdad. Recuerdo a los periodistas de RCTV llorando asustados, suplicando que no les hicieran daño, que ellos no habían informado porque temían que los agredieran. Eran argumentos tan deprimentes, como mediocres. Y me pregunté: ¿Por qué negarse tan descaradamente a decir la verdad?, ¿por qué esa actitud tan pedante de manipular la realidad y esquivar la vista cuando los hechos te saltan a la cara?, ¿por qué esa mezquindad para informar?, ¿cómo puede un periodista soportar tanta mediocridad? Hasta ahora no tengo respuestas absolutas y aunque he comprendido algo, volveré al tema más adelante, cuando haya explicado algunos asuntos que se esconden detrás de la noticia y que nadie sospechaba en ese momento.

Chávez regresa en la madrugada del 14 de abril y para el lunes, en la sala de redacción del periódico solo hay dos personas contentas, mi amiga la chilena y yo. Nos saludamos por señas desde lejos y el resto de los colegas trabaja como si estuvieran en un velorio, la mayoría continúa en la misma rutina sin comentar nada. Mi jefe de redacción, que conoce mi inclinación política solo atina a decirme: ¡Ese hombre si tiene suerte! No dije nada para evitar conversación, y volví a buscar mis fuentes para informar lo que había pasado. Pero informar ya no era igual, muchas cosas comenzaron a cambiar. De hecho, la relación entre el dueño del periódico y el alcalde de Caroní, a quien tenían vetado supuestamente por no cancelar deudas publicitarias, se tornaba inexplicablemente más armoniosa.

Por cubrir la fuente de política y por haber asumido una posición durante el golpe, mi nombre se regó en el partido Movimiento Quinta República, y los concejales de la Cámara Municipal de los dos bandos me ofrecieron trabajo para irme como periodista de la Cámara, pero nunca acepté la oferta. Tenía muy buenas relaciones con todos, incluso con los concejales de oposición, así que eso motivó una llamada de mi jefe, quien quería le averiguara sobre la zonificación de unos terrenos

para la construcción de viviendas. Cuando le pregunté a los concejales, me respondieron que le dijera a mi jefe que se quedara tranquilo, que esos terrenos se los iban a zonificar para que pudiese construir. Eran unos terrenos muy codiciados cerca de donde se construye la Catedral de Puerto Ordaz. Y el dueño del periódico tenía empresas de construcción, así como varios contratos con el Estado a través de la Gobernación y ministerios, además de préstamos del Fondo Guayana de la Corporación Venezolana de Guayana. Entendí entonces que el músculo financiero del periódico no provenía de la publicidad o la venta del mismo, que infinidad de negocios de construcción, de venta de equipos, venta de artículos para el hogar, eventos deportivos, etc., se financiaban gracias a contratos con el gobierno, y de allí salía el dinero que hacía funcionar el periódico. Muchos periodistas que sabían de estos negocios, hacían lo mismo, a través de lo que se conoce como palangre, es decir, cobrar para beneficiar con informaciones a una institución o persona simulando una noticia imparcial. Más tarde, cuando asumí la dirección de información de la Gobernación, descubrí que muchos de mis excolegas tenían un segundo sueldo a través de contratos con la Gobernación, cobraban sin trabajar, pues su función era favorecer a la institución con noticias.

No es intención de este libro reparar en los colegas cuyas razones, justas o no, los llevaron a utilizar el periodismo como un pequeño negocio para comercializar sus páginas. Hago referencia a todo ello, porque el periodismo está muy lejos de lo que se enseña en las escuelas de comunicación. La noticia es un producto que se vende, se alquila al mejor postor, y evidentemente se construyen las noticias, por eso no se confirman las fuentes. Hay una gran cantidad de gente con dinero creando medios para conseguir contratos, para satisfacer otros intereses que se contradicen con el servicio de informar. Ello está sucediendo con normalidad en toda Latinoamérica. En Ecuador, el presidente Rafael Correa creó un instrumento jurídico que impide a los banqueros ser dueños de medios de comunicación, una medida ingenua, si se tiene en cuenta que hay diversas maneras de ser dueños de un medio, controlarlo, sin aparecer como accionista.

Una vez fracasado el golpe de Estado de abril, fui cambiado de fuente para cubrir las noticias laborales. Pedí una audiencia con el dueño del periódico para preguntar si había una queja con mi trabajo, y me dijeron que ninguna, simplemente no querían cubrir por un tiempo la fuente de política. Decidí continuar mi trabajo en la fuente laboral, pero nuevamente fui cambiado para cubrir solo las pautas que llegasen a la sala de redacción. Sin explicación alguna, me informaron que no podía salir a la calle. Presenté la renuncia y por mediación de un amigo fui aceptado para la fuente de política en el diario *El Guayanés* en octubre de 2002. Los dueños de este periódico también eran dueños de bancos, empresas constructoras, etc. No había mucha inversión en el diario, por lo que el personal trabajaba con muchas limitaciones. Tampoco recibí presiones en mi trabajo, pero continuaba el ambiente de conflicto en el país. Varios militares comenzaron a desconocer al gobierno y se declararon en rebeldía en la plaza Altamira de Caracas. Todos los medios transmitían a diario los pronunciamientos de los generales declarados en rebeldía y yo estaba advertido por Francisco Mieres de que vendría otro golpe de Estado orquestado desde la industria petrolera.

Sin embargo, había decidido no hablar de política en el trabajo, pues las discusiones no eran muy elegantes y fácilmente se llegaba a los gritos e insultos. Al cobrar mi liquidación en mi trabajo anterior, la jefa de administración me había advertido que era excesivamente chavista y ello pudo influenciar en mis cambios de fuente, a lo cual respondí que podía ser ateo, cristiano o musulmán, mientras ello no afectara mi rendimiento laboral.

En mi segundo trabajo tuve un primer conflicto con el personal de limpieza, pues en la sala de redacción se veían las telenovelas en lugar de los noticieros. Podía entender la angustia de qué pasaría con la protagonista en un drama de amor, pero argumentaba que estábamos en la sala de redacción de un periódico. Finalmente preferí que por lo menos alguien fuese feliz con sus programas favoritos, ya que no había ninguna información digna de ver en la televisión. Pero mi curiosidad audiovisual me generó conflictos con el jefe de administración del periódico. El 6 de diciembre estábamos al final de la tarde viendo con estupor en la televisión a un joven llamado João Gouveia asesinando a tres personas

en la plaza Altamira. Yo veía a los militares armados y decenas de ellos en la tarima. Entonces me pregunté en voz alta: ¿Por qué si era un ataque contra los militares rebeldes no disparaban hacia la tarima?, ¿Por qué solo disparaban contra civiles?, ¿qué sentido tenía eso?, ¿y cómo es que todos los militares armados, ninguno dio de baja a Gouveia? El jefe de administración se molestó y me llamó mediocre si pensaba que se trataba de un autoatentado. Me pareció tan idiota el comentario que le dije que para mí el autor material de ese atentado había sido el Zorro, es decir, don Diego de la Vega (personaje de una serie de televisión de Disney). No fue muy astuto de mi parte, porque estaba seguro que ese comentario me costaría el empleo, de modo que los días siguientes me preocupé por dar a conocer a la opinión pública las denuncias de Francisco Mieres.

El 2 de diciembre de 2002, como ya reseñé en los capítulos anteriores, se inició el supuesto paro cívico nacional que terminó en un plan de sabotaje a Pdvsa para tumbar al gobierno. Por esos días contacté por teléfono a Francisco Mieres, quien me repetía varias veces que escribiera un libro con la información que me habían dado. Ya comenté por qué no lo tomé en serio en ese momento, pero decidí escribir dos reportajes a página completa, en los cuales se explicaba la olla podrida de Pdvsa y la posible intervención de Estados Unidos en Venezuela. Sabía que no gustarían esos trabajos, así que por dos días seguidos esperé hasta las nueve de la noche y entregué en dos partes el reportaje. La jefe de redacción me llamó la atención, no creía una sola palabra de lo que había escrito, por eso le sugerí que podía detener la nota si lo consideraba pertinente, pero que en mi computadora tenía todas las fuentes citadas y podíamos llamar a mi fuente para que le explicara. A esa hora era difícil llenar una página, así que mis trabajos fueron publicados. Digamos que el periódico fue equilibrado por la pereza de los jefes de redacción.

Para entonces enviaba algunos artículos a rebelión.org, quienes se tomaron la molestia de publicar mi trabajo sobre Pdvsa. A las pocas semanas fui despedido del periódico por reducción de personal. No importaba si era cierto o no. Estaba asqueado de los medios de comunicación en ese momento. No era una opinión particular, muchas personas llegaron a comentar el oscurantismo mediático

durante esos meses. Uno de ellos fue el periodista y analista Roberto Hernández Montoya, quien afirmaría que:

> No menos de cuatro canales de televisión (para no hablar de radio y prensa) se encadenaron durante 24 horas en diciembre de 2002 y enero de 2003, en ese lapso transmiten 17.600 anuncios publicitarios contra el gobierno, dedicando toda su programación, sin un segundo de tregua, a denigrar del gobierno mediante el amarillismo político, propalando todo rumor que infundiese terror. (Revista *Memoria de Venezuela*, núm. 17, diciembre 2010, p. 31).

La complicidad de los medios en las dos intentonas golpistas era tan evidente que el corresponsal de CNN, Otto Neustald, afirmaría en un foro en la Universidad Bicentenaria de Aragua, que el día 11 de abril en la mañana, le dicen que todo sigue como estaba preparado, viene un video, vienen los muertos y salen los militares. Añade que tiene la prueba del video grabado a los militares pronunciándose sobre los muertos, cuando todavía no había ningún muerto en la calle. El video al que se refiere Neustald fue grabado dos veces a partir de las 2:15 de la tarde, y ya se mencionaba en la primera versión de muertos provocados por francotiradores. Sin embargo, los medios informaban hasta las 3:45 pm que no había incidentes en la calle. Los militares sabían que iba a haber muertos, los medios sabían que iba a haber muertos y el video para comprobarlo y acusar al gobierno se grabó con la famosa cámara que nunca hizo el paneo para mostrar hacia dónde disparaban los "pistoleros" del Puente Llaguno. Meses después se supo que disparaban contra la Policía Metropolitana cuyo jefe era el periodista alcalde Alfredo Peña.

Los medios se concentraron obstinadamente en responsabilizar al presidente Chávez y sus Círculos Bolivarianos por los muertos ocurridos el 11 de abril. En cuestión de segundos los medios juzgaron a los pistoleros de Puente Llaguno por las personas asesinadas en la marcha de la oposición, aun estando en conocimiento, como es el caso de Globovisión, de que esa información era falsa. Puesto que la marcha opositora nunca llegó a Puente Llaguno y la mayoría de

los muertos eran personas afectas al gobierno. Tiempo después se esclarecieron algunos hechos, y las personas que salen disparando desde el Puente Llaguno son dejadas en libertad. Los medios sin dar a conocer los resultados de las investigaciones se concentran en linchar a la juez que los liberó por falta de pruebas. Luis Britto García, reconocido escritor venezolano analiza estos hechos en su libro *Investigación de unos medios por encima de toda sospecha*, cuando escribe que:

> En los titulares periodísticos de esta campaña, cuyo centimetraje quizá bastaría para dar la vuelta al país, se omite como de costumbre el hecho fundamental. Así, *El Nacional* del 14 de julio de 2002 titula: "Experticias indican que pistoleros de Llaguno dispararon contra policías y manifestantes". En el cuerpo de la noticia se desliza que, por el contrario, los fiscales del Ministerio Público señalaron que "a pesar de estar demostrada la intencionalidad de estos, no es menos cierto que el resultado querido no se pudo llevar a cabo por causas ajenas a la voluntad de ellos (cabe la posibilidad de que los objetivos se movieran y por falta de destreza por parte de los tiradores)". Vale decir: el supuesto "resultado querido" (herir o matar) "no se pudo llevar a cabo", lo cual significa que quienes dispararon desde Llaguno no hirieron ni mataron a nadie. (2006, p. 118).

Pero los medios omitieron muchas informaciones que hubiesen permitido paliar el ambiente de conflicto, salvo que el problema consistía para ellos precisamente en decir la verdad. La libertad de expresión es violada por la autocensura de los dueños de medios. Britto añade en su minucioso análisis a la sesgada noticia del periódico *El Nacional* que:

> Si los acusados no son culpables, entonces ha de serlo el juez que los exculpa. *El Nacional* del 3-7-2002 titula: "Tribunal Supremo de Justicia ordenó medidas disciplinarias contra jueza del caso Llaguno". Una vez más, el titular esquiva lo esencial. En el cuerpo de la noticia se informa que la jueza de control 40, Norma Sandoval, ordena la excarcelación de los tres detenidos porque "la imputación por el delito de homicidio calificado en grado de frustración fue formulada sin presentar prueba alguna

> y, en particular, sin identificar con precisión a las víctimas". Añade la juez que "surge la posibilidad de que los imputados dispararan después de haber sido atacados por personas que se encontraban en diferentes pisos y ventanas del Hotel Edén e inclusive por funcionarios policiales contra las personas que se encontraban en dicho puente". Y concluye que "la población se pone al corriente de unos acontecimientos que son difundidos de manera uniforme por diversos medios que podrían ser falsos, pero que mientras no se desmientan se reputan como ciertos". (2006, p. 118).

Lo sorprendente de los medios de comunicación es que hasta la fecha siguen acusando a las personas absueltas que disparaban desde Puente Llaguno contra la Policía Metropolitana, inventando incluso un término jurídico absurdo al hacerlos responsables de "víctimas indeterminadas". Sin embargo, omiten las víctimas que defendían al gobierno, niegan las víctimas sucedidas mientras el presidente Chávez estuvo retenido. La autocensura es sistemática y permanente, no una omisión individual o un error humano aislado.

Pero los procesos judiciales para inculpar a los victimarios eran muy lentos, y los medios aprovecharon para tergiversar aún más los hechos. Aun cuando se demostró que el video en el que se mostraban a las personas disparando desde Puente Llaguno, no lo hacían contra los manifestantes de la oposición, los medios jamás rectificaron la información, y el periodista que dio a conocer las imágenes editadas recibe el Premio Internacional de Periodismo Rey de España por un trabajo que resultó una farsa, un montaje. Luis Alfonso Fernández, periodista que presentó las imágenes para hacer mostrar al mundo que Chávez había ordenado disparar contra la marcha opositora, confiesa en un tribunal que el video había sido manipulado, mientras que otro video de Globovisión, en el que se demostraba tal manipulación, permaneció oculto.

La periodista Del Valle Canelón declara que en este segundo video se ve al grupo de civiles disparando contra la Policía Metropolitana, pero ella calló, echando su ética a la basura. Aunque esta información fue hecha pública en el 2003, los periodistas mencionados sabían que mentían, callaron una información que hubiese evitado más enfrentamientos y hubiese logrado retomar la paz que necesitaba el país.

Pero no era esa la intención de los periodistas, ni de los dueños de los medios, pues meses más tarde volvieron a pisotear la ética al iniciar una despiadada propaganda de guerra para reflejar una supuesta crisis en el país cuya solución consistía en la renuncia del presidente Chávez,

Llega diciembre de 2002 y los medios no dan por terminado el golpe de Estado ocurrido en abril. Podría decirse que arrecian el ataque mediático en un fenómeno único en el mundo. La consigna: "¡Chávez vete ya!" apareció durante sesenta y dos días en los canales privados las 24 horas del día. Y los periódicos publicaban cintillos publicitarios con la misma frase, firmados por la Coordinadora Democrática. Los medios presionaban la salida del presidente sin fundamento alguno, primero exigían la renuncia del presidente para solucionar la crisis, la cual había sido generada por ellos al forzar al país a un paro general que nadie estaba acatando. La huelga que inicia en diciembre con el liderazgo de la nómina mayor de Pdvsa tenía al pueblo sin gasolina, y los medios culpaban de ello al presidente. Lo curioso es que esta estrategia de golpe funcionó en el pasado en muchos países, pero en Venezuela fue un rotundo fracaso, pues la gente hacía cola, dejaba de cocinar, pero no atendió nunca los llamados a rebelión, ni de los militares conspiradores, ni de los medios de comunicación.

Al siguiente día de haberse convocado el paro, sucedió un hecho violento que parecía un mensaje de terror de quienes organizaron el golpe. Este mensaje fue transmitido por el canal de televisión privado RCTV, cuyo equipo de prensa se encontraba "casualmente" a las cinco y media de la madrugada en el sector donde le quemarían el autobús a un chofer de transporte público. Era el segundo día del paro, 3 de diciembre, y el señor Jacinto Peña Dávila conducía un autobús llevando pasajeros a sus trabajos, pero varios hombres se montaron en la unidad rociándola de gasolina y le prendieron fuego. Los pasajeros lograron bajarse, pero Jacinto Peña casi pierde la vida con quemaduras en todo su cuerpo. En vivo y en directo RCTV transmite la cara aterrada de Jacinto Peña, y la cobertura de esta agresión parecía más bien una advertencia del canal de lo que le podría pasar a las personas que salieran a trabajar. La periodista Anahís Cruz entrevistó a Jacinto, con quemaduras evidentes en todo su cuerpo y en estado de asombro

y pánico por lo sucedido. Reproduzco la entrevista de este hecho para que comentemos algunos aspectos. Leamos el diálogo:

Anahís: Señor, señor, ¿qué le pasó?
Jacinto: Me quemaron mi autobusito, me arruinaron mi vida.
Anahís: ¿Y por qué, señor?
Jacinto: ¡Por nada! Yo iba cargando pasajeros.
Anahís: ¿Es porque usted estaba trabajando?
Jacinto: Yo no sé, no sé.
Bombero (*llegando*): ¿Quedaron pasajeros ahí?
Jacinto: ¡No! Los pasajeros se (no se entiende) … yo tuve que … de la candela pa' fuera.

Anahís: Buenos días amigos, esta es una situación irregular que se ha presentado en el estado Aragua. A este señor le quemaron su unidad de transporte y prácticamente se salvó. Miren como está todo quemado, vamos a escuchar qué le pasó.

Jacinto (*mientras contaba la historia al bombero*) … se metió otro tipo…

Anahís: ¿Qué le pasó señor? Coméntenos qué le pasó, lo vemos todo quemado y todo…

Jacinto: Bueno, ¿no ves? Bueno… ¡hasta los papeles se me perdieron!

Anahís: ¿Pero qué le pasó? ¿Por qué se encendió su autobús?

Jacinto: Bueno, yo vengo trabajando, yo vengo trabajando con pasajeros, entonces un tipo me dice "déjeme en la parada aquí", entonces en lo que yo me paro se montó otro con una bicha de gasolina, "échenle gasolina" y ahí mismo le metieron fuego, yo no me maté de casualidad, yo salí…

Anahís: ¿De qué ruta es esta, señor?
Jacinto: 23 de Enero.
Anahís: Bien amigos, ya escucharon. Señor, ¿cuál es su nombre?
Jacinto: Jacinto Peña Dávila

Anahís: ¿Y qué piensa usted de esta situación? ¿Piensa usted que es porque usted estaba trabajando?

Jacinto: Tiene que ser.

Ahora bien, ¿qué hacía un equipo de prensa de RCTV a esa hora de la madrugada a pocos minutos del autobús de Jacinto Peña, cuando fue incendiado por unos sujetos?, y lo más insólito, la periodista jamás le pregunta a Jacinto Peña quién le hizo esa agresión, cómo estaban vestidos, no existe ninguna intención por identificar a los agresores, ni por calificar el intento de homicidio. La periodista dice: "Bueno amigos, se ha presentado una situación irregular en el estado Aragua". Peña está frente a ella, todavía con riesgo de morir pues está todo quemado y sin atención médica, unos sujetos lo intentaron quemar vivo con su autobús y ella nunca define el delito, nunca hace referencia a los responsables, como agresores, antisociales. Para la periodista era irrelevante que unos hombres intentaran matar a Peña en semejante contexto político. La periodista insiste una y otra vez en saber ¿por qué?, como si Peña hubiese hecho algo malo que le mereciera semejante agresión. Y remata preguntando a Peña qué piensa de esta situación, que si piensa se debe a que estaba trabajando. La periodista no solo ignora el hecho noticioso, sino que menosprecia identificar a los responsables y definir que se ha cometido un delito atroz. El por qué, es una pregunta tan idiota pues a nadie se le debe intentar asesinar por trabajar. La noticia quedó como una advertencia: si sales a trabajar te sucederá esto. Y la historia de Jacinto Peña desapareció para los medios privados, quienes se olvidaron de él, de su medio de transporte, de su vida, de su salud.

El caso de Jacinto Peña Dávila fue aleccionador en el manejo de una noticia a pesar de que no fue el único, ni el último. Pero más allá de la noticia, lo que sucedía en el país era inédito, no hay precedente alguno del comportamiento de los medios privados para la consecución de un golpe de Estado. La programación de todos los canales privados incluyeron cuñas comerciales de la Coordinadora Democrática y ONG como Fuerza Liberadora, las cuales no pagaron impuestos, no facturaron a las empresas privadas y según el exdirector del canal Globovisión se trataron de videos institucionales. Pero la Coordinadora Democrática no es una institución, sino una asociación de partidos políticos que exigían la renuncia del presidente. La manipulación de los hechos en estas cuñas, tratando de apelar a las emociones,

buscaron siempre la rebelión militar, acusar al presidente Chávez de hechos cometidos por la oposición. En el texto de la siguiente cuña difundida por los canales de televisión privados se responsabiliza al presidente de la crisis petrolera que tiene al pueblo sin gasolina, sin transporte, sin comida y con hambre. Pero no explica las razones de la supuesta crisis petrolera. Tampoco aclara que la nómina mayor de Pdvsa impide el suministro de gasolina y que una gran cantidad de trabajadores intenta reestablecerlo.

Texto de cuña difundida en canales de televisión privados durante el sabotaje petrolero:

> Señor presidente, hoy el pueblo tiene hambre. Tiene hambre porque no hay comida. No hay comida porque no hay transporte. No hay transporte porque no hay gasolina. No hay gasolina porque hay crisis petrolera. Coordinadora Democrática.

Otra de las cuñas difundidas utiliza a un niño, quien argumenta una serie de hechos sin sentido, como pedirle a otros niños con padres militares que digan a sus padres que protejan a la gente, porque hay cosas malas que a los niños los tienen preocupados y a los padres angustiados. Esta cuña salió al aire cuando varios militares se rebelaron contra el gobierno en la plaza Altamira. Su contenido viola la Lopna pues se utiliza a un menor de edad para un mensaje político que pudiese justificar una rebelión militar, un delito.

> Christian Andara hijo del G/D(AV) Andara Clavier:
> Querido Niño Jesús, no te voy a pedir ningún juguete estas navidades. Como tú sabes, mi papá es un aviador militar. Mi papá dice que los militares solo se entrenan para defender a la gente y a nuestro país. No permitas que ellos hagan otra cosa, que a mí no me gustaría ni a los demás niños tampoco. Le quiero pedir a todos los niños que tienen papás militares, que les digan a sus papás, que protejan y defiendan a la gente de nuestro país, porque hay muchas cosas malas que a nosotros los niños nos tienen preocupados y a nuestros padres muy angustiados. Para que así, todos unidos podamos celebrar una linda Navidad. Con

la bendición, Christian. Se me olvidaba, si quieres puedes traerme un uniforme de aviador militar. Fuerza Integradora, Asociación Civil.

La lucha por tratar de convencer a la opinión pública llevó a los medios a un rol político protagónico, sustituyendo a los partidos políticos tradicionales. Fue una lucha a muerte entre el gobierno y el poder económico que controlaba Pdvsa; el que venciera y lograse el control de la empresa petrolera tendría el poder del país. Y de ello estaban conscientes en ambos lados, por eso Luis Giusti, quien había sido presidente de la empresa y el principal vocero de los planes de privatización, explicaría en el diario *El Universal* que si Pdvsa iba al paro el país colapsaría en una semana. Llegó a explicar con lujo de detalles el plan de sabotaje, afirmando que lo primero que empieza a sufrir es el embarque de crudo de exportación. Luego se paraliza el suministro de las plantas de distribución, de donde sale la gasolina y el diesel que alimenta la flota de transporte nacional. De manera que ahí todo comienza a depender de la cantidad de combustible que tengan en sus tanques las 1.580 estaciones de servicio del país.

Hacer eso constituye un delito, atenta contra los intereses del Estado, poniendo en riesgo la vida de los venezolanos, el funcionamiento de hospitales, del transporte público, una agresión económica contra la nación y para colmo, pretendieron hacerlo a la fuerza, porque la mayoría de los trabajadores de Pdvsa se opusieron a la destrucción de la principal empresa del país.

Los medios encubrían tales planes. Con un manto de manipulación hacían ver este delito como una acción patriótica, ningún periodista se atrevió a cuestionar este plan y calificarlo de delito, de conspiración, de golpe de Estado. Ni un solo medio de comunicación privado quiso entrevistar a uno de los miles de trabajadores que se oponían al sabotaje. Tampoco informaban que no se trataba de ninguna reivindicación laboral, por lo tanto el no acudir a los puestos de trabajo era ilegal, motivo de despido. Los daños causados a la empresa por actos delictivos, como romper válvulas, detener embarcaciones violando todas las leyes marítimas internacionales, eran presentados como acciones heroicas y las consecuencias negativas, eran atribuidas

al gobierno por su ineficiencia y la ausencia de los trabajadores capacitados de Pdvsa, sin los cuales el país no podría sobrevivir.

Este comportamiento de los medios debió debatirse, analizarse y juzgarse en las escuelas de comunicación, pero no. Por el contrario, en el foro realizado en la Universidad Bicentenaria de Aragua, donde el corresponsal de CNN confesaba que era cómplice de un plan de asesinato en abril del 2002, los estudiantes aplaudían la exposición del periodista, cuando en realidad había ocultado y de alguna manera facilitado un plan homicida. ¿Cómo es que un periodista obtiene la información de que piensan asesinar personas y no lo haya denunciado, para advertir a las personas que iban en la marcha directo al matadero?; ¿cómo es que un corresponsal de una cadena de televisión de otro país, permite que se juzguen a personas inocentes y no haga la denuncia formal que poseía, facilitando así el esclarecimiento de los asesinatos?; ¿cómo es que este periodista se haya prestado para grabar un video en el que se habla de francotiradores y muertos y no lo haya denunciado a ningún organismo de seguridad? Ese comportamiento sin ética del periodista era aplaudido por un grupo de estudiantes en una escuela de comunicación de una universidad privada.

Las mentiras de los medios ese año fueron premeditadas, las primeras semanas de diciembre era evidente que no se estaba acatando ningún paro. En Bolívar, las empresas básicas continuaban sus labores con normalidad, incluso las contratistas privadas continuaron laborando y el mismo presidente de Fedecámaras en Bolívar se pronunció públicamente diciendo que los empresarios en Guayana no acataban ese paro patronal. Pero los medios ignoraron esa realidad. En los estados donde gobierna la oposición se suspenden las clases, la UCAB en Guayana cierra sus puertas y un grupo de estudiantes se instala en carpas en la entrada para protestar la medida. Nada de eso sale en televisión, ni en prensa ni en radio.

Cuando detienen el tanquero *Pilín León* con 44 millones de litros de combustible para los venezolanos, los medios privados no informan debidamente que se trata de un delito, un acto que viola la Ley de Navegación, el Código de Comercio, las normas SGS de seguridad y las de la Organización Marítima Internacional. Otros dos

barcos se detienen obstruyendo el canal de navegación, sin embargo, los medios se concentran en las lanchas dispuestas por la oposición, con manifestantes apoyando a los capitanes y una entrevista a la Miss Mundo Pilín León, quien solo atina a decir que le entristece que el barco que lleva su nombre esté varado. Cuando el gobierno logra abordar el barco y comienzan los preparativos de maniobra, los medios activan rápidamente una campaña de terror, con titulares alarmistas sin ningún fundamento. Jamás informaron los intentos de saboteo para recalentar la máquina del barco, para los medios la operación del barco por inexpertos pondría en riesgo a la población ante un inminente desastre ecológico, una explosión de enorme magnitud que inundaría Maracaibo.

El paro, el sabotaje, estaba destinado al fracaso ante la paciencia del pueblo venezolano, consciente de que una minoría pretendía sacar ilegalmente al presidente, lo cual no tenía sentido si tenían la opción de recoger firmas para convocar un referendo revocatorio a su mandato. El argumento de la oposición era un monumento a la necedad, ¡Chávez, vete ya!, una consigna política sin futuro, a menos que la opción fuese, y de hecho así fue, otro golpe de Estado.

Mientras la nómina mayor de Pdvsa deliraba en la televisión, un gerente de la empresa leal al gobierno, Félix Rodríguez, introduce un recurso de amparo ante el Tribunal Supremo de Justicia que favorece a la empresa, al declarar que el paro es ilegal, que existe una ausencia laboral injustificada. Una vez más, los medios y los militares golpistas llevan a los trabajadores de Pdvsa al matadero, al despido de 18.756 empleados. Los medios no informaron las consecuencias de abandonar el puesto de trabajo por un paro ilegal que no estaba convocado por ningún sindicato de la empresa. Por el contrario, presentaron 17.600 anuncios publicitarios con mensajes políticos para atacar las acciones del gobierno, y le ocultaron al país que el sector privado despidió a 600 mil personas que se plegaron a la paralización. ¿Cómo es entonces que para los medios, la mayoría de las empresas privadas estaban plegadas al paro y despiden a 600 mil personas por ausentarse de sus puestos de trabajo? El país perdió 14.430 millones de dólares por ventas no realizadas de petróleo. Por

tal motivo vendría una crisis económica sin precedentes, así que el gobierno inicia la Misión Barrio Adentro y la Misión Mercal, para, de algún modo, atenuar las graves consecuencias del sabotaje petrolero. Alimento y salud eran las primeras necesidades. Pero los medios nuevamente obviarían las consecuencias de sus actos y acusarían al gobierno de ineficiente por la grave situación económica generada por dos intentonas golpistas en un solo año.

Uno de los principales voceros del paro, Carlos Ortega, presidente entonces de la CTV admite en rueda de prensa que el paro se les fue de las manos y los medios enfilan su atención a la Organización de Estados Americanos, argumentando que a través de la Carta Democrática puede haber una intervención extranjera que obligue al presidente a adelantar elecciones. El absurdo jurídico vendido en la televisión puso en aprietos a César Gaviria como secretario general de la OEA, pues no tenía idea de cómo sustentar semejante disparate. Tuvo que decir al país, rompiendo el corazón de un grupo de señoras que le hacían vigilia en el Hotel Meliá, que la OEA no podía intervenir.

Los medios continuaron su política de manipulación y autocensura para no mostrar los logros del gobierno y sacar de contexto muchos problemas que afectaban, no solo a los venezolanos sino a varios países de Latinoamérica y del mundo, por ejemplo, el desempleo, la inseguridad, entre otros. En este último aspecto, la inseguridad se ha mantenido como el principal ataque al gobierno por parte de los medios, y la defensa de los derechos humanos pasó a ser la principal línea estratégica de la oposición, por una sencilla razón: el Estado inició los procesos judiciales contra los promotores de los dos golpes de Estado y el sabotaje a la industria petrolera. Todos los responsables, Carlos Ortega, Pedro Carmona, Juan Fernández, Carlos Fernández, militares, periodistas, políticos, se fugaron del país para no enfrentar la justicia. La confrontación política también hizo visibles por primera vez las empresas y negocios de los dueños de los medios, que de alguna manera afectaban sus políticas informativas, por ende, el comportamiento de los periodistas y finalmente la noticia.

“No basta decir la verdad, más conviene mostrar la causa de la falsedad”. Aristóteles, filósofo griego.

El negocio de la prensa es rentable, siempre y cuando no se circunscriba únicamente al servicio de informar, pues, cumplir eficientemente con esta misión puede afectar los negocios del mismo medio. Los intereses relacionados con la prensa son variados y es más común de lo que se piensa, que no guarden ninguna relación con el periodismo o la comunicación.

Cuando trabajé en *Nueva Prensa de Guayana* existía una tienda de electrodomésticos en la planta baja del edificio, propiedad del dueño del periódico. Los concejales de la Cámara Municipal de Caroní durante el 2002, me explicaron que mi jefe en el periódico necesitaba la zonificación de unos terrenos para construir viviendas, puesto que tenía una empresa constructora. Un proyecto importante de urbanismo y viviendas del sector público fue asignado al dueño del periódico, quien a su vez había recibido numerosos contratos para la modificación de algunas áreas del Hospital Ruiz y Páez, las cuales nunca se ejecutaron. Y en sus últimos años el dueño de *Nueva Prensa* tenía acciones en el equipo de baloncesto Gigantes de Guayana. Este empresario de la comunicación había recibido jugosos créditos de la CVG. Sin embargo, a pesar de todo su poder mediático, es envenenado sin que hasta la fecha se haya comprobado quiénes fueron los autores intelectuales del crimen.

El modelo se repite para todos los dueños de periódicos en la región, incluso los nuevos periódicos que están saliendo tienen dos características en común, son parte de un grupo de empresas de múltiples servicios, y todos buscan financiarse del Estado a través de contratos y apoyos financieros del gobierno nacional, regional o municipal.

Dueños de medios que eran propietarios de bancos, como el caso del señor Nelson Mezerhane, accionista del canal privado Globovisión, y además propietario del Banco Federal, tenían numerosos bienes en todo el país. Mezerhane, por ejemplo poseía 420 apartamentos de lujo, cinco edificios, dos quintas, 82 locales de

oficina, 134 locales comerciales, terrenos urbanos y rurales, así como galpones, tres yates y acciones en una mina de ferroníquel, además de ser dueño del hato Santa Elena y 7.900 reses.

Tener varias propiedades, incluido un medio de comunicación, no es ilegal. El problema surge cuando una o varias de esas empresas son ilegales, o el dueño comete un delito y ello incide en la política informativa del medio. Esto sucedió con los señores Zuloaga y Mezerhane, quienes se fugaron del país luego de abrírseles sendas investigaciones por estafa y especulación, usura, entre otros delitos. Ambos, implicados seriamente en las dos intentonas golpistas de 2002.

Hubo un conflicto de intereses que perjudicó el servicio informativo de la empresa Globovisión, cuando en mayo del año 2009 es allanada la quinta La Cerradura, ubicada en Los Chorros, y propiedad de Guillermo Zuloaga, por parte de funcionarios del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), Indepabis, Instituto de Tránsito Terrestre, Seniat y Ministerio de Comercio, por el ocultamiento de 24 vehículos importados del año 2009.

El allanamiento a la propiedad del señor Zuloaga, presidente de la empresa Globovisión, en la que se incautan 24 vehículos escondidos presuntamente para su engorde, es decir, para especular su valor, tuvo una cobertura noticiosa de dos medios televisivos. El canal del estado VTV y el canal privado Globovisión. La representante jurídica del canal privado, Perla Jaimes, reaccionó desesperadamente intentando obstaculizar el trabajo del Cicpc y del periodista del canal de televisión pública en su cobertura. Mientras que la periodista de Globovisión jamás cuestionó la procedencia de esos vehículos, jamás preguntó quién era el dueño de la casa, una pregunta obvia para cualquier periodista, y de manera descarada cuestionaba la presencia del periodista de Venezolana de Televisión, siendo que ella también era una periodista en un hecho noticioso. ¿Qué pasa cuando el dueño del medio comete un delito?, ¿los periodistas de ese medio deben ignorarlo?, ¿tienen los periodistas potestad de esconder información, tergiversar información y obstaculizar un allanamiento para proteger los

intereses del dueño del medio?, ¿con qué moral Globovisión se abroga la lucha por la libertad de expresión, si la misma está condicionada, al parecer, por el dueño del medio? La representante legal de Globovisión en una de sus respuestas afirmó que no era problema de la prensa quién era el propietario de la casa. Extraña libertad de expresión. Lo más grave es que la periodista de Globovisión persiguió en toda la nota al director del Cicpc cuestionando su trabajo, deslegitimando el allanamiento y justificando en todo momento el acaparamiento de 24 camionetas lujosas.

Posteriormente sucede lo mismo con el señor Mezerhane, a quien se le interviene el Banco Federal por estafa a sus ahorristas. En agosto del año 2010 el ministro de Finanzas, Jorge Giordani, acompañado del superintendente de bancos, Edgar Hernández Behrens, el ministro de Estado para la Banca Pública, Humberto Ortega Díaz y el presidente de Fogade, David Alestre, dieron a conocer las primeras medidas en torno a la estafa cometida por los directivos del Banco Federal. Se decide la venta parcial de los activos del banco y el resto pasa a manos de Fogade, a fin de evaluar los procedimientos legales que transformen en activos líquidos que permitan el pago a los depositantes. La estafa patrimonial de los dueños del banco superó los cuatro mil quinientos millones de bolívares. Nuevamente la empresa Globovisión mostró la información como una persecución política a uno de los accionistas del medio, negándose a dar información sobre el pago del Gobierno nacional a los clientes estafados del banco, quienes tampoco tuvieron acceso al medio para denunciar la estafa. ¿Qué es Globovisión, entonces?, ¿un canal privado de noticias imparcial, o una empresa privada que resguarda los intereses de otras empresas del mismo dueño?

Vemos cómo el modelo de las empresas de comunicación se repite en su estructura económica tanto a nivel nacional como regional. Copiando un modelo transnacional mucho más complejo. Y cuyos métodos de comunicación son cada vez más eficientes e impenetrables. Por ejemplo, se optimizó los mecanismos de censura exponiendo a los usuarios de medios a una gran cantidad de informaciones falsas. Ignacio Ramonet, en sus reflexiones de *La tiranía de la comunicación*, señala que:

> Todos sabemos que la censura funciona. ¿Sobre qué criterios? Con criterios inversos (esta es, al menos, mi idea). Es decir, que la censura no funciona hoy suprimiendo, amputando, prohibiendo, cortando. Funciona al contrario: funciona por demasía, por acumulación, por asfixia. ¿Cómo ocultan hoy la información? Por un gran aporte de esta: la información se oculta porque hay demasiada para consumir y, por tanto, no se percibe la que falta. (2001, p. 40)

Precisamente el problema al tratar de comprender la nueva realidad comunicacional, es ver la ciencia de la comunicación a través de los libros de hace 20 o 30 años, donde el concepto de inmediatez era tecnológicamente ingenuo, donde la censura existía de una manera diferente porque había escasa información. Cuando el golpe petrolero existía abundante información, solo que falsa, fuera de contexto, tergiversada y manipulada para transmitir emociones, mas no hechos. Nadie podía saber a ciencia cierta lo que estaba sucediendo. De pronto el periodista sintió una libertad absoluta para opinar aun cuando no comprendía lo que presenciaba en el lugar de los hechos. Probablemente la periodista de Globovisión, en la cobertura de los vehículos acaparados en la casa de su jefe, estaba convencida de que se trataba de una persecución del gobierno a la empresa donde ella trabajaba. Transmitía emociones, indignación, impotencia, confusión, pero jamás razonaba los hechos concretos y evidentes, que le hubiesen permitido informar con veracidad oportuna lo que el colectivo debía conocer para formarse su opinión.

Es como si el periodismo fuese absorbido por la industria del entretenimiento y la principal función es opinar para crear emociones. Toda la programación de los canales de televisión privados tenía un objetivo emocional, generar odio contra Hugo Chávez Frías para derrocarlo. Ese propósito no solo se mantiene, sino que se expande por la red de asociaciones de empresas en un mundo globalizado. Citemos un ejemplo. En cualquier país del planeta usted recibe una orden muy simple, apoyada por una corporación enorme. Esa orden es: ¡Toma Coca Cola! Pues bien, de la misma manera usted recibe varias órdenes de otras corporaciones no tan visibles y con propósitos ya

no comerciales, sino delictivos. Como por ejemplo: odia a Chávez, apoya la invasión a Irak, bloquea a Cuba.

Dichos mensajes lo dicen a través de múltiples canales que se corresponden a diversas empresas de una misma corporación o con intereses económicos compartidos con otras corporaciones. Los consumidores de estos mensajes piensan que se trata de una pluralidad de ideas que coinciden, y por coincidir debe ser realidad. Desconocen el mundo empresarial que las inventa y las sustenta. Existe una estructura mediática mundial, globalizada, omnipresente que filtra informaciones, difunde miles de noticias falsas, maquilladas, tergiversadas para crear un consenso mundial. Ese avance tecnológico y la simplificación del mensaje, nos han dejado un concepto de comunicación inútil y superficial, impidiendo la comprensión de hechos que desconocemos por no aparecer con claridad en los medios. Ello facilita las campañas de las grandes corporaciones. Y los periodistas en dicho sistema están incapacitados para comunicarse, pueden informar, de hecho lo hacen, pero una gran cantidad de información basura que ni siquiera califica como noticia. Pero además de ello, subordinados laboralmente a un sistema que los somete, vulnerables a un sistema educativo que los aliena y jurídicamente los acorrala.

Salvemos la comunicación, escribió Dominique Wolton quien es uno de los principales referentes intelectuales europeos en teorías de la información y la comunicación. En su libro, argumentaba que comunicar no significa intercambiar información entre personas que no comparten los mismos valores e intereses, sino que sobre todo, implica la aceptación del otro para establecer relaciones sociales que contribuyan al mejor desarrollo de la vida de los seres humanos. Quizás Wolton desconozca el comportamiento de los medios privados venezolanos durante 2002, pero describe esta realidad perfectamente cuando señala que la comunicación corre el riesgo de ser vaciada de contenido, manipulada y reducida al comercio por la filosofía tecnológica y económica que domina las reflexiones sobre el tema. Cuando digo que Globovisión no informa sino que enferma, me refiero a que difunde con rapidez informaciones de una realidad

inexistente, y estas informaciones hablan de personajes siniestros que atentan contra la vida de las personas, agresiones políticas y una clara exposición de un sector que piensa diferente como un enemigo político a ser neutralizado, contra el cual hay que rebelarse o aceptar que sea destruido por un gobierno foráneo. Un usuario de medios, al consumir estas informaciones se crea un escenario de país con el cual entra en conflicto, en frustración, impotencia, al darse cuenta de que en su realidad concreta no existe. Y no comprende adónde se fueron sus enemigos, dónde están las supuestas masas indignadas que no soportan la maldad del régimen. Sencillamente no puede aceptar que sus convicciones, sus ideas, sus conclusiones están basadas en mentiras.

La comunicación debe pasar primero por un proyecto político humanista que nos permita renovar conceptos, pero sobre todo nos garantice la diversidad, la pluralidad, el reconocernos como seres humanos con derecho a un mundo más justo, democrático y socialista. Wolton añade, con pasmosa coincidencia al caso venezolano, que de no reformular conceptos a través de un proyecto político humanista, la información y la comunicación pueden llegar a convertirse en condicionantes de conflictos y en el germen de una guerra de civilizaciones. Se me antoja certero en su análisis, cuando dice que la comunicación es un acelerador de identidad cultural, pero también un acelerador de sensibilidad sobre cuestiones sociales. Lo cito nuevamente cuando se pregunta: ¿Cómo hablar de relaciones y de intercambios en una sociedad donde las discriminaciones sociales son demasiado visibles y demasiado fuertes?

Los medios se han convertido en una especie de muro entre la realidad y un mundo mediático que se ha replegado sobre sí mismo, y es por ello que quienes hacen televisión, radio o prensa terminan por confundir la realidad con el circo mediático que han creado. Los políticos a su vez obsesionados a las encuestas y los medios, se les dificulta comprender a las personas o informaciones de los que han sido excluidos de los medios, los que no salen en prensa. De los cuales no se sabe qué piensan y sienten. Únicamente la política en su sentido más humanista puede salvar esa comunicación y hacernos

conscientes de las mutaciones comunicacionales que han ocurrido y que nos han acostumbrado a una realidad virtual.

Cuando el presidente Chávez obtiene un apoyo mayoritario en procesos electorales, y su mensaje coincide con el comportamiento de los venezolanos que soportaron el sabotaje petrolero de manera disciplinada, pero sin dejar de confrontar a los responsables del golpe, no se trata de una habilidad comunicacional exclusivamente, sino de un accionar político humanista que le abre los espacios donde no llegan los medios ni las encuestas. La política le facilita una comunicación que pasa, del plano personal, al colectivo.

Del Coliseo romano al Nuevo Circo de la realidad

Si precisamos la idea, como argumenta Dominique Wolton, de la necesidad de un proyecto político humanista para salvar la comunicación, argumentando que la misma es una cuestión que le corresponde a la política y cuyos objetivos pasan por defender los ideales de la democracia para evitar la pérdida de las identidades y de la cultura, debemos entonces conocer quiénes dominan los medios, cómo lo hacen y construir alternativas que garanticen la verdadera comunicación.

Los medios no triunfaron en Venezuela en el año 2002, porque perdieron la batalla política, y la han perdido desde entonces. Pero a pesar de esa derrota, los medios siguen ostentando el poder, pues políticamente se avanza lentamente en la conformación de medios estadales que generen otros mensajes, además de concentrar esfuerzos en la formación de nuevos profesionales de la comunicación. El gobierno del presidente Chávez, una vez derrotadas las dos intentonas golpistas emprendió algunas medidas para contrarrestar políticamente esta realidad. Creó la cadena de noticias Telesur, con la participación de diversos países de Latinoamérica. Creó la Universidad Bolivariana de Venezuela con una escuela de Comunicación Social; no renovó la concesión del canal privado Radio Caracas Televisión y en su lugar creó el canal Tves, cuya programación pretende ser una alternativa de contenidos diferentes a los medios privados.

Pero no es suficiente, pues se enfrenta a una poderosa estructura mediática con conexiones e intereses económicos compartidos en todo el mundo.

Roma levantó el Coliseo para ofrecerle una diversión sanguinaria a las masas urbanas de su Imperio, dice Ernesto Carmona, consejero nacional del Colegio de Periodistas de Chile y secretario ejecutivo de la Comisión Investigadora de Atentados a periodistas de la Federación Latinoamericana de Periodistas. Carmona, compara el Coliseo romano con los medios actuales, especialmente la televisión de la cual asegura difunde las crueldades de la propaganda de guerra del Imperio estadounidense, aunque las noticias pretendan mostrar la supuesta bondad de sus soldados en Irak. Añade que con sus películas nos han acostumbrado a la violencia y la muerte. Petróleo y recursos naturales para las transnacionales y circo para los pueblos, es, según Ernesto Carmona, la consigna del Imperio norteamericano, toda vez que han logrado controlar las frecuencias para las señales de radio y televisión a través de diez megacorporaciones que poseen o controlan los grandes medios de información en Estados Unidos: prensa, radio y televisión. Según las investigaciones de Carmona, esa decena de corporaciones controla además el vasto negocio del entretenimiento y la cultura de masas, pasando por el mundo editorial, música, cine, producción y distribución de contenidos de televisión, salas de teatro, Internet y parques al estilo Disneyworld, no solo en Estados Unidos, sino también en América Latina y el resto del mundo. Carmona afirma en un artículo de opinión que:

> Cientos de millones de estadounidenses, latinoamericanos y ciudadanos de todo el planeta consumen a diario —directa o indirectamente— los productos informativos y culturales de los *holdings* AOL/Times Warner, Gannett Company, Inc., General Electric, The McClatchy Company/Knight-Ridder, News Corporation, *The New York Times*, *The Washington Post*, Viacom, Vivendi Universal y Walt Disney Company, propietarios de los medios más influyentes.

Para que se tenga una idea del poder comunicacional de estas corporaciones y sus intereses económicos, Walt Disney Company, que es uno de los megamonstruos mediáticos, controla la cadena de televisión ABC y posee y opera más de medio centenar de estaciones de televisión y radio. En el cable posee ESPN, The History Channel y una cincuentena de otras empresas, incluidas todas las que usen la palabra Disney. Incluso abarca negocios de petróleo crudo y de gas natural. Posee y opera estaciones en Chicago, Nueva York y otros medios en varias ciudades de EE.UU., participa en el cable A&E Television (37.5%, con Hearst y GE); ABC Family; The Disney Channel; E! Entertainment (con Comcast y Liberty Media); ESPN, Inc., que incluye a Classic Sports Network, ESPN, ESPN2, ESPN News, ESPN Now y ESPN Extreme (80%; Hearst Corporation posee el 20% remanente); y otra veintena de empresas de televisión y cerca de treinta empresas internacionales de cable. Esta corporación tiene empresas o comparte acciones en el mundo editorial y la música, y por supuesto, su especialidad en parques de distracción. Llama poderosamente la atención el que Disney busque y explote petróleo y gas natural a través de la financiera Sid, Bass y con The Disney Store. Esos intereses deben pesar a la hora de informar acerca de un presidente en un país como Venezuela con enormes yacimientos petroleros, y cuyas políticas regula, equilibra y cobra impuestos a las transnacionales petroleras. En un momento en el que la economía de Estados Unidos y de Europa depende 100% de la importación de crudo.

En Venezuela, el mapa mediático tiene idénticas características, por eso los medios de comunicación privados optaron por la desobediencia y la complicidad en dos golpes de Estado, que permitiesen volver a tener el control de la renta petrolera. Hasta la fecha, en la guerra asimétrica que se libra en el campo de las ideas, la estructura de grandes corporaciones mediáticas a nivel nacional e internacional se mantienen intactas. El peligro a otros escenarios de crisis virtual creados por los medios es permanente, y ello sucede en otras naciones como Libia, con grandes yacimientos petroleros y en el que mueren cientos de civiles, incluyendo niños, por el bombardeo de la OTAN, por una supuesta represión del gobierno de Gadafi contra

unos rebeldes armados por naciones extranjeras. Un hecho inmoral, reconocido por los invasores a Libia, fueron las falsas imágenes de la toma de la Plaza Verde en Trípoli, en las que se utilizó un modelo para hacer creer sobre la captura del hijo de Gadafi. Mucho más sórdida fue la exhibición del cadáver de Gadafi como trofeo de guerra, y la nula investigación de su obvia ejecución sin juicio alguno. También sucedió cuando las grandes corporaciones mediáticas de Estados Unidos, aseguraron que Irak tenía armas de destrucción masiva y su gobierno estaba involucrado en los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York. Los medios mintieron, no había armas de destrucción masiva, no hubo ninguna participación del Gobierno iraquí en los atentados de Nueva York. Fue una invasión ilegal e inmoral que no se discute en los medios, ni se le exige justicia a la ONU, o a la Corte Penal Internacional. Los dos ejemplos mencionados, tienen una similitud obscena con lo sucedido en Venezuela durante el año 2002. Primero los medios mintieron acerca de lo que realmente estaba sucediendo; segundo se mantuvieron en secreto los intereses económicos que buscan controlar los yacimientos petroleros venezolanos y someter a Pdvsa a los intereses de las transnacionales. Un periodismo investigativo, con ética, descubriría con meridiana claridad la relación que existe entre las transnacionales petroleras, Pdvsa y los golpes de Estado del año 2002. Pero ese debate fue negado por los medios privados, y dicha política editorial de autocensura, o aislamiento de hechos evidentemente relacionados, se mantiene, se perfecciona e incluso se intensifica hasta el descaro.

Si hablamos de un riesgo permanente y de una estructura mediática regional, nacional e internacional intacta, ¿qué hacer entonces?, ¿cómo evitar que en cualquier momento se activen las alarmas de los medios y se ejecute otro golpe de Estado, un magnicidio, una ejecución sistemática de cuadros políticos a través del sicariato o el paramilitarismo?, ¿cómo crear conciencia enfrentando a poderosos medios que promueven inconsciencia, además de otros antivalores? En su obra *La tiranía de la comunicación*, Ramonet se plantea otras interrogantes relacionadas con el peligro que representan estos grandes grupos de comunicación, y finaliza su libro con

la pregunta: ¿Cómo podemos estar seguros de que la información aportada por un medio no estará orientada a defender, directa o indirectamente, los intereses de su grupo, antes que los del ciudadano? Se pregunta también si se puede estar seguro de preservar y promover la democracia en un mundo pilotado por grandes empresas que obedecen únicamente la lógica comercial definida por la Organización Mundial del Comercio. Reconoce la existencia de una guerra mediática encarnizada contra gigantes que pesan miles de millones de dólares y finaliza con la siguiente pregunta: ¿Cómo podrá sobrevivir una prensa independiente?

Las interrogantes de Ramonet son válidas para todos los pueblos de Latinoamérica, quizás por ello una respuesta política acertada consiste en la integración, y Telesur es un símbolo de la integración de esa diversidad. Prueba de ello se reveló en recientes cables diplomáticos de Estados Unidos, difundidos por Wikileaks, en el que se demuestran los esfuerzos de Washington por invisibilizar a medios independientes como Telesur, cadena de noticias con una intención política integradora respetando la pluralidad de las ideas y dando espacios a los excluidos de las grandes corporaciones mediáticas. Según informaciones de la Agencia Venezolana de Noticias, en el Congreso, el republicano ultraderechista Connie Mack, afirmó incluso que el convenio firmado por Telesur y Al Jazeera para compartir servicios de información, era para crear "una red de televisión global para terroristas".

Colombia también puso el grito al cielo cuando en la pantalla de Telesur apareció el rostro del guerrillero de las FARC, Marulanda, y el expresidente Uribe Vélez manifestó su molestia de que a través de Telesur se hiciera política con la liberación unilateral de civiles y militares colombianos secuestrados por las FARC. En cierto modo Uribe tenía razón, pues se estaba haciendo una política de paz para demostrar que existen alternativas políticas no militares para superar el conflicto armado colombiano y Telesur solo es un esfuerzo comunicacional integrador que reseña para la historia esa política pacificadora.

En un cable de 2007, revelado por el diario argentino *Página 12*, diplomáticos estadounidenses hablaban sobre la "necesidad" de contrarrestar las iniciativas de medios de comunicación que le han dado un espacio a los movimientos sociales y a líderes de la izquierda en la región. Dicha información fue reseñada en AVN, junto al análisis del periodista Nikolas Kozloff, quien asegura que los contenidos de los cables revelados por Wikileaks, demuestran que Telesur aumenta la ira de los diplomáticos estadounidenses, pues las embajadas de la Casa Blanca mostraban preocupación por la difusión de documentales ingeniosos sobre la intromisión de la CIA en América Latina. El periodista asegura que existe frustración en Estados Unidos desde el fracaso de la derecha y sus medios de comunicación, aliados al gobierno de George Bush, porque no pudieron derrocar al presidente Chávez en el año 2002.

Pero si volvemos a la premisa de que la comunicación ha de pasar por un proyecto político, sería ingenuo pensar que la solución se simplifica en crear medios alternativos, comunitarios, escuelas de comunicación. Tampoco basta con la dotación tecnológica a los medios estadales. Debe ser un esfuerzo mayor. Un proyecto político que logre avanzar en varios frentes, entre ellos podemos mencionar, el campo laboral, la ocupación del futuro, donde queda incluido el comunicador social. Enfrentar el capitalismo conlleva en el frente laboral, atender políticamente el cambio tecnológico, la reducción del costo salarial, impedir el avance de la desreglamentación laboral y flexibilización del trabajo. En los retos de esa transición, se tocarán inevitablemente los escenarios para el nuevo periodista. Se trata de un comunicador cuyo sistema educativo le haya dado los conocimientos pertinentes para adquirir conciencia de nuevas realidades. Ello obliga revisar los pensa de las escuelas de comunicación social, además de regular el nivel de quienes enseñan periodismo. Una vez formado, garantizar instrumentos jurídicos que den protección a los periodistas contra un sistema capitalista que por rentabilidad desaparece oficios en el campo comunicacional e intoxica de antivalores la ética periodística. En Venezuela, esa transición pretende un escenario postcapitalista, definido entonces como el Socialismo del

Siglo XXI. Para tal fin, los periodistas deben tener plena conciencia de la urgencia de cambiar la realidad.

> En el circo de la realidad
> solo hay reflejos de la realidad,
> se desinforma de la realidad,
> todo se compra, en realidad.
> Hay un trozo de la realidad,
> hay un juego de parcialidad,
> un impulso de perversidad
> obscena.
>
> Pedro Guerra, cantautor español

6

Año Bicentenario: doscientos años después, la lucha por nuestra independencia continúa

Con el petróleo ocurre, como ocurre con el café o con la carne, que los países ricos ganan mucho más por tomarse el trabajo de consumirlo, que los países pobres por producirlo.

Eduardo Galeano

Si la economía mundial globalizada depende del petróleo, las soluciones para que Venezuela logre su soberanía plena y niveles de desarrollo satisfactorios para su población, obligan a plantearse un proyecto de país que se sustenta principalmente en la política petrolera, con la dificultad de que los conflictos se acentúan en los países petroleros por la necesidad de Europa y Estados Unidos de mantener su hegemonía en el negocio del crudo, y que para tal fin, se reducen sus alternativas diplomáticas o acuerdos bilaterales y se acrecienta el uso de la fuerza a través de su complejo militar-industrial.

Por primera vez en Venezuela se ha planteado una alternativa hemisférica, con el epicentro en la integración de Latinoamérica. Su punto de partida es la política y la ocupación de espacios de poder que permitan tomar las decisiones por parte del Estado para la construcción de un nuevo mundo. Ello implica avanzar en un nuevo modelo que el presidente Chávez ha definido como Socialismo del Siglo XXI, y en ese proceso se presentan diversas batallas tal como se libraron hace doscientos años en nuestra gesta independentista contra el colonialismo español. En ese sentido, unificar los esfuerzos y coordinar las acciones es un reto permanente, que requiere claridad política y unidad. El 1 de junio del año 2006, el presidente Chávez ofreció un discurso en la apertura de la 141 reunión extraordinaria de la Conferencia Ministerial de la Organización de Países Exportadores de

Petróleo (OPEP), en el que define una política integradora y peligrosa por la contundencia de su afirmación: "... la OPEP es una organización antiimperialista, la OPEP es una organización liberadora para el desarrollo de nuestros pueblos de América Latina, de África y de Asia".

Y es que en su política internacional, la OPEP fue el punto de partida del presidente Chávez, entendiendo como todos los gobernantes de Venezuela, que cualquier proyecto de país implica tener una política petrolera dentro y fuera de la nación. En una entrevista por el canal Telesur, el ministro Rafael Ramírez resumiría las decisiones claves del nacimiento de esta política y los obstáculos que debieron superar, al afirmar que:

> Cuando Chávez asume la presidencia en el año 1999, comienza un conjunto de acciones orientadas a revertir una política masiva de violación a las cuotas de la OPEP, con la cual se inundaba el mercado petrolero de crudo con un impacto negativo en los precios del petróleo. La primera acción enfocada en el ámbito internacional; realizando la Cumbre de Jefes de Estado en el año 2000 de la OPEP. Con ello se recupera la disciplina en la producción y el rol protagónico de Venezuela en la OPEP, en consecuencia, se recuperan los precios del petróleo. (Entrevista exclusiva al ministro Rafael Ramírez por Telesur, transmitida el 5-5-2011).

Obviamente no era suficiente, por eso Ramírez añade la importancia de la Ley Orgánica de Hidrocarburos, que como dijimos antes desencadenó las dos intentonas golpistas del año 2002. A través de este instrumento jurídico se restableció la regalía de 33,33%; el impuesto sobre la renta petrolera en un 50% y la mayoría accionaria a Pdvsa. Un nuevo instrumento jurídico entró en vigencia el 18 de abril del año 2011 y fue el motivo de la entrevista de Telesur. Esta se definió como la nueva Ley de Contribución Especial para Precios Extraordinarios y Exorbitantes de Petróleo, a fin de fomentar la distribución justa de las ganancias petroleras en las áreas sociales que requieren mayor inversión, dando prioridad a la educación, salud y vivienda. Ramírez argumenta que la necesidad de esta nueva ley se evidencia cuando por cualquier circunstancia se incrementa de manera extraordinaria

el precio del petróleo, lo cual se traduce en una revalorización del recurso natural, independientemente de la actividad industrial de las empresas petroleras, incluyendo Pdvsa. Esto ha sucedido antes, por razones de guerras, invasiones, etc. Lo que se busca, es que la revalorización en sí misma del petróleo, signifique que una parte importante de esa renta obtenida por el incremento extraordinario, beneficie al pueblo venezolano. La otra gran diferencia es que la participación en la contribución de estos precios extraordinarios aplica a todas las empresas petroleras del país, incluyendo las del Estado o de capital mixto. Ello significa un contraste importante con la evasión fiscal antes de 1999 y buena parte de los primeros años de la administración del presidente Chávez con la antigua élite controlando Pdvsa. A pesar de que se trata de una ley puesta en vigencia en el año 2011, ya desde el 2003, la arquitectura jurídica diseñada por la administración de Chávez, comienza a tener resultados, pues en 10 años, la renta petrolera permitió una inversión social superior a los 330.000 millones de dólares, mientras que los diez años anteriores a 1999, el indicador se ubicaba tan solo en 12.465 millones de dólares. Estas cifras aportadas por el Instituto Nacional de Estadística fueron orientadas principalmente a salud, educación y seguridad. Ramírez explica que habrá más inversiones, pues se trata de financiar proyectos macros como la Gran Misión Vivienda, que según los estudios del INE existe un déficit de más de dos millones de viviendas en el país, que pudiesen ser más, una vez concretado el censo nacional para la adquisición de viviendas. Para este tipo de proyectos se busca optimizar la renta petrolera, por lo que se consideró necesario desde el Ministerio de Energía y Minas establecer un rango de precios real, pues los países productores de petróleo estaban sujetos a ciclos y no tomar decisiones adecuadas conducían los ingresos al gasto corriente. Por eso se habla de conducir esos nuevos recursos a proyectos estructurales. Para el funcionamiento de esos financiamientos a través de la renta, Ramírez explica lo siguiente:

> Nosotros tenemos un rango, distintos rangos que establecimos cuando el precio está entre 40 y 70 dolares el barril, nosotros le damos una ley anterior porque se derogó una ley de precios extraordinarios que fue

> emitida en el año 2008, donde también hubo una situación de precios muy altos, 140 dólares el WTI (West Texas Intermediate), entonces en la nueva ley, cuando el precio está entre 40 y 70, las empresas además de pagar sus regalías de 33,33 por ciento y todos sus aportes al fisco, sobre este margen de 30 dólares, van a pagar un 20 por ciento de contribución adicional. Cuando el petróleo está entre 70 y 90, además de esos 20 dólares en este rango, es decir en esta diferencia de 20 dólares, las empresas van a pagar un 80 por ciento para el Estado. Cuando el precio está entre 90 y 100, las empresas, es decir sobre estos 10 dólares de diferencia, van a pagar un 90 por ciento y cuando el precio del petróleo está por encima de 100, ponte que está entre 100 y 110, 10 dólares más, las empresas van a pagar un 95 por ciento. Todo esto entonces va a dar una contribución extraordinaria para el Estado venezolano (*ídem*).

Dichos recursos van al Fondo de Desarrollo Nacional (Fonden), creado por ley en el año 2005, como un mecanismo de ahorro e inversión. Aplicar estas políticas generan alarmas en los países consumidores, y como hemos expuesto, todos los analistas coinciden en que el tema petrolero es un conflicto internacional entre las grandes economías consumidoras de petróleo. Para Ramírez, Venezuela está en constante peligro si se entiende que la economía norteamericana consume 19 millones de barriles diarios, mientras un país del Caribe oriental consume mil 500 barriles diarios. Durante la entrevista al canal Telesur, Ramírez advierte de las políticas desestabilizadoras de los países industrializados y grandes consumidores de petróleo, específicamente de Estados Unidos. Al referirse a este tema lo citamos nuevamente cuando afirma lo siguiente:

> ...qué significa que se estabilice la situación; los grandes países consumidores han introducido una terrible desestabilización en los países productores de petróleo, porque la situación de Irak no se ha estabilizado, está ocupado por fuerzas norteamericanas, pero no existe una estabilización en el marco del mercado petrolero, al contrario existe una permanente tensión, una situación de violencia. Han muerto más de 600 mil iraquíes en esta ocupación; la tensión sobre Irán no se estabiliza,

> permanentemente están amenazando, agrediendo; entonces la respuesta que pueda haber en Libia, la solución que se produzca (nadie puede establecer si es una solución de corto o largo plazo), lo que es un hecho cierto es que la intervención de las potencias occidentales europeas, fundamentalmente, ha provocado una terrible desestabilización en el norte de África, un país miembro de la OPEP, un gran productor de petróleo liviano que suministra crudo al mercado europeo, y eso se desestabilizó, y el pueblo libio está combatiendo y el gobierno del presidente Gadafi está combatiendo, y es una situación que está en pleno desarrollo (*ídem*).

Para ese momento la resistencia del gobierno de Gadafi era debilitada por constantes bombardeos de la OTAN. Meses después, Gadafi es brutalmente asesinado.

La agenda oculta tiene varios vértices, transnacionales, embajadas y élites políticas comprometidas con el capital foráneo. Es un riesgo permanente que a pesar de la reingeniería jurídica del Estado venezolano, las transnacionales siguen teniendo el poder del negocio petrolero. La soberanía venezolana tiene una estrategia política y jurídica, generando gran resistencia por parte de las grandes corporaciones petroleras, aun cuando se hayan fusionado en empresas mixtas con Pdvsa. El ministro Ramírez tiene razón cuando señala que los países industrializados, grandes consumidores de petróleo, promueven un conflicto permanente en los países productores. Recientemente se filtraron a los medios documentos de la embajada norteamericana, que no han sido desmentidos por la Casa Blanca, en los que se evidencian las novedosas estrategias de las transnacionales en el incremento de costos operativos y la evasión a la contribución fiscal. Los documentos fueron dados a conocer por el portal Wikileaks, cuya fuente es un soldado norteamericano al cual se le violan sus derechos humanos en una cárcel inhumana en los Estados Unidos. Uno de esos documentos, ignorado por los medios, se refiere a los encuentros del embajador de Estados Unidos con representantes de la empresa Chevron y su visita a una instalación de producción de la compañía líder en servicios petroleros de EE.UU., Baker Hughes

(BHI). Las informaciones allí citadas, demuestran la injerencia del gobierno norteamericano en la economía venezolana, en detrimento de la misma. Los nombres han sido tachados, pero las informaciones allí expresadas no han sido desmentidas.

La industria petrolera

2. (CLASIFICADO) El embajador se reunió con Chevron y visitó una instalación de producción propiedad de la compañía líder de servicios petroleros de EE.UU., Baker Hughes (BHI). Sus comentarios sobre un grupo de asuntos que afectan la industria petrolera siguen a continuación:

A. (CLASIFICADO) GANANCIAS Y FINANZAS:

XXXXXXXXXXXX el XXXXXXXXXXXX de Chevron dijo al Embajador XXXXXXXXXXXX que sus dos empresas mixtas con Pdvsa en Maracaibo, Petroboscan y Petroindependiente, son rentables, especialmente desde que Chevron no está invirtiendo nuevos fondos. Confió que aunque las empresas mixtas deben más de $100 millones a varias compañías de servicios, Chevron está retirando las ganancias a través de un trato para llevar embarcaciones de petróleo crudo de Petroboscán a la refinería de Pascagoula en Alabama. En contraste con la perspectiva de Chevron, Baker Hughes XXXXXXXXXXXX confió al embajador, que Pdvsa continúa debiendo a la compañía $100 millones, aunque hizo un pago de $70 millones a principios de septiembre (Ref B). De los $12 millones solicitados para intercambios extranjeros a Cadivi, el Consejo de Administración de Divisas de Venezuela, BHI ha recibido la aprobación solo para $700.000.

Estas transnacionales han sido exhortadas por Pdvsa a reducir sus costos operativos, pues utilizan empresas secundarias cuya transparencia ha sido puesta en duda por la estatal petrolera nacional. Lo insólito es cómo a través de tratados internacionales existe una fuga de capitales y la negación a la inversión en el país. Las empresas mixtas acordadas entre Chevron y Pdvsa (Petroboscán y Petroindependiente) presentan una serie de contratas cuyos costos operativos son cinco veces más altos que una empresa venezolana contratada localmente. En el capítulo dos vimos cómo una élite venezolana

utilizó la figura de los costos operativos para evadir el fisco nacional y trasladar las ganancias del negocio petrolero fuera del país. Sigue siendo un robo, auspiciado desde la embajada norteamericana. Citamos nuevamente los documentos de Wikileaks, relacionados con dichas empresas mixtas:

B. (CLASIFICADO) OPERACIONES: XXXXXXXXXXXX confirmó que la estrategia de BHI continúa siendo minimizar su exposición; no está invirtiendo en Venezuela (Ref A). XXXXXXXXXXXX afirmó que XXXXXXXXXXXX había, de hecho, recibido un mensaje de felicitaciones de las oficinas corporativas de BHI por no aumentar sus inversiones (y con ello el riesgo de exposición).

Explicó cómo la BHI ha sido capaz de mantener a Maracaibo como un centro de producción regional, a pesar de los retos creados por las políticas y el ambiente controlador del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela (GRBV). Como un ejemplo, XXXXXXXXXXXX dijo que la BHI compra todo su acero de las sucursales de Houston, pero no paga por ello, proveyendo efectivamente operaciones locales con un subsidio para operaciones de apoyo.

En el caso de Chevron, XXXXXXXXXXXX señaló que Pdvsa está presionando a la compañía para reducir el número de secundarios asignados a las empresas asociadas Petroboscán y Petroindependiente ya que cada uno de ellos cuesta cinco veces el costo de una empresa venezolana contratada localmente. Agregó que Petroboscán solía tener cinco plataformas perforadoras operativas, pero actualmente solo tiene dos, limitando efectivamente su capacidad para mantener los niveles de producción de crudo. Adicionalmente, Petroboscán solo tiene una plataforma perforando nuevos pozos.

Mientras el Gobierno venezolano avanza en materia jurídica para equilibrar el negocio petrolero, con el riesgo ahora del saboteo de las transnacionales en secuestrar la tecnología, negar la inversión e incrementar los costos operativos para la fuga de capitales, el Gobierno de Estados Unidos sanciona a Pdvsa por negocios con Irán. Las sanciones buscan impedir a Pdvsa acceder a contratos con el Gobierno estadounidense y a financiamiento con su banca privada para importar y exportar, lo cual no surte tanto efecto, puesto que el

gobierno ha declinado de buscar el financiamiento del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Aunado a ello, las economías de países productores de petróleo con políticas nacionalistas buscan otras fuentes de financiamiento además de transacciones financieras sin el uso del dólar. Estas estrategias de autonomía económica pasan por otra serie de acciones diplomáticas como la Unasur y la nueva Celac. Pero hablaremos al respecto más adelante, porque nos interesa abordar la Venezuela postgolpes de Estado del año 2002, que obligó la solidaridad de los Gobiernos latinoamericanos con tendencia de izquierda como Brasil, Ecuador, Bolivia, Argentina y Cuba. También el nacimiento de las misiones, que mejoraron los indicadores sociales en un tiempo sorprendente. Prueba de ello es que nueve años después, cuando la oposición decide participar en las elecciones al Parlamento Nacional existía una expectativa por la confrontación política en la que los diputados de la oposición demostrarían qué tan ineficientes y erradas habían resultado para el pueblo venezolano las políticas del Gobierno nacional. Sería esa primera sesión en el Parlamento el primer escenario de debate político cara a cara sin la intermediación de los medios de difusión privados que, como explicamos en el capítulo cinco generan una falsa comunicación en la que los interlocutores no se reconocen entre sí. El 15 de enero de 2011, el presidente Chávez expuso en un aproximado de 7 horas sus logros de gestión, ante una bancada opositora sedienta de preguntas y denuncias a lo que ellos califican como un proyecto de gobierno fracasado. Pero los logros expuestos fueron contundentes y avalados por organismos internacionales. Los 65 diputados, aún no convencidos de las cifras mostradas por el presidente, acordaron la interpelación de cada ministro de gobierno para conocer la memoria y cuenta en cada área de gobierno, salud, educación, seguridad, turismo, etc. Sin embargo, tanto la OEA como la ONU confirmaban avances importantes de la revolución, como por ejemplo, la reducción de la pobreza e indigencia en Venezuela. Según una investigación realizada en toda América Latina, estos organismos internacionales corroboraban que la pobreza en 1999 alcanzaba el 49,4% en tanto que para el año 2008 se había reducido a 27,6%. Mientras que la indigencia, que alcanzaba un 21% para el año

1999, fue reducida a 9,9% en el 2008. Estos indicadores confirmaban que Venezuela es el país con más avances en los últimos 10 años. La información fue presentada el 12 de octubre de 2010 en la página www.nuestrademocracia.org, y se sumaban a otra serie de indicadores sociales que desarmaban las críticas de la oposición. Cito el documento publicado por la OEA conjuntamente con el PNUD:

Este mes, la OEA junto con el PNUD han publicado un documento denominado Nuestra Democracia*, donde analizan la situación de la democracia en América Latina. Plantean tres grandes retos que deben enfrentar nuestros países para el ejercicio democrático del poder:*

1. Desarrollar nuevas formas de participación política, para atender la crisis de representatividad.

2. Lograr la organización republicana del Estado, generando independencia y control mutuo entre poderes.

3. Aumentar el poder político real del Estado, a través de una modernización del mismo que permita enfrentar los "poderes fácticos" que luchan a la sombra.

Dentro de este orden de ideas se ve a la democracia mucho más allá de los procesos electorales, convirtiéndose en la forma de organización del poder que permitirá disminuir las asimetrías en el ejercicio del mismo, producida por los grandes mecanismos de exclusión desarrollados a través de la historia. De esta manera, será el ejercicio de la democracia el que logre ampliar los derechos ciudadanos en la esfera social, política y civil.

En el ámbito de la ampliación de los derechos sociales, muy especialmente reducción de la pobreza y la desigualdad económica, Venezuela es el país de América Latina que más avances ha logrado en los últimos diez años, gracias a una política social de inclusión de vastos sectores de la sociedad, antes excluidos.

En reducción de la pobreza, Venezuela alcanzó entre 1998 y 2008 una disminución de 44% colocándose a la cabeza de la región. La disminución promedio de la región alcanzó 24.4%.

En reducción de la indigencia, Ecuador y Venezuela ocupan los dos (2) primeros lugares con una disminución de 54.6% y 54.4% respectivamente. La disminución promedio en Latinoamérica alcanzó 31%.

Por otra parte, en el tema de la desigualdad económica también Venezuela lidera a la región en el porcentaje de reducción en los últimos diez años.

En el caso del coeficiente de Gini, que indica la desigualdad en la distribución de ingresos económicos, Venezuela se ubica a la cabeza de la región con una reducción de 17.9%, quintuplicando la tasa de reducción promedio de América Latina que se situó en 3.9%.

En cuanto al ingreso promedio de hogares ricos y hogares pobres (10%/40%), índice que se refiere a la relación entre el ingreso promedio per cápita de 10% de los hogares ricos y 40% de los hogares más pobres, Venezuela ocupa el primer lugar y cuadruplica con una reducción del 44%, la disminución promedio de la región que se ubica en 12,5%.

El Gobierno venezolano había logrado alcanzar las metas del milenio, y las críticas de la oposición no eran sustentadas por ninguna institución nacional e internacional, lo que motivó a que los medios de difusión privados perdieran pronto el interés en atender las interpelaciones a los ministros de Gobierno. A pesar de que todas las exposiciones del gabinete de ministros se engranan en un proyecto nacional alternativo al modelo capitalista, cito la comparecencia del ministro Rafael Ramírez, como vicepresidente para el Área de Desarrollo Territorial ante la Asamblea Nacional, el día jueves 17 de febrero del 2011, la cual considero un documento histórico de gran valor para la comprensión del modelo económico rentista venezolano y las contradicciones de nuestro pueblo al soñar la plena soberanía y el desarrollo del país durante la cuarta república. Los fragmentos siguientes se refieren principalmente al tema petrolero:

Ministro de Energía y presidente de Pdvsa, Rafael Ramírez:

> Avanzando, vamos a llegar al tema petrolero y es uno de los elementos fundamentales en nuestra discusión el día de hoy. Estamos dispuestos a dar un debate nacional sobre este tema. Habría que señalar, que sin

lugar a dudas el tema petrolero ha sido un elemento fundamental en el devenir económico y político de nuestra nación.

El propio inicio de la Revolución Libertadora, así llamada, contra el general Cipriano Castro, la imposición de la feroz dictadura de Juan Vicente Gómez, el derrocamiento del presidente Medina Angarita y el golpe de Estado del año 2002 así lo ratifican.

El tema del petróleo es un elemento fundamental para entender lo que ha sucedido y lo que habrá de suceder en nuestro país. Sin embargo, habría que entender algunos elementos, el asunto petrolero es un asunto de conflicto internacional, son los intereses de los países productores de petróleo, países productores y exportadores como Venezuela, en contra de los intereses internacionales de las grandes economías industrializadas. Nuestro pueblo debe reconocerse como miembro de un país que posee las reservas de petróleo más grandes del planeta (...)

A partir de que es capturada la (conocida y proclamada por ellos mismos como) meritocracia por los intereses transnacionales de las cúpulas dirigentes de la vieja Pdvsa, comienza a desarrollarse contra los intereses del país una política profundamente antinacional y antipopular. La apertura petrolera tuvo varios ejes de acción, varios ejes de desarrollo que de forma simultánea fueron incubándose y desarrollándose para menoscabar los intereses del pueblo.

El primero de esos elementos fundamentales, fue la política de internacionalización, a partir de la crisis del precio del petróleo en los años 80. Se creó la tesis de que Venezuela debía preservar sus mercados internacionales y la vieja Pdvsa comenzó con una estrategia de sacar del control del Estado importantísimos activos, de la llamada política de internacionalización que comenzó en el año 1983 con la adquisición de la refinería de la Veba Oil en Alemania.

Seguidamente y a partir de los años finales, en los años 80, el Estado venezolano cedió sus competencias en la fijación del precio del petróleo y todos los negocios internacionales se basaron en masivos descuentos en el suministro a las principales economías industrializadas del planeta. Todo el sistema que se adquirió en el exterior y principalmente el sistema de Citgo, adquirida en su totalidad por Petróleos de Venezuela entre 1986

y 1998, se sostuvo fundamentalmente por los sacrificios fiscales en los que incurrió el Estado venezolano.

Fueron descuentos masivos, descuentos de hasta 4 dólares por barril, que los hemos registrado, los tenemos documentados y que significaron en todos los años de la internacionalización un sacrificio para la nación de 21 mil 300 millones de dólares en el plazo entre 1983 y 2003.

Otro elemento fundamental de la apertura petrolera estuvo vinculado a la privatización de la propia empresa, a partir del año 92 y hasta el año 95 se fueron celebrando en sucesivas rondas los distintos convenios de privatización de Pdvsa llamados arbitrariamente Convenios Operativos, en base a esa política, se privatizó de hecho la producción petrolera que estaba reservada al Estado por la Ley de Nacionalización desde el año 1975. Se entregaron 500 mil barriles/día de petróleo a la producción de empresas privadas nacionales e internacionales; en el marco de esa política se abatieron los principios fundamentales de nuestro régimen fiscal, es decir nuestra soberanía impositiva.

Estábamos perdiendo la soberanía para establecer regalías, para establecer impuestos y en estos Convenios Operativos los privados no pagaban regalías y las empresas así conformadas pagaban un impuesto sobre la renta no petrolero del 34 %. Hay que mencionar que en esos Convenios Operativos se introdujo por primera vez en la historia de nuestro país, figuras que lesionaban nuestra soberanía jurisdiccional.

Desde siempre en nuestro régimen legal concesionario, el Estado venezolano se preservó la soberanía jurisdiccional, es decir todos los asuntos vinculados a temas de la soberanía, a temas de la actividad petrolera, tenían que dilucidarse en los tribunales venezolanos, la vieja Pdvsa fue entregando, fue cediendo en esta soberanía jurisdiccional y fue donde entraron las figuras de los Convenios Operativos.

Sin lugar a dudas, uno de los elementos fundamentales del desarrollo de la apertura, en contra de los intereses nacionales fue el tratamiento que la vieja Pdvsa le dio a la faja petrolífera del Orinoco.

Como ya hemos explicado, hemos denunciado que desde los años 80 se estableció aquí la tesis de que la reserva más grande de petróleo del planeta, no era petróleo, sino que era una reserva de bitumen natural, por eso cambiaron los códigos, cambiaron todos los libros de reservas

y hablaron a partir de ese momento de la faja bituminosa del Orinoco. ¿Cuál era la posición, cuál era la política?

Escamotear al pueblo de Venezuela el valor de nuestro recurso natural a través de la determinación de la afirmación fraudulenta de que era una faja bituminosa. Todos los barriles de petróleo que de allí se produjeran, no se iban a valorar de acuerdo al precio del mercado petrolero internacional, sino que se valoraba de acuerdo al precio del carbón. Y por eso fue que todos los proyectos asociados a la orimulsión se valoraban al precio del carbón, para que tengan una relación, eran precios que estaban rondando los 4 dólares por barril.

Otro aspecto importante del tratamiento que le dio la vieja Pdvsa y la apertura petrolera a la faja petrolífera, fueron los Convenios de Asociación firmados y llamados por ellos mismos Convenios, Asociaciones Estratégicas de la faja petrolífera del Orinoco. En estos Convenios la máxima del desarrollo fue el abatimiento de nuestro régimen fiscal y de nuestro régimen soberano. Se entregaron a las empresas transnacionales más de 600 mil barriles de producción de la faja petrolífera del Orinoco. Se estableció una regalía de 1%, se estableció un impuesto no petrolero del 34% y se estableció que Petróleos de Venezuela, la empresa nacional no podía tener participación mayoritaria en ninguno de estos proyectos; y tuvo un promedio entre 30 y 33% de participación.

La apertura petrolera tuvo nefastas consecuencias para nuestro país, el abatimiento del régimen fiscal, la disminución de las regalías, la disminución del Impuesto Sobre la Renta desmantelaron nuestro régimen fiscal.

Nosotros hemos calculado que en términos absolutos, la baja del ingreso petrolero fiscal para los diez años que van de 1993 al año 2002, en comparación con los 17 años de 1976 al 92, fue de 34 mil millones de dólares, 3.400 millones de dólares anuales que dejó de percibir nuestro país, y que tuvo tremendas consecuencias en el ámbito del desarrollo social, tremendas consecuencias para nuestro pueblo, para nuestros trabajadores; fueron los años de la crisis de los años 80, de los años 90, fueron los años cuando arrebataron las prestaciones a los trabajadores, fueron los años en que cercenaron los elementos fundamentales de nuestro pueblo.

Este esquema, por supuesto, no podía convivir con nuestro proceso bolivariano, aquí entramos a uno de los capítulos más tristes de nuestra

reciente historia, la época del sabotaje petrolero y el golpe de Estado del año 2002. Como puede desprenderse de los hechos históricos acá resaltados, la política petrolera desarrollada en la IV República, la llamada apertura petrolera, fue esencialmente una política antinacional y profundamente antipopular.

Las empresas transnacionales y sus agentes, con la activa participación de la meritocracia y la dirigencia política de la IV República, habían abdicado en todos sus derechos soberanos, sus principios soberanos en materia petrolera, habían minimizado el valor del recurso natural, habían provocado la terrible crisis económica de los años 80 y 90 con el desmantelamiento del régimen fiscal; y habían iniciado un franco proceso de privatización de nuestra industria petrolera.

No nos cabe la menor duda, si no hubiera arribado al poder la revolución bolivariana dirigida por el presidente Chávez, no tendríamos Pdvsa, habrían terminado de entregar el petróleo y habríamos perdido uno de los elementos fundamentales para construir una patria soberana.

Desde el año 1999, en el proceso constituyente se dio una profunda discusión en el seno del pueblo, en el que requiere soberanía, que se plasmó en la Constitución de la República Bolivariana, nuestra querida Constitución.

Allí se reafirman los elementos fundamentales de nuestra soberanía petrolera, la propiedad del pueblo a través del Estado sobre el petróleo, las reservas del Estado sobre las actividades primarias de producción. El fortalecimiento de nuestra empresa nacional Pdvsa como operadora nacional, el monopolio en las actividades de comercialización, la soberanía jurisdiccional y la soberanía impositiva.

Nuestra Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos y nuestra Ley Orgánica de Hidrocarburos desarrollaron estos principios y nos dieron los instrumentos legales para ir al rescate de la plena soberanía petrolera.

Así sobrevino la confrontación, el imperialismo norteamericano, el interés transnacional y sus agentes, la oligarquía, sus partidos políticos y sus medios se resistieron y actuaron en forma violenta para preservar sus privilegios en contra de los intereses del pueblo y de la nación toda.

De allí el golpe de Estado y el derrocamiento del presidente Chávez, el 11 de abril del año 2002.

Es importante recordar el papel estelar de la meritocracia petrolera de la vieja Pdvsa, que jugó en la desestabilización y en los hechos de violencia generados a partir del zarpazo contra la Constitución.

Una vez que el pueblo venezolano en la revolución del 13 de abril de 2002 restituye al comandante-presidente Hugo Chávez, la extrema derecha venezolana inicia un nuevo período de desestabilización que desemboca en el sabotaje a la industria petrolera.

Esta acción criminal en contra del pueblo y de todo el país, conducida por la dirigencia meritocrática paralizó a nuestra industria petrolera y el 1 de enero del año 2003 estábamos produciendo tan solo 25 mil barriles/día de petróleo.

Sabotearon nuestras refinerías, nuestros centros informáticos, nuestros terminales, nuestros campos de producción, bloquearon nuestras costas y sostuvieron junto a los medios de comunicación una feroz campaña promoviendo la desestabilización y un nuevo golpe de Estado. Pero fracasaron, y fracasaron rotundamente, nuevamente el pueblo venezolano, nuestras Fuerzas Armadas Bolivarianas y nuestros trabajadores petroleros bajo la conducción del presidente Chávez supieron dar una lección de dignidad, patriotismo y respeto por nuestra soberanía al derrotar de manera contundente el sabotaje a nuestra industria petrolera.

El sabotaje petrolero produjo daños directos a la industria de más de 15.400 millones de dólares, además de la angustia y la violencia que sufrió nuestro pueblo. Sin embargo, la derrota al sabotaje petrolero allanó el camino para el restablecimiento de nuestra plena soberanía petrolera.

Con la derrota de la meritocracia y de la mano de los trabajadores petroleros y del pueblo surge la nueva Pdvsa, una empresa nacional subordinada al Estado y al servicio del pueblo. Instrumento del Estado venezolano para el desarrollo de nuestra base de recursos, maximizar el valor de nuestros recursos naturales y expandir todas las actividades industriales asociadas al petróleo.

Ahora sí, el Estado venezolano está en la posibilidad de restablecer los principios soberanos de nuestra política, el ingreso fiscal petrolero y el control sobre las actividades reservadas al Estado. Así comenzó la contraofensiva del pueblo venezolano. En octubre del año 2004 restablecimos, en aplicación de

la facultad de la Ley de 1943, la tasa de regalía de 1% a 16 2/3 para todos los convenios de asociación de la faja.

En el año 2005 empezamos el proceso de migración de los 32 Convenios Operativos a la figura de Empresas Mixtas contempladas en la novísima Ley Orgánica de Hidrocarburos con mayoría accionaria de Petróleos de Venezuela.

Solo dos empresas internacionales no aceptaron nuestras condiciones y en uso a las atribuciones del Estado, las ocupamos y asumimos el control absoluto de esos campos en estricto apego a nuestro marco legal.

En paralelo revisamos todos los contratos de suministros de petróleo al circuito internacional, restablecimos la facultad del Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo de fijar los precios de venta de nuestro petróleo.

Hoy día, nuestros precios son públicos, ya tienen un sistema de fórmula, ya no se vende nuestro petróleo con descuento a ningún destino internacional. Igualmente, se cancelaron todos los contratos de suministro de la orimulsión, así como todas sus actividades de producción. Ahora el crudo extrapesado de la faja se vende a los precios del mercado internacional de petróleo, no a los precios del carbón. Se borraron de los libros de reserva del país todas las referencias fraudulentas a la existencia de bitumen.

Se inició el Proyecto Magna Reserva para cuantificar y certificar el petróleo crudo de la faja del Orinoco. Hoy día, después de un extraordinario esfuerzo y capacidad técnica de nuestros equipos de trabajo, se ha logrado certificar y probar reservas por 297 mil millones de barriles de petróleo, convirtiendo a nuestro país en la mayor reserva de petróleo del planeta.

En el año 2006 se introdujeron reformas a la Ley del Impuesto Sobre la Renta y a la Ley Orgánica de Hidrocarburos, restableciendo la tasa de impuesto petrolero al 50% y la tasa de regalía al 33,33% para todos los negocios petroleros del país.

El 26 de febrero del 2007 se promulgó la Ley de Nacionalización de todos los Convenios de Asociación de la Faja Petrolífera y todos los Convenios de Exploración de Riesgo y Ganancia Compartida.

El 1 de mayo del año 2007, el presidente Chávez junto a más de 40 mil trabajadores de la industria petrolera participaron en un extraordinario

acto de soberanía; cuando nuestra empresa nacional Pdvsa asumió el control de todas las operaciones en la faja.

A partir de ahora toda la actividad petrolera está bajo el control del Estado venezolano, Pdvsa tiene una participación de al menos el 60% en todos los proyectos, y en todo el régimen fiscal se ajusta a nuestras leyes.

Se inició un sostenido proceso de renacionalización de las actividades fundamentales reservadas del Estado, y un proceso que implicó la absorción de 32 mil trabajadores que estaban tercerizados.

El ejercicio de nuestra soberanía, hay que decirlo, nos ha convertido en el blanco de una feroz campaña antinacional por los agentes de las empresas internacionales, el imperialismo y sus medios de comunicación.

Por otra parte las empresas transnacionales nos han llevado a los tribunales internacionales para tratar de menoscabar nuestros derechos soberanos. La extrema derecha norteamericana nos acosa y nos amenaza.

El comandante Chávez ha sido el centro de todos estos ataques por estar al frente de este esfuerzo soberano, realmente es un ataque a nuestro pueblo, al Estado, sus instituciones, realmente es un ataque a todo el país.

El restablecimiento del régimen fiscal petrolero nos ha permitido recaudar, desde que empezó nuestra política de plena soberanía, la cantidad de 289.737 millones de dólares, que de otra manera se hubieran ido a las empresas transnacionales.

Igualmente nos ha permitido distribuir estos recursos de manera directa para el beneficio del pueblo. He aquí la diferencia de una política petrolera: ¿a quién se le distribuye la renta petrolera? La renta pertenece al pueblo, no a la oligarquía. De esta cantidad de dinero recaudado, recabado con nuestra política petrolera, y solamente de los fondos de desarrollo social de Pdvsa, el Gobierno Bolivariano, además de los instrumentos que ha creado, ha dispuesto de 83.384 millones de dólares en beneficio del pueblo y del desarrollo nacional.

Lo hemos dicho, la plena soberanía petrolera es una política nacional, popular y revolucionaria, debe ser apoyada por todos los venezolanos. Reivindicamos el derecho al ejercicio pleno de la soberanía sobre nuestros recursos naturales, el derecho a ejercer nuestra soberanía jurisdiccional, el derecho de coordinar políticas con los países hermanos de la

> OPEP en defensa del precio del petróleo y en defensa del valor de nuestros recursos naturales.
> Apoyamos a nuestra empresa nacional, la fortalecemos, la reivindicamos, como un instrumento para el desarrollo nacional y sobre todo defendemos el derecho que tiene nuestro pueblo a beneficiarse de la inmensa renta petrolera; convertir el petróleo en un instrumento de liberación ha sido un objetivo estratégico para el engrandecimiento de nuestro país en beneficio de nuestro pueblo.

Estas interpelaciones facilitaron la estrategia del gobierno de volver al escenario político, y a través del debate público, contrastar dos modelos antagónicos de país. Algunos analistas lo llamaron la repolarización, como una línea de acción política ante el incremento de votos en el sector de la oposición en los comicios de septiembre de 2010, para la Asamblea Nacional. Pero, quienes votaron en favor de la oposición no encuentran en sus líderes propuesta alguna que garantice la soberanía y la mejor distribución de la renta petrolera. Tampoco se les conoce un plan político para la industria petrolera, por lo menos que se pueda debatir y contrastar abiertamente. Agrava la situación, que muchos de sus asesores fueron los artífices del proyecto de privatización de Pdvsa y la apertura petrolera, en detrimento del régimen fiscal nacional. Digamos que hay plena conciencia de la importancia estratégica del petróleo para la economía venezolana, pero un gran desconocimiento de los mecanismos colonizadores a través del mercado capitalista energético y de las nefastas consecuencias de la distribución desequilibrada de los ingresos fiscales obtenidos de la venta de crudo.

Hoy el Gobierno nacional intenta rescatar propuestas archivadas y desacreditadas por mucho tiempo, por quienes promovieron la apertura petrolera. A través de Pdvsa, ya que no existe otro mecanismo que sirva de apalancamiento financiero para el desarrollo industrial interno. Se busca concretar la eterna consigna de “Sembrar el petróleo”, atendiendo las propuestas de analistas como Alberto Adriani, considerado nuestro primer economista y quien, desde la segunda década del siglo XX, advertía la necesidad de utilizar los recursos de las

exportaciones petroleras en el desarrollo de los sectores productivos internos, haciendo énfasis en la agricultura y la industria, las cuales consideraba con acertada visión, como el núcleo de una economía generadora permanente de riquezas, en oposición a las ganancias temporales de toda economía minera. Sin embargo, Carlos Mendoza Pottellá, uno de los que denunció el fraude fiscal de Pdvsa, asegura que pese a las advertencias de Adriani, la industria petrolera continúa siendo el "sector externo" de la economía nacional, generador de una inmensa capacidad de importación que a su vez atenta contra el desarrollo de una industria y agricultura autónomas y autosostenidas.

Además de la inversión social, a través de Pdvsa se invierten en otras actividades económicas no petroleras, principalmente en la producción de alimentos. Por ser la principal empresa generadora de recursos, Pdvsa aporta al Banco Central de Venezuela, para que a su vez este genere los bolívares destinados a fondos de inversión como el Fonden. Son políticas económicas de desarrollo que pudiesen juzgarse en cada caso en particular dependiendo de su éxito o su fracaso. De esa dinámica nace el proyecto Misión Agro Venezuela, con la finalidad de garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria del país. En su primer año de creación, se inscribieron un total de 682.125 campesinos que recibirán atención a través de seis ejes. Partiendo, en primer lugar, con la regularización de la tierra y la lucha contra el latifundio. Un segundo eje se sustenta en la organización social; tercero es el financiamiento al desarrollo productivo; el cuarto que consiste en el acompañamiento técnico-político; quinto el acceso a la tecnología, y sexto garantizar cosecha segura y abastecimiento. Para tal fin, fue necesario adecuar la nueva Ley de Banco Agrícola, que permitiese un instrumento de financiamiento especializado en el sector agrícola. Ello permite a esta entidad bancaria trabajar conjuntamente con otros entes del Estado y aligerar el financiamiento a los productores agrícolas. Un ejemplo de ello lo explicó el presidente del BAV, Ricardo Fong, al decir que desde el año 2006 y hasta la fecha se han liquidado 46.326 créditos por más de 6.229 millones de bolívares para cultivar 813.790 hectáreas y mejorar 2.263.745 semovientes. Durante el primer semestre del 2011, el BAV entregó entre la banca social y universal un total de 12.082 créditos por más de 1.219 millones

de bolívares, destinados a mejorar la calidad de vida de sus clientes y a fomentar la actividad agrícola nacional. Concebida para diversificar la economía, además de hacer justicia social en la distribución de tierras, el presidente Chávez la presentó como la "locomotora fundamental" del Plan Bianual 2011-2012, elaborado para atender el tema alimentario, incluyendo políticas públicas para la inversión en sectores estratégicos y el incremento de la producción nacional.

Sin embargo, la estructura gubernamental que nace en la revolución es atacada en los medios privados por ineficiente, burocrática y corrupta, y aunque se trata de acusaciones que se contradicen con los avances en justicia social, no es menos cierto que la tentación a seguir dependiendo únicamente de la renta petrolera estará siempre presente. Nuestros empresarios, acostumbrados a la desorganización histórica de los gobiernos de la cuarta república, se han especializado en la importación de productos. Pero además, se han formado para el capitalismo, por lo que en la búsqueda de sus márgenes de ganancias han asumido la especulación y la evasión fiscal como valores estratégicos empresariales. Cito nuevamente a Pottellá al referirse a este aspecto en una entrevista publicada en la primera edición de *Flama*, revista sobre la cultura petrolera venezolana, en la que afirma:

> De lo que se trata es precisamente de encontrar la manera de liberarnos de la condena al rentismo parasitario y de construir una sociedad integralmente productiva, autosostenida, centrada en el desarrollo de su población y en la cancelación de la inmensa deuda social que hoy nos abruma con la pobreza y marginalidad de gran parte de la población. Pero se trata de una tarea de magnitudes históricas, de largo plazo, que amerita un programa bien meditado de políticas económicas y sociales que sea producto de una voluntad política firme, que eluda las tentaciones facilistas y que convoque a la población venezolana a construir un país sustentado en el desarrollo de sus propias fuerzas productivas (*Flama*, núm. 1, año 1, abril/junio 2011).

Una amplia bibliografía de analistas venezolanos versan en esta materia, sin embargo, por muchos años pareció que era imposible

aplicar cualquier modelo que permitiese variantes en nuestro sistema económico. En consecuencia, se asumían modelos ajenos a nuestra realidad con la ilusión de un progreso que resultó ser un laberinto económico facilitador de modernos planes colonizadores. Ese espejismo del progreso terminó incluso por hipnotizar la izquierda con sus rimbombantes proyectos de miserables reformas. Y la vía subversiva era cada vez más anacrónica, ante la conexión de un mundo globalizado, que por ser omnipresente exigía una resistencia armada también globalizada. La transición de la estructura político-partidista, hacia la estructura corporativa privada en Venezuela, avanzó con tal rapidez que no dio tiempo de crear las nuevas instituciones gubernamentales para los nuevos problemas de la sociedad. Era imposible responder a las nuevas necesidades de viviendas, de transporte público, de salud, educación, etc. El socialismo parecía muerto hasta como concepto en las cátedras de ideología política en las universidades públicas. Nadie hablaba de socialismo, y para colmo, quienes aún leían las obras de Marx o Lenin se convirtieron en momias funcionales del sistema. Se me antoja citar a Lenin, cuando reflexiona en el primer capítulo de *¿Qué hacer?*, sobre el dogmatismo y la libertad de crítica: "Todo aquel que no cierre deliberadamente los ojos tiene que ver por fuerza que la nueva tendencia crítica, surgida en el socialismo, no es sino una nueva variedad de oportunismo". Añade que esa libertad de crítica se convirtió realmente en la libertad de hacer de la socialdemocracia un partido demócrata de reformas, la libertad de introducir en el socialismo ideas burguesas y elementos burgueses. Obviamente, muchos leían y citaban a Lenin, pero pocos construían nuevas ideas a partir de su obra. Cuando es electo presidente por segunda ocasión Carlos Andrés Pérez, el mundo intelectual ha decretado el fin de la historia y la caducidad del socialismo. CAP es el líder de Acción Democrática, la A y la Z de una época en que Venezuela se creyó el cuento de una sociedad rica, en consecuencia, como reflexionó John Kenneth Galbraith, presumía que la condición económica debía constituir la influencia dominante en la idea y acción sociales. CAP confiaría más en esa generación de profesionales que nació de las becas Gran Mariscal de Ayacucho de su primer

mandato, que en las ideas políticas de su propio partido. Sobreestimó su fuerza política y confío en un equipo de técnicos que desconocían cualquier realidad social, sacrificando cualquier inversión en lo público, desmejorando la calidad de vida. Pero Venezuela no era una sociedad rica, ni siquiera sus indicadores económicos lo sugerían, ni sus ingresos por la venta de petróleo, los cuales, ya explicamos, se esfumaban en inversiones internacionales, fraude fiscal y el maquillaje de costos operativos. Los problemas sociales que aquejaban a Venezuela eran ignorados por quienes gobernaban, y no tenían ni siquiera el poder, ni la voluntad política para asumir las tareas políticas apremiantes. Cito nuevamente a Galbraith cuando argumenta que: "La circunstancia económica ejerce una influencia dominante sobre las actitudes de una sociedad pobre, porque, para los pobres, nada es tan importante como su pobreza y nada es tan necesario como el alivio de esta". Pero la acción política de CAP para obtener recursos del Fondo Monetario Internacional, fue empeorar la circunstancia económica de los pobres. La explosión social definida como el Caracazo, tan sorpresiva para los intelectuales de siempre, fue un sacudón del pueblo, una patada en el trasero al FMI, que le costaría muy caro.

La reacción violenta del pueblo venezolano al nuevo modelo neoliberal durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, y la represión sanguinaria del gobierno para imponer sus medidas económicas, desencadenó un proceso de inconformidades y rebeliones militares, que derivó en un proyecto político cívico-militar. El punto crucial de ese movimiento para convertirse en un sistema organizado, capaz de asumir el poder e iniciar la reorganización del país fue la Constituyente y su primer logro, la Constitución de 1999. Y dentro de ese proceso Constituyente, el punto crucial para pasar de los modelos reformistas ocurridos en Latinoamérica a una verdadera revolución, ocurrió durante el año 2002. Aunque ya se venían atendiendo las necesidades apremiantes de los pobres, es a partir del golpe petrolero, cuando se evidencia por qué nadie en Venezuela había llegado tan lejos en las propuestas de cambios. Ganar elecciones y asumir el gobierno, no significaba para nada tener el poder. El presidente Chávez a través de la política orienta una línea estratégica que

implica mandar obedeciendo al pueblo, y para ello diseñó mecanismos de apertura de espacios que lo alejara del estatismo socialista de la vieja Unión Soviética. Instrumentos jurídicos que le fuesen transfiriendo poder al pueblo. Ejemplo de ello, el paquete de leyes habilitantes que explicamos anteriormente.

El Estado se ha fortalecido en la fiscalización del sector privado, en la mejor distribución de la renta petrolera, incluso otorgando recursos directamente a los concejos comunales, sin pasar por las burocracias de las alcaldías. Alguien pudiera afirmar ligeramente que el Estado está asumiendo todo, determinando qué, cuándo y cuánto hay que producir, apoyándose en nacionalizaciones y expropiaciones forzosas. Pero obvian que el Estado está garantizando que el pueblo participe más, no solamente en coyunturas electorales, sino a través de la consulta permanente en las localidades. De allí que se originen las misiones sociales y sus correctivos en determinado momento, en que las políticas del gobierno no estén funcionando. La Gran Misión Vivienda nace de una tragedia por la ola de lluvias a inicios del 2010, que afectaron las viviendas ubicadas en zonas de alto riesgo. Durante la atención de los damnificados en el Zulia, se evidenció los latifundios y la injusta distribución de las tierras, además de la explotación de los campesinos. Esto permitió el acompañamiento con la Misión AgroVenezuela, la expropiación de tierras ociosas para redistribuirlas a los campesinos. Se inicia un registro masivo de agricultores y de personas sin vivienda. El acompañamiento de todos los ministerios en dos áreas vitales para la población, el derecho a la vivienda, el derecho al trabajo y el derecho a la alimentación. Hasta ahora existe un balance positivo en saldar la inmensa deuda social heredada, mejorar la calidad de vida, pero el reto apremiante es desarrollar fuerzas productivas para construir un sistema económico postpetrolero.

La Venezuela económica postpetrolera

No es contradictorio hablar de un sistema económico postpetrolero, precisamente cuando Venezuela se proyecta como primera potencia petrolera mundial, gracias a que en agosto del año 2006, se

inicia el proceso de certificación internacional de las reservas petroleras. Dicho plan es conocido como Plena Soberanía Petrolera, que consistió en adoptar medidas para asegurar la revalorización de los recursos de los hidrocarburos con que cuenta el país, principalmente la certificación de la faja petrolífera del Orinoco. Precisamente porque internacionalmente son reconocidas las potencialidades energéticas de Venezuela, y ello le permite impulsar una diplomacia de integración y una nueva geopolítica petrolera, partimos de este punto para abordar la necesidad a futuro de ir creando un sistema económico postpetrolero. Sobre todo porque el petróleo es un recurso no renovable y diversos estudios indican que inevitablemente dejará de ser la principal fuente de energía del mundo, lo que provocará un cambio radical en la economía mundial. Incluso en un documento filtrado del Departamento de Análisis Futuro del Centro de Transformación Bundeswehr de Alemania, se afirma que las naciones petroleras se aprovecharán de las ventajas resultantes de estas para ampliar el alcance de sus políticas nacionales y exteriores y se establecerán como nuevos o renacientes poderes, o en algunos casos, incluso potencias mundiales.

En la Gaceta Oficial N 383.475 de fecha 14/02/2011 se declara a Venezuela como la primera potencia petrolera del planeta, gracias a la incorporación de 86.411 millones de barriles netos de nuevas reservas probadas. Estas reservas se suman a las 211.173 millones certificadas el 31 de diciembre de 2009. Venezuela pasa a tener el 20,8% de todas las reservas de petróleo del mundo. Dicha información la confirma el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS), la cual, en estudios realizados en 2009, reconoce que en la faja petrolífera del Orinoco existen al menos 513 mil millones de barriles de petróleo extraíbles con la tecnología actual, lo que a su vez representa la mayor acumulación de petróleo evaluada por esa agencia estadounidense. Y ya sabemos por el informe energético realizado por Dick Cheney, cuando era vicepresidente de Estados Unidos en el 2001, que el Gobierno norteamericano, en lugar de buscar alternativas energéticas, decidió depender de la importación de petróleo y para ello incrementaron los gastos de defensa. Esta política de apelar

al complejo militar industrial para asegurar el flujo de petróleo a la economía norteamericana, continúa con el presidente Barack Obama. Se trata de una política de Estado que ningún presidente se ha atrevido a contradecir desde la administración Roosevelt.

Con el tiempo, las reservas petroleras del país cobran mayor importancia; nunca sucederá lo contrario, incluso cuando entremos en el escenario de la economía mundial postpetrolera, la transición a cualquier otra energía alternativa será un proceso a largo plazo. Michael Klare en su obra *Sangre y petróleo*, explica que aunque es pronto para determinar con certeza si la producción petrolera ha rebasado ya sus máximos y nos proyectamos a la curva de descenso, ello sucederá tarde o temprano. Y añade que existen dos señales de alarma que anticiparon este suceso a comienzos de 2004. El primero de ellos, cuando la Royal Dutch/Shell rebajó en 20% la estimación de sus reservas verificadas. Y la segunda señal fue cuando los expertos del sector petróleo anunciaron que Arabia Saudí estaba agotando sus reservas a un ritmo superior al inicialmente supuesto.

Venezuela no solo incrementa sus reservas, sino que cambia su rol histórico de sumisión y asume una nueva estrategia geopolítica de grandes riesgos. La creación de Petrocaribe es una de las propuestas más ambiciosas del desarrollo integral de nuestros pueblos a través del petróleo. Sin embargo, Petrocaribe va más allá, y define una nueva etapa de profundización, ampliación y generación de nuevos mecanismos para enfrentar las actuales y futuras dificultades trascendiendo el tema energético. Por iniciativa del presidente Chávez, en el año 2005 los países Cuba, Dominica, Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Venezuela, aceptan integrar el proyecto Petrocaribe, el cual pretende disminuir las secuelas sociales y económicas que dejaron en dichos países (a excepción de Cuba) las políticas neoliberales impuestas por Estados Unidos a través del Banco Mundial y el FMI. Petrocaribe nació como un acuerdo energético suscrito por catorce países para garantizar mecanismos de suministro energético seguro, sobre todo orientado

a los cincuenta países más pobres del mundo, cuyo consumo total de crudo alcanza 700 mil barriles diarios. Hoy día cuenta con dieciocho naciones del Tercer Mundo. Se trata de una alternativa solidaria, pues según el presidente dominicano Leonel Fernández, 57 países del planeta, incluyendo catorce de América latina, tienen un ingreso per cápita anual de hasta 6 mil dólares o menos, y son importadores netos de petróleo. En la petrodiplomacia, no existe ninguna iniciativa de este tipo por parte de un país productor de petróleo como Venezuela. Sin embargo, según datos de Pdvsa, desde la firma del Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, a mayo de 2009, el suministro acumulado de petróleo y productos alcanzó 90,5 millones de barriles, lo que significó un ahorro de 1.400 millones de dólares para los países que recibieron suministro. Estos recursos han sido destinados a proyectos. Según informaciones aportadas por el ministro de Energía en Venezuela, Rafael Ramírez, el fondo de Petrocaribe aportó más de 222 millones de dólares para 84 proyectos de desarrollo que se ejecutan en once de los países miembros. En el área de infraestructura, se avanzó en la creación de plantas de llenado de gas licuado de petróleo (GLP), la cual se encuentra en operaciones desde febrero del 2007 en San Vicente y las Granadinas, la Planta de Almacenamiento y Distribución de Combustible inaugurada en Dominicana en junio de 2009. También la refinería Camilo Cienfuegos reactivada en Cuba, cuyas operaciones desde el 2007 alcanzaron 67.000 barriles diarios. Durante la V Cumbre de la organización, se planteó la iniciativa de Petroalimentos, que contempla la creación de un Consejo Permanente de Ministros de Agricultura, el cual se reunió por primera vez en Honduras en julio del 2008 y se escogieron trece proyectos prioritarios en la región, con un financiamiento de 50 millones de dólares.

Según el portal de Petrocaribe, la organización cuenta con grupos técnicos para identificar proyectos, fundamentados en las potencialidades de la región, buscando la diversificación de las matrices energéticas como el impulso al desarrollo de los países miembros. Estos grupos están divididos en áreas de trabajo que comprenden: ahorro y uso eficiente de la energía; energías renovables y alternativas; petroquímica; gas; formación, adiestramiento y

entrenamiento de cuadros técnicos y profesionales; mecanismo de verificación y auditoría de los volúmenes suministrados y el Fondo ALBA-Caribe; Comisión para la Planificación y el Comercio Justo, y Comunicaciones. Se evalúa incluso que el comercio justo entre los países miembros se sustente en una moneda común que pudiese denominarse Petro, con miras a una mayor integración y facilitar los intercambios.

Esta política contrasta con la petrodiplomacia de los países consumidores industrializados, los cuales no solo incrementan su dependencia del petróleo y de igual modo sus gastos de defensa para sostener el dominio de los países productores, sino que además incrementan su consumo a niveles irresponsables y pretenden aumentar la producción en lugares riesgosos para el equilibrio ambiental. El gobierno de Bush en su plan energético sugería la explotación de crudo en todos los rincones de Estados Unidos, incluyendo en la Arctic National Wildlife Refuge, además de otras reservas biológicas de similar vulnerabilidad para el ambiente[20]. Una lógica suicida, pues se trata de destruir el ambiente para el consumo energético de un modelo económico insostenible. Se plantea además en dicho plan, obtener combustible a base del etanol y para ello producir alimentos, miles de hectáreas de siembra de maíz, para luego ser transformado en combustible para automóviles. Con relación a la explotación de petróleo en la Arctic National Wildlife Refuge, ni siquiera significaría un pequeño porcentaje del consumo de petróleo extranjero. Estados Unidos no se ha planteado nunca la independencia energética. Todos los anuncios en ese sentido, han sido discursos políticos ausentes de planes concretos y voluntades para emprender un nuevo modelo energético basado en alternativas al petróleo.

---

20 Como he observado anteriormente, la existencia de petróleo no explotado en la Arctic National Wildlife Refuge y otras reservas biológicas similares, simplemente no puede suplir siquiera un pequeño porcentaje del consumo de petróleo extranjero. De modo que la independencia energética, según la propugnan los políticos, no es más que un disfraz, una máscara, con el fin de ocultar la continuación de la dependencia con respecto a la importación de petróleo. Michael Klare: *Sangre y petróleo* p. 275.

Obviamente, el mundo necesita cambiar el paradigma del petróleo como única fuente de energía de la economía mundial, la salud del planeta así lo exige. Pero en el caso de Estados Unidos, políticamente implica el mayor costo, pues significaría, entre otras acciones, desmontar la complicada infraestructura militar en la región del Golfo. Entre las recomendaciones de Klare en su investigación de *Sangre y petróleo*, plantea que el Comando Central y sus docenas de bases y depósitos de material en Bahrein, Irak, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudí, y los Emiratos Árabes Unidos, debe desmantelar las grandes cantidades de armas y sistemas militares, cerrando dichas bases de manera inmediata, por cuanto significan un costo para el contribuyente estadounidense de miles de millones de dólares al año, además de un tributo invisible sobre el precio de la gasolina.

La carga de un cambio de paradigma para un modelo económico postpetrolero, recae sobre los países consumidores. Venezuela se abre a nuevos mercados, más modestos con los países caribeños, con bajo consumo y unas ventajas que le permiten desarrollar sus economías. De igual modo busca una estrategia energética que facilite un mundo plural, y no destinar todas sus ventas a la primera potencia económica que se niega a cambiar sus hábitos de consumo. Y acudo de nuevo a las reflexiones de Klare, por cuanto expone un ejemplo concreto de ese consumo desmesurado en el mercado norteamericano. En el consumo neto de Estados Unidos, el transporte representa las dos terceras partes aproximadamente, sin embargo, el 60% de ese consumo en transporte corresponde a vehículos con categoría inferior a las tres toneladas y media (los autos todoterreno, las camionetas, y las furgonetas), así que mejorar la eficiencia energética y cambiar el paradigma en el consumo, pasa por el inmenso parque estadounidense de vehículos ligeros. Klare aclara que el tema ha sido estudiado en los últimos años, y que pudieran clasificarse en cuatro planteamientos para reducir el consumo de carburante. Señala en primer lugar, mejorar la eficiencia de los motores actuales; segundo, introducir combustibles no fósiles (en especial el alcohol etílico) para los motores actuales; tercero, nuevas formas mejoradas de propulsión, especialmente los motores híbridos (gasolina/electricidad) y

las pilas de combustible que consumen hidrógeno; y cuarto, la generalización del uso de transporte público. Ciertamente, desde hace tiempo se ha avanzado en los cuatro planteamientos mencionados, pero el tamaño de la economía de los países industrializados, sus grandes corporaciones, el mercado globalizado y el modelo capitalista en general, hacen que cualquier propuesta en cualquiera de las categorías, resulte irrelevante para el sistema. Pero más que irrelevante al sistema capitalista, resulta inviable para el planeta y la especie humana. No existe otra salida que cambiar el modelo capitalista, el problema medular es el sistema.

Pero volvamos a Venezuela y su proyecto económico, político y social, contenido en lo que se ha definido como el Primer Plan Socialista dentro del Proyecto Nacional Simón Bolívar, en su segunda fase 2007-2013. En este período, el gobierno anuncia que el país se orienta hacia la construcción del Socialismo del Siglo XXI, a través de las siguientes directrices:

I. Nueva ética socialista

Propone la refundación de la nación venezolana, la cual cimenta sus raíces en la fusión de los valores y principios más avanzados de las corrientes humanistas del socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar.

II. La suprema felicidad social

A partir de la construcción de una estructura social incluyente, un nuevo modelo social, productivo, humanista y endógeno, se persigue que todos vivamos en similares condiciones, rumbo a lo que decía el Libertador: "La suprema felicidad social".

III. Democracia protagónica revolucionaria

Para esta nueva fase de la Revolución Bolivariana se consolidará la organización social, a fin de transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, reforzando la independencia, la libertad y el poder originario del individuo.

IV. Modelo productivo socialista

Con el fin de lograr trabajo con significado, se buscará la eliminación de la división social, de la estructura jerárquica y de la disyuntiva entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital.

V. Nueva geopolítica nacional

La modificación de la estructura socioterritorial de Venezuela persigue la articulación interna del modelo productivo, a través de un modelo de desarrollo territorial desconcentrado, definido por ejes integradores, regiones programa, un sistema de ciudades interconectadas y un ambiente sustentable.

VI. Venezuela: potencia energética mundial

El acervo energético del país posibilita una estrategia que combine el uso soberano del recurso con la integración regional y mundial. El petróleo continuará siendo decisivo para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y la consolidación del Modelo Productivo Socialista.

VII. Nueva geopolítica internacional

La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto a las libertades de pensamiento.

Nos concentraremos en el punto número VI, por considerar que su éxito significa el apalancamiento de las demás directrices. Y en la nueva geopolítica energética, se visualiza al país con una ventaja adicional debido a que para satisfacer la demanda de petróleo mundial, todo indica que crecerá más aceleradamente la producción de petróleos más pesados, puesto que el incremento de los precios en el mercado mundial hacen más factible la extracción de crudos de

esta categoría. El Primer Plan Socialista considera el crecimiento de la demanda en Asia, China e India, aunque sigue dando prioridad al mercado estadounidense. Pero agrega un nuevo enfoque a la política petrolera, al considerar necesaria no solo el desarrollo de una estrategia para diversificar, tanto como sea posible, las fuentes de recursos fiscales. Se pretende, con las ventajas de los yacimientos de crudo pesado, cada vez con mayor demanda, que se desarrolle más allá de las actividades de producción el resto de las actividades subsiguientes de refinería y petroquímica. Es un hecho que, tarde o temprano, el mundo cambiará a un modelo energético con fuentes alternativas al petróleo. Por eso el Plan Socialista considera convertir la nación en un centro mundial de refinación y en una potencia petroquímica. Es más fácil sustituir el petróleo o el gas natural que los derivados finales o los productos petroquímicos. Desde luego, no es una meta aislada, ni el único objetivo, pero en el corto plazo es una prioridad en la política petrolera y un objetivo concreto para la soberanía nacional. Si hablamos de que después de 200 años la lucha por nuestra independencia continúa, aceptamos tácitamente que la soberanía nacional nunca constituye una conquista definitiva. Y así lo plantea el Primer Plan Socialista al sustentar que la soberanía siempre hay que defenderla o se corre el riesgo de perderla. Volvemos al planteamiento inicial, al reiterar que los países con enormes riquezas naturales, particularmente hidrocarburos, siempre están bajo amenaza. En este sentido, el petróleo se convierte en un arma de defensa, y la mejor manera de ejercerla es desarrollar la riqueza plenamente en todas sus fases dentro y fuera del territorio nacional. El gobierno considera que la plena soberanía petrolera necesariamente es una política internacional de alianza con todos los países que buscan desarrollarse como naciones y no permanecer marginados a un mundo globalizado, unipolar y capitalista.

Se critica al gobierno por esta política energética internacional, argumentando que se beneficia a países pobres mientras se debilita la inversión en el país. Lo cual no es cierto. No solo se paga por el petróleo, sino que además existen otros acuerdos bilaterales en condiciones de iguales que permiten mejorar la salud, la agricultura y el intercambio de

tecnología. Se trata además de buscar un desarrollo integral en el área latinoamericana y caribeña, en una nueva visión geopolítica, que no es ingenua ni descabellada, por cuanto hemos evaluado cómo se hacen planes de golpes de Estado desde Colombia, cómo se instalan bases militares en Latinoamérica para intervenir en la soberanía de los pueblos. Nos han bombardeado de créditos y deudas ilegales, nos han dividido y negocian con nosotros de manera dividida, cuando tenemos las mismas realidades económicas. La integración no se decreta en cumbres latinoamericanas y discursos en la OEA. La integración es la búsqueda de una moneda común, de nuestros propias estructuras financieras, nuestros bancos, nuestros negocios y no subordinarse a los acuerdos impuestos como los Tratados de Libre Comercio, donde la desigualdad y la disparidad entre los pueblos del Tercer Mundo y el mundo industrializado, conducen a los primeros a un abismo sin salidas políticas, económicas, ni militares. Continuar en ese modelo pasivo ante los países consumidores y postergar cada día la urgente integración, nos conduce al suicidio como nación. Paul Baran, uno de los economistas norteamericanos de izquierda, nacido en Rusia, pero formado en los Estados Unidos, argumentó sobre lo que llamó la economía política del atraso, que si bien el capitalismo no mejoró materialmente la suerte de los pueblos de los países subdesarrollados o más atrasados, introdujo en estos, con rapidez sorprendente, todas las tensiones sociales y económicas inherentes al orden capitalista, quebrando todo lo que quedaba de coherencia feudal en las sociedades atrasadas. Baran añade que se sustituyó con los contratos de mercado las relaciones paternalistas que seguían superviviendo siglo tras siglo, además de desviar a las economías autosuficientes de los países agrícolas, hacia la producción de mercancías para el mercado, ligando su suerte económica a las vicisitudes del mercado mundial y relacionando la curva febril de los movimientos de los precios internacionales. Baran murió muy joven. A los 54 años lo sorprende un ataque cardíaco en 1964, pero su impresionante lucidez en el diagnóstico de la economía política del subdesarrollo, de hecho así tituló su obra más consultada, tuvo eco en personajes venezolanos destacados por el análisis del modelo rentista venezolano. Es así como Juan Pablo Pérez Alfonso lo cita al decir que la independencia de los pueblos

dependientes, al parecer no se produciría, sino cuando ejecuten ejemplos distintos de los propios Estados desarrollados. Y la experiencia de estas experiencias contraculturales, con ideas de regresar a la tierra, dan esperanza a la sociedad venezolana. No se trata de que gobierno alguno no lo hubiese intentado, sino que cualquier intento en los países subdesarrollados con la materia prima necesaria para el mercado capitalista, era pisoteado por un complejo militar industrial desarrollado desde la Segunda Guerra Mundial, para controlar los grandes yacimientos de petróleo en el mundo. Baran dibuja la ingenuidad de nuestros pueblos, al señalar que esa sustitución de las rigideces de la servidumbre feudal o semifeudal con la racionalidad del mercado capitalista, había representado un paso importante en la dirección del progreso. Y precisamente allí caímos en la trampa, abandonamos el campo y nos convertimos en monoproductor de una materia prima sin procesarla y sin crear tecnología propia para su exploración y explotación. ¿Qué sucedió? Según Baran, ocurrió que la explotación secular de la población de los países subdesarrollados por sus señores naturales, herederos de la tradición feudal, fueron sustituidos por los lores de los negocios, no para traer libertad o mejoras sociales, sino para diseñar una explotación conjunta con las nuevas élites, crear una corrupción más ultrajante y una injusticia más clara. Baran sentencia este análisis al afirmar lo siguiente:

> Y este no es, en absoluto, el final de la historia. La exportación de capital y de capitalismo que ha tenido lugar, no solo tenía implicaciones de largo alcance de naturaleza social, sino que iba acompañada de procesos técnicos y físicos de gran importancia. Las máquinas y los productos modernos de las industrias más adelantadas llegaron a los rincones, atacados por la pobreza, de todo el mundo. La mayoría, por no decir todas estas máquinas, trabajaban para sus propietarios extranjeros —o, por lo menos, la población del país creía que no trabajaban para nadie más— y los nuevos y refinados atributos de la buena vida pertenecían a los hombres de negocios extranjeros y a sus comparsas nacionales. La bonanza que era el capitalismo, la plenitud de cosas que era la moderna civilización industrial, estaban llenando los escaparates, pero estos estaban protegidos por alambradas de los zarpazos ansiosos del hambriento y desesperado hombre de la calle (1999, p. 38).

Una de esas máquinas, el aparato que extrae el petróleo crudo conocido como balancín, se erigía como el único buitre que no come excremento en los campos petroleros venezolanos. Así lo describía Salvador Garmendia en una carta dirigida a Eduardo Galeano, y se preguntaba: "¿Qué pasará cuando oigamos el ruido característico del sorbedor al acabarse el líquido?". Desde entonces la respuesta más común a esa interrogante fue "Sembrar el petróleo". La frase acuñada al notable escritor venezolano, Arturo Uslar Pietri, como metáfora de una política para la producción del campo, precisamente desde donde nos había sacado el capitalismo según Baran. Pero hagamos honor a la idea de Arturo Uslar Pietri, la cual tiene una eterna vigencia y ha generado algunas políticas del Gobierno nacional. Su planteamiento fue publicado en primera página en el editorial del diario *Ahora* el martes 14 de julio de 1936. Y señala lo siguiente:

Editorial: Sembrar el petróleo. Arturo Uslar Pietri

> Cuando se considera con algún detenimiento el panorama económico y financiero de Venezuela, se hace angustiosa la noción de la gran parte de economía destructiva que hay en la producción de nuestra riqueza, es decir, de aquella que consume sin preocuparse de mantener ni de reconstituir las cantidades existentes de materia y energía. En otras palabras la economía destructiva es aquella que sacrifica el futuro al presente, la que llevando las cosas a los términos del fabulista se asemeja a la cigarra y no a la hormiga.
>
> En efecto, en un presupuesto de efectivos ingresos rentísticos de 180 millones, las minas figuran con 58 millones, o sea casi la tercera parte del ingreso total, sin numerosas formas hacer estimación de otras numerosas formas indirectas e importantes de contribución que pueden imputarse igualmente a las minas. La riqueza pública venezolana reposa en la actualidad, en más de un tercio sobre el aprovechamiento destructor de los yacimientos del subsuelo, cuya vida no es solamente limitada por razones naturales, sino cuya productividad depende por entero de factores y voluntades ajenos a la economía nacional. Esta gran proporción de riqueza de origen destructivo crecerá, sin duda alguna, el

día en que los impuestos mineros se hagan más justos y remunerativos, hasta acercarse al sueño suicida de algunos ingenuos que ven como el ideal de la hacienda venezolana llegar a pagar la totalidad del Presupuesto con la sola renta de minas, lo que habría de traducir más simplemente así: llegar a hacer de Venezuela un país improductivo y ocioso, un inmenso parásito del petróleo, nadando en una abundancia momentánea y corruptora y abocado a una catástrofe inminente e inevitable.

Pero no solo llega a esta grave proporción el carácter destructivo de nuestra economía, sino que va aún más lejos alcanzando magnitud trágica. La riqueza del suelo entre nosotros no solo no aumenta, sino tiende a desaparecer. Nuestra producción agrícola decae en cantidad y calidad de modo alarmante. Nuestros escasos frutos de exportación se han visto arrebatar el sitio en los mercados internacionales por competidores más activos y hábiles. Nuestra ganadería degenera y empobrece con las epizootias, la garrapata y la falta de cruce adecuado. Se esterilizan las tierras sin abonos, se cultiva con los métodos más anticuados, se destruyen bosques enormes sin replantarlos para ser convertidos en leña y carbón vegetal. De un libro recién publicado tomamos este dato ejemplar: «En la región del Cuyuní trabajaban más o menos tres mil hombres que tumbaban, por término medio, nueve mil árboles por día, que totalizaban en el mes 270 mil, y en los siete meses, inclusive los Nortes, un millón ochocientos noventa mil árboles. Multiplicando esta última suma por el número de años que se trabajó el balatá, se obtendrá una cantidad exorbitante de árboles derribados y se formará una idea de lo lejos que está el purguo». Estas frases son el brutal epitafio del balatá, que, bajo otros procedimientos, hubiera podido ser una de las mayores riquezas venezolanas.

La lección de este cuadro amenazador es simple: urge crear sólidamente en Venezuela una economía reproductiva y progresiva. Urge aprovechar la riqueza transitoria de la actual economía destructiva, para crear las bases sanas y amplias y coordinadas de esa futura economía progresiva que será nuestra verdadera Acta de Independencia. Es menester sacar la mayor renta de las minas para invertirla totalmente en ayudas, facilidades y estímulos a la agricultura, la cría y las industrias nacionales. Que en lugar de ser el petróleo una maldición que haya de convertirnos

> en un pueblo parásito e inútil, sea la afortunada coyuntura que permita, con su súbita riqueza, acelerar y fortificar la evolución productora del pueblo venezolano en condiciones excepcionales.
> La parte que en nuestros presupuestos actuales se dedica a este verdadero fomento y creación de riquezas es todavía pequeña y acaso no pase de la séptima parte del monto total de los gastos. Es necesario que estos egresos destinados a crear y garantizar el desarrollo inicial de una economía progresiva alcance por lo menos hasta concurrencia de la renta minera.
> La única política económica sabia y salvadora que debemos practicar, es la de transformar la renta minera en crédito agrícola, estimular la agricultura científica y moderna, importar sementales y pastos, repoblar los bosques, construir todas las represas y canalizaciones necesarias para regularizar la irrigación y el defectuoso régimen de las aguas, mecanizar e industrializar el campo, crear cooperativas para ciertos cultivos y pequeños propietarios para otros.
> Esa sería la verdadera acción de construcción nacional, el verdadero aprovechamiento de la riqueza patria y tal debe ser el empeño de todos los venezolanos conscientes.
> Si hubiéramos de proponer una divisa para nuestra política económica lanzaríamos la siguiente, que nos parece resumir dramáticamente esa necesidad de invertir la riqueza producida por el sistema destructivo de la mina, en crear riqueza agrícola, reproductiva y progresiva: sembrar el petróleo.

Lo que no comprendieron o no se atrevieron a decir, personajes como Arturo Uslar Pietri y Juan Pablo Pérez Alfonso, así como muchos otros prominentes analistas, es que para romper con ese modelo rentista se tenía que enfrentar con el poder constituido, los gobiernos de los países industrializados, su complejo militar-industrial y los gobiernos legitimados por una clase media aterrorizada a los cambios, y confiada de su lugar pasivo en el acuerdo de sus élites con el capital de los países industrializados. En una sola palabra, lo que se necesitaba urgente era una ¡revolución! Quienes lo entendieron muy bien, fueron derrotados una y otra vez por el poder de los países industrializados.

Quienes se rebelaron ante el trágico destino, no precisamente por su agudeza intelectual, sino porque eran la mayoría excluida que pasaba hambre, asumían la única salida que les quedaba, salir a la calle y protestar. El Caracazo es parte de esa explosión y subversión del orden de las cosas, pero sin dirección política ni organización. De allí la importancia como hecho histórico del golpe militar que intentó Hugo Chávez contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, elcual supo inyectar valor a la clase media, que quedaba pasmada ante un hombre uniformado que asumía su responsabilidad ante el país. Su figura contrastaba con la mediocridad política y la pereza intelectual de los gobernantes de entonces. A Chávez le fue factible dirigir políticamente tal descontento popular incluyendo a la clase media. Y su convocatoria a la Constituyente le dio el arma política que no comprenden los economistas, ni los intelectuales que poco salen a las calles para encontrarse con el hombre común a trabajar en su organización. Esa arma, fue una Constitución que garantizó la participación del pueblo en la toma de decisiones y amparo legal para ejercer la fuerza, en caso de que la burguesía quisiese desconocer su voluntad. La chispa histórica en la que convergieron, pueblo y ejército, gracias a la política, despertaron la revolución en Latinoamérica. Y pronto comprendieron que no bastaba marchar, hacer cacerolazos, sino que era imprescindible organizarse y asumir el poder. Solo entonces se pudo avanzar, y cuando se intentó truncar esa marcha a través de dos intentos de golpes de Estado, el pueblo supo responder con fuerza y tal contundencia, que no solo enderezó el camino, sino que fue más radical en sus propuestas.

Ahora el gobierno asume el reto histórico de concretar esas propuestas con sus técnicos y estadistas, dar respuesta paulatinamente, pero sin detener el rumbo. Alguien pudiera juzgar los éxitos o fracasos hasta la fecha, pero el pueblo, ya no tan invisible, consciente del poder que tiene, sigue apostando al rumbo emprendido. "Inventamos o erramos", pues el pueblo siente que no se ha errado y parece dispuesto a corregir sobre la marcha.

Existen indicadores económicos de un rumbo correcto, y los dos períodos de gran recesión económica han obedecido a dos terremotos económicos que solo los más fuertes pueden soportar, sin

sacrificar la inversión social. El ministro de Finanzas, Jorge Giordani, explicó que el primero de ellos obedeció a las dos intentonas golpistas del año 2002, y el segundo a la crisis mundial del capitalismo que no ha terminado, pero que tuvo un gran impacto en la economía mundial a finales de la primera década del siglo XXI. Para el momento de mayor expresión de la crisis en 2008, el gobierno ya había conformado el Partido Socialista Unido de Venezuela, con la finalidad de unificar todos los movimientos políticos de izquierda y eliminar las corrientes divisionistas. Sobre todo por la división de los partidos políticos, sus cambios de política al conseguir un espacio por elección popular. A través del PSUV se buscó unidad, disciplina y un norte político bien definido que redujera las contradicciones. Por eso el lineamiento político en 2008, en las distintas reuniones del PSUV consistió en apoyar al gobierno en la reducción del presupuesto y explicar en las bases que vendrían tiempos difíciles, en los que se daba prioridad a la salud, educación, alimentación y el empleo. El problema consistió en calcular el presupuesto en 60 dólares el barril, y los precios llegaron a bajar incluso a 30 dólares. Muchos proyectos del gobierno fueron replanteados y se decidió hacer un esfuerzo para sostener la inversión en el sector construcción, para la generación de empleos. La caída de los precios del aluminio, el acero, el hierro y el petróleo, significó un gran reto sobre todo por la decisión de mantener los puestos de trabajos y asumir los trabajadores tercerizados de las empresas que habían sido nacionalizadas. Afortunadamente la oposición había cometido el error de no presentarse en las elecciones a la Asamblea Nacional, por lo que el margen de maniobra en muchas decisiones complicadas para el gobierno, no tuvieron el mayor obstáculo en el Parlamento. Era un hecho que mejoramos la distribución de la renta petrolera, y el gobierno supo superar la crisis presupuestaria. No obstante, el problema latente es la generación de ingresos que no provengan de la renta petrolera.

Irónicamente el gobierno entendía de nuevo, que haber obtenido el gobierno no se traducía en asumir el poder. La poca inversión del sector privado, la fuga de capitales, la especulación, la evasión fiscal y el financiamiento de la oposición, seguían perturbando

las políticas del gobierno. Sin embargo, se enderezó el rumbo y se soportó la crisis estructural del capitalismo sin traicionar los principios humanistas de la revolución. El ministro Giordani, afirmó en 2011, año del bicentenario, que el crecimiento económico venezolano descansa en las políticas sociales incluyentes. La renta petrolera antes se quedaba en el extranjero, sacrificando casi un 17% del Producto Interno Bruto. Pero en diez años de revolución, se lograron distribuir esos 350 mil millones de dólares. El hombre pasó a ser lo más importante para el Socialismo del Siglo XXI, lo humano, lo social, el buen vivir, el superhombre del Che, fueron los valores recuperados en el pensamiento político venezolano. Sembrar el petróleo en la tierra fértil del corazón del nuevo ciudadano. Y ese atreverse a soñar, será siempre una tarea incompleta, porque las amenazas van más allá de nuestras fronteras, se proyectan en una dimensión por encima de nuestra comprensión política y humana. Lo que está en juego no es un proyecto de gobierno, sino la esperanza de garantizar la supervivencia de la especie humana. Una guerra que pasó de los tanques a las ideas, y de estas a lo espiritual. Una cruzada que parte del Sur, para remover los cimientos de los que eternamente han mentido.

Francisco Mieres, amigo por siempre, gracias por motivarme a escribir este libro.

David Javier Medina

Ciudad Guayana (Bolívar), 3 de julio de 2011

Fotos

Política

JUEVES 5 de Septiembre de 2002 / NUEVA PRENSA / 3A

Denuncian especialistas

Puede estarse fraguando otro golpe petrolero

[illegible]

Invitados a un foro sobre la realidad de la [illegible] estatal Pdvsa, los especialistas Francisco Mieres y Víctor Poleo evaluaron la crisis fiscal del Gobierno generada por la evasión de la industria petrolera y se atrevieron a denunciar un posible golpe petrolero fraguado por la vieja directiva de Pdvsa.

Ambos fueron invitados por la Fuerza Bolivariana Magisterial para el foro realizado ayer en la municipalidad y que se repetirá hoy en el Colegio de Ingenieros a las [illegible] de la tarde, bajo la coordinación del Grupo de Opinión Guayana.

Mieres es doctor en ciencias económicas, miembro de la Academia de Ciencias Económicas, profesor jubilado de la UCV en la facultad de Economía y creador del Centro de Estudios de la OPEP adjunto al Ministerio de Energía y Minas, además del curso de especialización en economía petrolera de la UCV. Por otro lado, Víctor Poleo es ingeniero, profesor e investigador en el postgrado de la Economía Petrolera de la UCV.

Ambos especialistas coincidieron al afirmar que uno de los elementos que realizado por Juan Carlos Boue, especialista mexicano con una tesis de doctorado titulada "La internacionalización de Pdvsa, éxito estratégico o desastre fiscal", presentada en Oxford en inglés, en la que explica cómo las operaciones internacionales de Pdvsa básicamente dan lugar a un inmenso fraude fiscal, vendiendo el petróleo con subsidio del crudo de aquí a las filiales en el exterior y luego con ventas de gasolina y otros productos a precios muy inferiores a la competencia, lo que significa que queda en el camino con los clientes extranjeros una gran cantidad de dólares calculados para el año 2000 en unos veinte mil millones de dólares. En la investigación del experto en petróleos mexicanos, advierte que Pemex vendió ese año cincuenta mil millones de dólares y le entregó al fisco mexicano veinticuatro mil millones de dólares, mientras que Venezuela vendió cincuenta y tres mil millones de dólares el mismo año, pero le entregó al fisco nacional doce mil millones de dólares, incluyendo dividendos que no son parte de la recaudación fiscal sino que son un pago adicional pedido por el Estado. Mieres destaca que ambas empresas petroleras, aproximadamente venden

Francisco Mieres, especialista petrolero; uno de los fundadores del Centro de Estudios de la OPEP adjunto al ministerio (FOTO DAVID JAVIER MEDINA)

ción de la OPEP y que llegaron a veintiséis dólares por barril y las ventas llegan a cincuenta y tres mil seiscientos millones, el ingreso fiscal apenas es de doce mil quinientos millones de dólares, lo que demuestra que las máximas autoridades de Pdvsa se quedaron con dos tercios [illegible]

especie de [illegible] a los golpistas alzados [illegible] de Pdvsa.

Aunque se [illegible] pensar de una empresa en crisis económica, Mieres señala que la víctima principal de tales irregularidades no es la propia Pdvsa sino el Estado que no recibe los ingresos fiscales

Descubrir la realidad en la industria petrolera venezolana permitiría definir qué sabe Chávez de Pdvsa y si hubo o no un convenio energético con transnacionales norteamericanas. Para los ponentes la actitud del nuevo presidente de la industria, Alí Rodríguez, es una verdadera incógnita

zación del petróleo en 1976 como nacionalización "chucuta", argumentando que lo firmado no era más que una ley convenio aprobada en las sedes de las compañías transnacionales, lo mismo que hizo Medina Angarita en el año 1943 a juicio de Mieres, cuando se convino una ley con Roosevelt, presidente de Estados Unidos en ese entonces, por cuanto Venezuela era uno de los principales portadores de petróleo a los norteamericanos durante la segunda guerra mundial y no recibía ningún tipo de beneficio.

"LA CUARTA GUERRA MUNDIAL ES POR EL PETRÓLEO"

Para Mieres no hay dudas de que todas las guerras emprendidas por Estados Unidos se basan en el dominio petrolero y que [illegible]

el ámbito nacional tambi[…] habrán serias complicac[…]nes para el presiden[…] Chávez a juicio de Mier[…] no sólo porque un sector [...] Pdvsa comprometido c[…] intereses de las transnac[…]nales y apoyados por [...] sectores golpistas, adem[…] por los medios de comu[…]cación, promueva confl[…]tos que les permitan man[…]ner los beneficios de [...] evasión fiscal, sino por[…] las transnacionales petro[…]ras americanas se irán [...] todo contra el gobie[…] promotor de la OPE[…] todo lo que ésta signific[…]

Volviendo a los ej[…]plos didácticos del pas[…] Mieres señala que un p[…] protagónico buscado [...] Pérez Alfonzo duran[…] gobierno de Betanc[…] provocó la salida del [...]mero porque Betanc[…] negoció con las transn[…]nales definiendo lo [...] posteriormente llamar[…] "fatalismo geopolític[…]

Publicación en el Diario *Nueva Prensa de Guayana*
de la entrevista a Francisco Mieres.



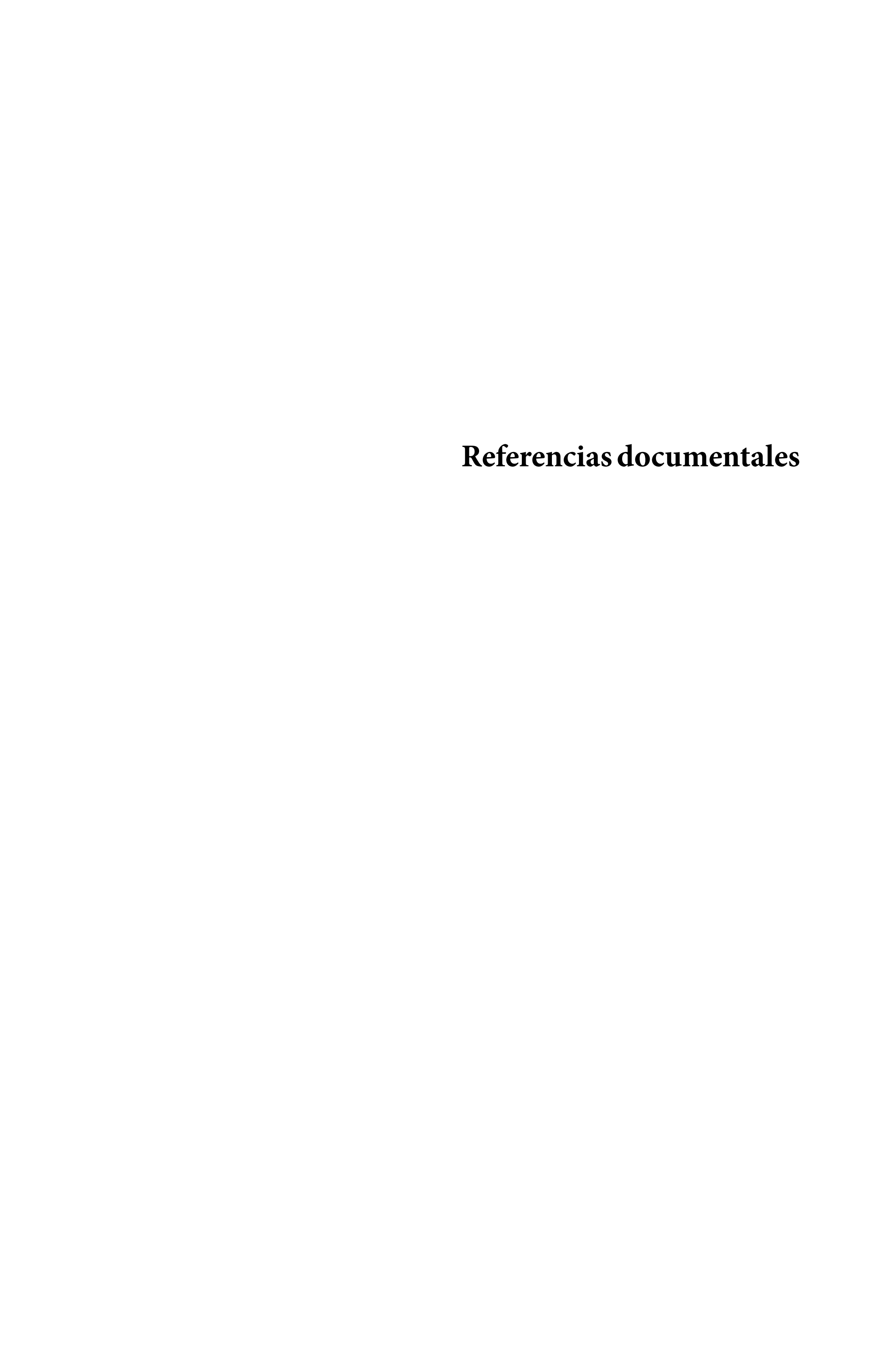
Manifestantes de la oposición intentaron impedir el abordaje del *Pilín León*.



Rodrigo Granda, el canciller de las FARC.



Jacinto Peña (izq.) atacado cuando quemaron su camioneta el 3 de diciembre en la madrugada.



Referencias documentales

Bibliografía

Baran, P. (1999) "Sobre la economía política del subdesarrollo". [Versión PDF] The Manchester School, enero de 1952. En el *Trimestre Económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Chomsky, N. (2003). *Hegemonía o supervivencia, el dominio mundial de EE.UU*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Norma.

Chomsky, N. (2007). *Estados fallidos, el abuso de poder y el ataque a la democracia*. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.

Fundación Nuevo Arco Iris. (2007). *Parapolítica, la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, Colombia: León, V. Pérez, B. López, C.

García, B. (2006). *Venezuela*: *Investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Comunicación e Información.

Klare, Michael T., (2004). *Blood and Oil. The Dangers and Consequences of America´s Growing Petroleum Dependency*. Nueva York, Estados Unidos: Metropolitan Books.

Loscher, I., (2010). *Alternativas a la imposibilidad de sembrar el petróleo*. Caracas, Venezuela: Grupo Editorial Random House Mondadori, S.A.

Naveda, E. y Cadenas, D., (2009). *Esta vez sí se jodió Venezuela*. Caracas, Venezuela: Editorial Libros Marcados.

Ramonet, I. (2001). *La tiranía de la comunicación. Barcelona*, España: A&M. Grafic, SL.

Roberts, P., (2004). *The End of Oil*. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.

Sohr, R. (2011). *Adiós, petróleo*. Bogotá, Colombia: Random House Mondadori S.A.

Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (2007). Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista, Desarrollo económico y social de la nación 2007-2013. Manuscrito no publicado, Caracas, Venezuela.

Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.

Zabala Serrano, A. (2009). *Paracos*. Bogotá, Colombia: Random House Mondadori.

Hemerografía

"Entrevista a Carlos Mendoza Pottellá" (2011). Revista sobre la cultura petrolera venezolana, *Flama*, *Liberación y Petróleo*, núm. 1, pp. 38-44.

"La reconquista del petróleo venezolano" (2010). Revista de Historia *Memorias de Venezuela*, núm 17, pp. 27-35.

Referencias electrónicas

Carmona, E. (2007) "Los amos de la prensa, diez megagrupos controlan la prensa, radio y televisión de EE.UU., e influyen en América Latina", [Versión electrónica] www.argenpres.com 8 de junio 2007.

Invasión a Latinoamérica. El Comando Sur de los Estados Unidos. (2007) [Versión electrónica], Copyright (c) 2007 www.elmalvinense.com Buenos Aires-Argentina.

Mommer, B. (2003). *Petróleo subversivo* [Versión electrónica] www.soberania.info 19 febrero 2003.

Índice

1.000 ejemplares
Se terminó de imprimir en la
Fundación Imprenta de la Cultura
Guarenas, **marzo** de **2013**



David Medina

David Medina: (Maracaibo-Venezuela 1971) periodista, guionista y analista político con amplia experiencia en radio, televisión y prensa escrita. Es comunicador social por LUZ (Universidad del Zulia). Es fundador y director de la imprenta regional del estado Bolívar. Es también un incansable activista político.

En esta apasionante crónica el lector encontrará algunas claves para entender los oscuros manejos políticos ocurridos durante el golpe petrolero de 2002. Esta crónica desenmascara la avaricia y los desmedidos planes conspirativos que desde la propia Pdvsa y en complicidad con el imperio estadounidense buscaron destruir nuestra industria petrolera. Este es el primer libro de David Medina, y pretende él que se convierta en un aporte para el debate político del tema más importante (según el mismo autor) en la historia económica venezolana: el petróleo. Con este libro se busca rendir homenaje a la lucha heroica del economista Francisco Mieres.

9 789801 424406

SISTEMA NACIONAL de las CULTURAS POPULARES



